

INFORME ANUAL DE LA SITUACIÓN DE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA EN ARGENTINA



INFORME ANUAL DE LA SITUACIÓN DE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA EN ARGENTINA

IASSAA 2024

Realización colaborativa de la Red CALISAS



redcalisas@gmail.com
soberaniaalimentaria.ar

Ningún derecho reservado, exceptuando el uso comercial.

Es bienvenida la reproducción total o parcial de esta obra, así como compartirla por internet, sin permiso previo. Agradecemos su difusión, citando la fuente y nuestro correo electrónico.

Producción editorial

Agencia Tierra Viva. www.agenciatiterraviva.com.ar

Coordinación de Comunicación

Fernando Glenza

Edición y producción de contenidos

Coordinación Regional AMBA: Valeria Redondi - Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria de la Universidad Nacional de La Plata (CALISA UNLP); Equipo Técnico Territorial: Florencia Andechaga, Mercedes Navarro, Tamara Esper, Tatiana Salvatierra, Jonatan Espinoza, Lía Ramos - Universidad Nacional de Avellaneda (UNDAV); Natalia Chaves, Luis Santarsiero - CALISA UNLP.

Coordinación Regional CABA: Carlos Carballo - CALISA Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FaUBA), Marcos Filardi - CALISA Escuela de Nutrición de la Facultad de Medicina de la UBA; Equipo Técnico Territorial: María Isabel Tort, Eduardo Wright, Javier Moreira, María Cecilia Anello, Carolina Ferrari, Corina Conte, Andrea Fizzotti, Julián Monkes, Manu Prola, Federico Gutiérrez, Andrea Graciano, Miryam Gorban, Mercedes Paiva, Pablo Rubino.

Coordinación Regional CENTRO: Maribel Coseano; Coordinación Provincial: Adriana Contarini, Federico Lopardo; Equipo Técnico Territorial: Cecilia Michelazzo, Aldo Rangone, Melina Gay, Graciela Mandolini.

Coordinación Regional CUYO: Equipo Técnico Territorial: Ramón Sanz Ferramola, José Luis Jofré, Manuel Serrano, Bernardo Figueroa Garro, Fernando Frank, Maico Martini, Pamela Mackey, Celeste Romá, María Teresa Cañas, Azucena Pereyra, Natalia Catania, Julieta Lavarello.

Coordinación Regional NEA: Carolina Trentini, Mara Mansur, Glenda Mangia; Equipo Técnico Territorial: Alejandro Oviedo, Florencia Orlando, Johan Sand, Laura Kostlin, Manuela Martínez, Natalia Aguirre, Nicolas Pintos, Verónica Bernava, Dante Laborde, Marcelo Faure, María Pereda, Silvia Lapertosa, María Laura Pérez, Cristian Barrionuevo, Jorge Solari, Isabel Quattrini, Paulo Pereyra, Natalia Livieres, Claudia Tofanelli, Sergio Méndez, Araceli Pared.

Coordinación Regional NOA: Virginia Toledo López; Coordinación Provincial: Laura Niño Aguirre, Álvaro David Abraham, Anastasia García; Equipo Técnico Territorial: Ivana Koleff, Agustín Heredia Croccia.

Coordinación Regional PATAGONIA: Belén Diehl, Ana Valtriani, Sabrina Zalazar; Coordinación Provincial: Mario Mendoza (La Pampa), Helen Reyes Figueroa (Neuquén), Belén Diehl (Río Negro), Ana Valtriani (Chubut), Paula Luna (Santa Cruz), Francisco Facchini (Tierra del Fuego AelAS), Peter Van Aert (Tierra del Fuego AelAS), Sabrina Zalazar (Tierra del Fuego AelAS); Equipo Técnico Territorial: Micaela Ala Soto (entrevistas y redacción), Tomas Ares, Romina Cortes, Cecilia Frías, Nair Penco, Emilce Rosselot, Agustina Salomón, Florencia Sánchez.

Publicación realizada con la cooperación de la Fundación Heinrich Böll - Cono Sur

 **HEINRICH BÖLL STIFTUNG**
CONO SUR

Red de Cátedras Libres de Soberanía Alimentaria -Red CALISAS

Informe anual de la situación de la soberanía alimentaria en Argentina / 1a ed -
Ciudad Autónoma de Buenos Aires : IADE, 2024.

Libro digital, PDF
Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-47691-7-6

1. Soberanía. 2. Alimentación. 3. Derecho a la Alimentación. I. Título.

CDD 363.85

DEDICATORIA

A todas las personas que dedican su vida a la Agricultura Familiar, Campesina e Indígena, que sin dudas fue, es y será la estrategia que logra alimentar al pueblo argentino.

ÍNDICE	4
RESUMEN EJECUTIVO	6
1. INTRODUCCIÓN	8
2.1 Regional AMBA	11
2.2 Regional CENTRO	15
2.3 Regional CUYO	22
2.4 Regional NEA	24
2.5 Regional NOA	30
2.6 Regional PATAGONIA	34
3. EL RIGI BAJO LA LUPA: UN ANÁLISIS DESDE LOS TERRITORIOS	41
3.1 Regional AMBA	41
3.3 Regional CENTRO	44
3.3 Regional CUYO	47
3.4 Regional NEA	49
3.5 Regional NOA	52
3.6 Regional PATAGONIA	55
4. LA AGROECOLOGÍA COMO PRAXIS POLÍTICA	59
4.1 MODELO DE ESCALONAMIENTO DE LA AGROECOLOGÍA EN LA ARGENTINA	59
4.1.1 Agricultura Familiar, Campesina e Indígena	59
4.1.2 Sistemas Participativos de Garantía	60
4.1.3 Nodos Agroecológicos Territoriales	61
4.2 EXPERIENCIAS DE PRODUCCIÓN ALIMENTARIA QUE ESCALAN AGROECOLÓGICAMENTE	63
4.2.1 Regional AMBA	63
4.2.2 Regional CABA	64
4.2.3 Regional CENTRO	65
4.2.4 Regional CUYO	68
4.2.5 Regional NEA	69
4.2.6 Regional NOA	73
4.2.7 Regional PATAGONIA	76
5. INDICADORES DE SOBERANÍA ALIMENTARIA	83
6. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS FINALES	89

RESUMEN EJECUTIVO

En el capítulo denominado “Políticas públicas y estrategias colectivas de organizaciones comunitarias y sociales y de trabajadores estatales vinculados a la producción y consumo de alimentos” se realiza un análisis de experiencias colectivas (cooperativas de trabajo de pesca artesanal, productores frutihortícolas, comedores comunitarios, bibliotecas y centros culturales) desde los testimonios de tres actores seleccionados: referentes de organizaciones/movimientos sociales cuyas acciones colectivas se dirigen a la construcción de la Soberanía Alimentaria, referentes de comedores comunitarios y trabajadores de organismos estatales. Para este propósito, resulta necesario recuperar y reflexionar en torno a los procesos sociopolíticos en los que surgen estas iniciativas colectivas, las reivindicaciones actuales, sus principios organizativos, sus demandas sociales y la articulación con proyectos societales.

El informe examina en el tercer capítulo el Régimen de Incentivos para Grandes Inversiones (RIGI), propuesto para ser implementado desde 2024 en Argentina desde una perspectiva regional, analizando su impacto en la Soberanía Alimentaria y la agroecología. Se destaca que el RIGI prioriza la rentabilidad a corto plazo, lo que fomenta la concentración de tierras y el modelo de producción extractivista, amenazando la diversidad productiva, la justicia social y los sistemas agroecológicos. Además, la expansión de monocultivos y la explotación de minerales propiciados a través de las políticas propuestas pueden provocar deforestación, contaminación y pérdida de biodiversidad, afectando recursos esenciales como el agua y el suelo. El contexto político influye en la adhesión al RIGI, caracterizado por debates limitados y movilizaciones fragmentadas, lo que dificulta la articulación de una resistencia fuerte. Sin embargo, diversas organizaciones sociales, comunidades indígenas y ambientalistas denuncian la entrega de la soberanía nacional y la vulneración de derechos ambientales y territoriales, exigiendo mayor participación comunitaria y el impulso de modelos de desarrollo más equitativos y sostenibles. En síntesis, el capítulo presenta un análisis crítico del RIGI, subrayando sus efectos negativos y la necesidad de fortalecer la organización social para defender los derechos territoriales y promover alternativas de desarrollo.

Continuando con el desglose, se encuentra el cuarto capítulo detallando los modelos de escalonamiento de la agroecología, mostrados en experiencias territoriales relevantes, en donde se pueden observar las variadas maneras de asociaciones posibles que enriquecen el entramado productivo agroecológico en la Argentina. Se pueden reconocer las interacciones de la Agricultura Familiar, Campesina e Indígena (AFCI) en ferias y mercados, la asociación de productorxs en proyectos productivos, en cooperativas, en relaciones intercooperativistas, la hermandad de cooperativas con las comunidades originarias, la generación de federaciones de cooperativas, la asociación de productores en red de productorxs, formando mesas territoriales e interinstitucionales, en nodos de compras comunitarias, con vinculaciones de cooperativas y proyectos agroecológicos con Sistemas Participativos de Garantía (SPG) y Nodos Agroecológicos Territoriales (NAT), en proyectos de Agricultura Sostenida por la Comunidad (ASC) y con la huerta urbana; también la participación de productorxs en la conformación de una Fundación, que a su vez están certificados con SPG y conforman un NAT. El modelo de escalonamiento de la agroecología es una pieza fundamental en la construcción de un sistema alimentario sostenible para el país y por lo tanto, para la Soberanía Alimentaria nacional.

En el quinto capítulo, se encuentra un estudio de revisión literaria técnica que se organiza de tal manera que genera una propuesta sistematizada de cómo estimar el estado de Soberanía Alimentaria en la Argentina. En ella se encuentran sus dimensiones y un desglose de los indicadores que se desprenden, que ayudan a conocer la situación de los territorios en materia de Soberanía Alimentaria.

1. INTRODUCCIÓN

La dinámica coyuntural de las políticas públicas alimentarias para el año 2024, con la llegada de un gobierno que se autodenomina como “libertario”, generó interacciones territoriales, sociales y económicas que repercutieron en el acceso al alimento sano, seguro, sabroso y soberano. Mientras que Argentina no ha logrado aún salir de una inflación alimentaria mensualizada de más de 2 puntos porcentuales (liderando de manera sostenida el *ranking* publicado por el Banco Mundial) se ha generado y agravado la emergencia alimentaria nacional. Esta situación repercute en un aumento impactante de la pobreza. El Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) muestra que en el segundo semestre de 2023 había un 41.7% de personas en situación de pobreza, y que para el primer semestre del 2024 este porcentaje se incrementó a un 52.9%. Ante este panorama, la Red de Cátedras Libres de Soberanía Alimentaria (Red CALISAS) considera oportuno y necesario observar detenidamente qué está sucediendo con las políticas públicas alimentarias del país, el acceso a los alimentos y las dimensiones que se consideran componentes centrales de nuestra Soberanía Alimentaria.

La situación de hogares que son liderados por mujeres (UNICEF, 2024), están por fuera del alcance de la mirada del gobierno; las cifras de acceso al trabajo y la capacidad de compra alimentaria han disminuido. El salteo de comidas para que niños, niñas y adolescentes (NNyA) puedan alimentarse sigue estando presente: no sólo las jefas de hogar dejan de alimentarse sino que sus NNyA también deben hacerlo, por lo tanto, la familia entera saltea al menos una comida al día. Las cifras más desgarradoras del INDEC (2024) indican: el grupo más pobre de la Argentina es el de las personas de entre 0 a 14 años, con un 66.1%, y si se contempla el agrupamiento de adolescentes de entre 12 a 17 años, la cifra aumenta a 69.4%.

Los derechos de la niñez no son los únicos que se ven afectados, la situación de los pueblos que son fumigados –entre 2020 y 2022- con 83 agrotóxicos diferentes, expresan también la violación del derecho a la alimentación adecuada, a la salud, a gozar de los beneficios de la diversidad biológica como así también los derechos de los consumidores y consumidoras (Mangia y Cabaleiro, 2024). Las políticas públicas implementadas por el gobierno “libertario” muestran ser grandes aliadas del sistema alimentario concentrado predominante, generando una intensificación del modelo del agronegocio –dependiente de agrotóxicos- en detrimento de políticas públicas dirigidas a sostener la agricultura familiar, campesina e indígena. Se espera entonces una situación grave para las cifras de fumigaciones durante este período de presidencia.

El informe “Rascar la Olla” (2024), realiza un análisis de las políticas alimentarias implementadas por el gobierno en donde muestra que de las 51 políticas alimentarias 49 de ellas generan detrimento en la producción de alimentos. También encontraron 27 políticas públicas que perjudican el acceso alimentario y 30 políticas públicas en perjuicio del apoyo al consumo popular.

Es por esto que este informe se elaboró atendiendo a la defensa de los derechos de las personas a una alimentación adecuada, construyendo la Soberanía Alimentaria nacional, teniendo como método y matriz productiva la producción agroecológica que históricamente la agricultura familiar, campesina e indígena desarrolló para alimentar a las familias desde la Quiaca a Ushuaia. El mismo muestra cómo

la sociedad argentina se encuentra respondiendo a las dinámicas implementadas a nivel gubernamental, a través de acciones en el territorio que permanecen firmes en materia alimentaria y a la vez proponiendo estrategias de construcción de Soberanía Alimentaria.

En el segundo capítulo, asistimos a un análisis de dimensiones sociales e institucionales alimentarias a través de entrevistas semiestructuradas, realizadas actores claves en el acceso al alimento y en la implementación situada de las políticas públicas alimentarias. Las entrevistas fueron dirigidas en tres focos: organizaciones sociales productoras de alimentos, comedores populares y trabajadorxs formales estatales -incluyendo contrataciones estatales-.

En capítulo tercero, se presenta el despliegue detallado de las interacciones que realizan las provincias -y en algunos casos, sus municipios- con el RIGI. Analizaremos las formas de tratamiento y de adhesión al mismo con un detalle de hacia qué sectores de las provincias se orienta la aplicación del RIGI a nivel territorial, haciendo foco en el efecto que tiene sobre la Soberanía Alimentaria y la agroecología.

En el cuarto capítulo, presentamos la presencia de la agroecología desde la ancestralidad, praxis política de los territorios para la salud ecosistémica, a partir de un muestrario de experiencias que representan una sumatoria de saberes, de prácticas de circuitos de ayuda mutua en red, que hacen llegar el alimento a la mesa. En este capítulo, debido a la larga historia de la agroecología en la construcción de la Soberanía Alimentaria, se expone cómo la agricultura familiar, campesina e indígena hoy se encuentra escalando asociativamente para garantizar el derecho humano a la alimentación adecuada a través de ferias, mercados de alimentos, sistemas participativos de garantía y la implementación de nodos agroecológicos territoriales.

Por último, en el quinto capítulo, se presenta una descripción de algunas variables e indicadores para estimar la Soberanía Alimentaria argentina. Se definen cinco grandes dimensiones como producción agropecuaria nacional, diversificación de cultivos, acceso a tierras y recursos naturales, además de indicadores ambientales, políticas públicas agroalimentarias e importaciones y exportaciones de alimentos. La información recolectada evidencia el predominio del monocultivo, la concentración de tierras y recursos naturales y el desmantelamiento de programas que favorecían la agricultura familiar y el acceso a alimentos, resaltando la necesidad de fortalecer políticas que garanticen la Soberanía Alimentaria.

2. POLÍTICAS PÚBLICAS Y ESTRATEGIAS COLECTIVAS DE ORGANIZACIONES COMUNITARIAS Y SOCIALES Y DE TRABAJADORES ESTATALES VINCULADOS A LA PRODUCCIÓN Y CONSUMO DE ALIMENTOS

Para abordar la situación alimentaria actual, se toma en cuenta la historicidad de cada acción territorial vinculada con los espacios de trabajo de las Cátedras Libres de Soberanía Alimentaria (CALISAS) y colectivos afines, analizando las implicancias de la intervención del gobierno actual. Reconstruye el pensamiento complejo de los pueblos y las dinámicas de inserción y repercusión de las ideologías libertarias en sus comunidades. Este capítulo hace foco en una mirada política presentada en dos secciones:

- » Políticas públicas y estrategias colectivas de organizaciones comunitarias y sociales y de trabajadores estatales vinculados a la producción y consumo de alimentos.
- » El Régimen de Incentivos para Grandes Inversiones (RIGI) bajo la lupa: Un análisis desde los territorios.

Para ello, se presenta una aproximación a la situación de las políticas alimentarias en el año 2024, desde los testimonios de tres actores fundamentales: **referentes de organizaciones/movimientos sociales** cuyas acciones colectivas se dirigen a la construcción de la Soberanía Alimentaria; **referentes de comedores comunitarios**; y **trabajadores formales y contratados de organismos estatales** vinculados con las políticas agroalimentarias.

La propuesta metodológica desarrollada fue la realización de entrevistas semiestructuradas a –al menos– un/a referente por región con la finalidad de relevar un conjunto de aspectos relacionados a la temática.

En relación con la primera unidad de análisis: **organizaciones/movimientos sociales**, las entrevistas realizadas se centraron en la identificación de los siguientes ejes:

- » Determinaciones sociales, políticas y económicas en las que surge la organización.
- » Composición de los integrantes (de clase, género, edad, etnia).
- » Principios ideológicos y políticos.
- » Modo de organización.
- » Reivindicaciones sociales.
- » Formas de lucha.
- » Papel de las mujeres.
- » Relación con el Estado.
- » Articulación con otras organizaciones sociales del campo popular.

Para la realización de las entrevistas a referentes de **comedores comunitarios** se

consideraron como criterios de elegibilidad los referidos al carácter socio-territorial de los mismos. Considerando otros tipos de institucionalidad posible de los comedores (dentro de instituciones públicas, laborales, escolares, etc.) Se priorizaron comedores, merenderos, ollas populares y copas de leche en marcos barriales como dimensión territorial.

El tercer actor seleccionado lo conforman **trabajadores formales y contratados de organismos estatales** vinculados con las políticas agroalimentarias. Algunos ejemplos: trabajadores del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), de las agencias de agricultura familiar, ministerios de desarrollo/producción/agrarios. También se consideraron sectores de otros nucleamientos administrativos como desarrollo comunitario, políticas alimentarias de ministerios de desarrollo social vinculadas a la Soberanía Alimentaria, etc. Esto intenta dar prioridad a otras entidades que no tienen alcance nacional para que nuevas voces puedan estar presentes en relación con la situación alimentaria. Se consideró la inclusión de los distintos niveles de gestión: municipal/provincial/nacional a través de tres modos de ejecución de las políticas públicas: planes, programas y proyectos.

A continuación se realiza el detalle distribuido por regionales de las entrevistas realizadas a las organizaciones sociales, los comedores y el trabajo estatal.

2.1 Regional AMBA

Organización social: Reserva y Huerta Comunitaria "Sembrando Soberanía", municipio de Avellaneda, provincia de Buenos Aires, vinculado con Proyecto de Voluntariado de la Universidad Nacional de Avellaneda (UNDAV)

El proyecto se despliega en Páez y San Marino, dos pasajes del barrio Piñeyro, en el municipio de Avellaneda, provincia de Buenos Aires y funciona desde el año 2015. Se define como organización de vecinxs, integrada en promedio por 30 personas de los municipios de Lomas de Zamora, Ezeiza y Lanús. Participan niñeces y adultos, mayoritariamente mujeres. En relación con la participación de las mujeres, una entrevistada, referente de la organización reflexiona: *"Como en todas las organizaciones sociales, no nos sorprende eso. Y demostramos una vez más las mujeres que, aunque se trate de trabajos duros con herramientas que no están en muchas ocasiones hechas para el manejo nuestro, de nuestros cuerpos, podemos sostener un trabajo de la tierra como cualquier persona, o sea, a nuestro tiempo y con mucha calidad también"*.

La Huerta funciona prácticamente todos los días, con compañerxs que sostienen el espacio, con trabajo, con presencia y con actividades, las que sean necesarias y haya que hacer en cada momento.

Este espacio surge por una iniciativa de un vecino de aquellos años, fines de 2015, que participaba de un centro cultural. Era un terreno baldío. En ese entonces, convocan a trabajadores del área de cultura y del INTA. Comienzan con un taller, que se va extendiendo en distintos puntos culturales del partido de Avellaneda.

La entrevistada recuerda: *"Los primeros palazos me los acuerdo, porque era una mamá con su hijita, y traíamos el agua en carretilla, en bidones. Y así empezamos a palear, hacíamos un espacio, paleábamos, tiramos unas semillas, regamos, íbamos avanzando muy lentamente, tardamos como tres, cuatro años*

en copar el terreno todo. Nosotros copamos el terreno para hacer un espacio colectivo del barrio y los vecinos empezaron a entender cuál era la propuesta y a cuidarla y aceptarla”.

Respecto a los cambios de gobierno, se resalta el año 2015 en donde asume Mauricio Macri como presidente, refiriéndose a que los proyectos comunitarios crecen en momentos de crisis: *“La población necesita reunirse y ver otra alternativa”.* En relación con el momento que desata la pandemia del COVID-19, se resalta también un crecimiento importante: *“También pasamos la pandemia; ahí crecimos un montón porque, por ejemplo, este taller, dentro de todo el programa Puntos Culturales, fue el único que se mantenía cuando se abrió un poco la posibilidad de salir. Recuerdo que todos mis compañeros seguían con el trabajo a distancia o por teléfono. Se llenó de gente, ahí crecimos un montón, fue impresionante. Muchos de los compañeros que hoy nos acompañan, vienen desde ese tiempo”.*

En relación con la toma de decisiones destaca que *“la huerta tiene una fuerza de conjunto, que va más allá de las individualidades, eso es lo hermoso de esta construcción. Por ahí pecamos un poco de soberbia, pero no conozco –mira que ya soy mayor- en mi breve trayectoria de militancia, una construcción tan horizontal como ésta. Lo que nos trae un montón de problemas, porque a veces es difícil ponerse de acuerdo. De alguna u otra manera cuando esas decisiones se toman, se sostienen por la fuerza de lo colectivo, está bueno. Somos una organización muy chiquita de vecinos, de vecinas, pero estamos muy orgullosos y orgullosas de que hace ocho años que estamos acá a la intemperie, bancando este espacio”.*

Remarcan los espacios en donde se comparten conocimientos, saberes, materiales, semillas, plantas. Esto les da autonomía, independencia, lo definen como *“una base social y de subsistencia”.*

En relación con la producción, relatan que gran parte de lo cosechado se reparte, con tareas distribuidas entre los vecinxs. El uso medicinal, el cuidado de semillas y plantas nativas, son parte del proyecto *“Sembrando Soberanía”.*

Las prácticas agroecológicas son un eje fundamental en la organización: *“Implica la preservación de especies nativas, conservar espacios para plantas autóctonas, mantener el ecosistema sin modificar todo. Esa diversidad entre lo que es lo autóctono, las plantas que ya estaban instaladas, árboles, arbustos, plantas herbáceas y flores de distintas especies, hace que se regule solo. Un ecosistema que tiene su lógica, entonces respetar eso es la primera medida para no estar teniendo que traer insumos externos”.*

Participación y aprendizaje colectivos son ejes estructurantes para la organización: *“De hecho, todo lo aprendí acá. Lo primero que tuve que aprender es a trabajar la paciencia. Con el tema de sembrar y esperar que germine, creo que eso es lo primero que se aprende. La construcción de un grupo implica ceder mucho de nuestras individualidades para poder tomar la sabiduría del grupo y de cada individualidad, que es muy rica. He aprendido todo en este espacio, lo social comunitario es lo que más valoro, lo que más aprendí”.*

Otro aspecto fundamental remite al proyecto de sociedad al que aspira la organización: *“Los que pensamos parecido y los que no piensan como nosotras, tenemos un punto de acuerdo, que es un encuentro. Qué es el respeto, el amor por la naturaleza, por el ambiente, la preocupación por la contaminación. Esta-*

mos luchando por eso, estamos luchando, como luchan los estudiantes, como luchan los jubilados. Creemos en un modelo productivo distinto, este que hay se cae a pedazos y está destruyendo el planeta y nosotros tenemos experiencias, sabemos perfectamente que podemos hacer otra cosa. Y que esa otra cosa se llama agroecología, que es la herramienta de la Soberanía Alimentaria. Y esas son las luchas que nosotros traemos a la ciudad”.

Organización social: Multisectorial contra el agronegocio, AMBA, provincia de Buenos Aires

La organización surgió como un espacio en donde poder reunir a distintas personas y organizaciones que estaban atravesadas por la problemática del agronegocio, específicamente por vivir o trabajar cerca de fumigaciones de campos. En torno a esta problemática fue que comenzaron a organizarse en el año 2012. Proviene fundamentalmente de los distritos de Luján, San Andrés de Giles, Exaltación de la Cruz, General Rodríguez y Marcos Paz.

Desde el comienzo se propusieron abordar la cuestión desde una perspectiva integral, que no fuera sólo el tema de las fumigaciones, sino tener una perspectiva crítica del modelo del “agronegocio” como sistema que no produce alimentos sino que produce relaciones laborales enajenadas. Se plantean abordar las múltiples cuestiones asociadas al “agronegocio”, desde la crítica y desde la proposición. Trabajan la cuestión de la agroecología, tanto desde la producción como desde el consumo. Al mismo tiempo, introducen el debate en torno al ecofeminismo. Las coyunturas los fue llevando a estrategias asociadas a la cuestión de los agrotóxicos y a la resistencia, generando instancias de debate y de discusión interna hacia afuera. Los documentos de la Multisectorial tienen que ver con problematizar el “agronegocio” de manera integral. De hecho, el último documento se denomina “Agronegocios o Agroecología”, material que socializaron en congresos de Agroecología; y en esos contextos plantear la imposibilidad de la coexistencia de estos dos modelos.

La Multisectorial está conformada mayoritariamente por mujeres docentes de diferentes escuelas. Muchas docentes, por ejemplo de Luján y de la UBA, lo llaman feminismo artesanal, que tiene que ver con acompañar casos de violencia de género y abuso sexual contra la infancia: *“Hacemos esta militancia acá en el pueblo y junto con otras compañeras de San Antonio de Areco, atravesadas también por el ecofeminismo”*. El grupo se denomina *“La manada ecofeminista, La tierra que nos parió”*.

Las decisiones se van tomando en los territorios, teniendo en cuenta sus características, de ahí que el funcionamiento es descentralizado, generando debates y posicionamientos comunes. El “agronegocio” traspasa los distritos y se presentan muchas cuestiones que son comunes, pero requieren ponerlas en contexto. Este proceso lo definen como un camino de ida y vuelta. En definitiva, se proponen trabajar de manera más territorializada: *“La intención siempre fue articular con organizaciones, colectivos o diferentes personas, proceso difícil en este contexto histórico”*.

Comedores comunitarios: Comedor del Frente de Organizaciones en Lucha (FOL), Barrio El Carmen, Berisso, provincia de Buenos Aires

Presentación del caso: La entrevista fue realizada a miembros del FOL en el barrio El Carmen, La Plata. Se trata de un espacio comunitario que inició sus ac-

tividades entre 2010-2013, comenzando con la preparación de alimentos para los vecinos. Al principio, la cocina se realizaba al aire libre, pero con el tiempo lograron construir un pequeño espacio cerrado. En 2016, sumaron una huerta comunitaria, con el objetivo de complementar la alimentación y generar un espacio de producción local.

Principales necesidades y desafíos: Actualmente, enfrentan múltiples dificultades, principalmente relacionadas con la falta de recursos y la disminución de apoyo estatal. Entre los principales desafíos identificados en la entrevista se destacan: - Falta de mercadería: Antes recibían insumos de Nación y Provincia, pero actualmente la entrega es esporádica y en menor cantidad. - Aumento de la demanda: Pasaron de atender 30/50 personas a 100 familias diarias, incluyendo adultos mayores. - Disminución de recursos humanos: Muchas compañeras dejaron de participar debido a la necesidad de buscar otras fuentes de ingresos. - Dificultades en la huerta: Pocos recursos para producir alimentos y poca participación de voluntarios.

Análisis semántico de contenido: El análisis de contenido revela un fuerte énfasis en la precariedad y la incertidumbre. Se repiten conceptos relacionados con la escasez ("*no alcanza*", "*no hay*", "*falta*"), el esfuerzo comunitario ("*nos organizamos*", "*salimos a pedir*") y la creciente necesidad ("*cada vez más gente*", "*los jubilados también vienen*"). Otro aspecto recurrente es la adaptación ante la crisis: la comunidad busca nuevas estrategias para obtener alimentos y sostener las actividades del comedor y la huerta. La mención a la inflación y a los cambios en los programas sociales indica la inestabilidad como un factor clave en su realidad cotidiana.

El comedor y la huerta del FOL en el barrio El Carmen son espacios fundamentales para la comunidad, pero actualmente enfrentan serias dificultades para continuar con su labor. La falta de insumos, el aumento de la demanda y la disminución de colaboradoras ponen en riesgo su continuidad. Es necesario un refuerzo en la asistencia estatal y el desarrollo de estrategias alternativas de financiamiento y autoabastecimiento para garantizar la sostenibilidad de estas iniciativas comunitarias.

Trabajadores formales y contratados en organismos estatales: Trabajadora de la Dirección Provincial de Nutrición y Calidad de los Alimentos, Ministerio de Desarrollo de la Comunidad, provincia de Buenos Aires

Identificación: Trabajadora de la Dirección de Nutrición y Calidad de los Alimentos, dependiente de la Dirección provincial de Seguridad y Soberanía Alimentaria en el Ministerio de Desarrollo de la Comunidad de la provincia de Buenos Aires que históricamente se llamaba Ministerio de Desarrollo Social. Hace 12 años que se desempeña en su trabajo.

Organización: Equipo de 10 nutricionistas -la mitad con contratación por medio de becas- que trabajan como área de integración para abordar problemáticas alimentarias. Se dedican a asesorar y acompañar principalmente a grupos de personas vulnerables como niños/as, adolescentes y embarazadas.

Algunos de los programas que vehiculizan son el Servicio Alimentario Escolar (SAE), Programa Más Vida; programas de asistencia alimentaria para personas con celiaquía, VIH, Unidad de Desarrollo Infantil (UDI), entre otros. Otra de las actividades que realizan es el dictado del curso para acceder a la credencial de

manipulación de alimentos, en donde la Dirección tomó la decisión de sumar la temática de Soberanía Alimentaria.

Situación actual: Es el período donde más áreas del Ministerio están abocadas al acompañamiento desde la nutrición. Los programas con más demanda son los de celiacía y Más Vida. El contacto directo con las familias se hizo más dificultoso a partir de la implementación de la Tarjeta Alimentar, con la entrega de bolsones alimentarios se conocía mejor la situación de las familias; sin embargo, se experimenta un aumento en la demanda de atención y asistencia por parte de la comunidad. Existe una asistencia alimentaria a los espacios comunitarios que provienen de la nación, provincia y municipalidades, pero no tienen las condiciones para elaborar preparaciones alimentarias, cayendo en casos en donde existe el trabajo voluntario para sostener la actividad. En el caso del SAE, la transferencia económica no es suficiente para la compra de alimentos y se ve la disminución de la calidad de los alimentos.

Estrategias: Como equipo de nutricionistas, se encuentran generando estrategias de reemplazos alimentarios para lograr sostener la cantidad y calidad alimentaria. Surge la posibilidad de comprar en mercados locales para abaratar los costos alimentarios.

Los sueldos dentro del trabajo estatal son bajos, si no realizan horas extras se encuentran bajo la línea de pobreza, se suman gastos que asumen en viáticos, telefonía y en transporte. Acceder a una canasta básica es muy complejo.

Proyección a futuro: Por ser un equipo de trabajo que depende del gobierno provincial actual, se encuentran bajo una estabilidad laboral más favorable que colegas que ejercen funciones bajo la órbita del gobierno nacional. Los programas a nivel nacional tienen muy pocas líneas de trabajo y con una incertidumbre constante sobre la garantía del puesto laboral. Esta situación no quita la percepción de peligro sobre la inestabilidad laboral en una coyuntura de crisis.

Destacan la importancia de que se haya adoptado como política institucional los conceptos de Soberanía Alimentaria. El gran desafío es sostener esa mirada institucional en un mundo y en un panorama nacional que van por otro camino.

2.2 Regional CENTRO

Organización social: "Macollando", localidad de Colonia Caroya, departamento Colón, provincia de Córdoba, rama agraria de la Unión de Trabajadores de la Economía Popular (UTEP)

El origen del nombre viene de 'macollo', que es cuando el maíz crece y desprende diferentes ramas. *"Cuando teníamos las reuniones, siempre nos íbamos por las ramas, decíamos estamos macollando, largando ramas para todos lados".*

Se organiza en el Cinturón Verde del norte de Córdoba; desde la localidad de Colonia Tirolesa, hasta Villa Retiro.

Desarrolla actividades en varios frentes: Corredor agroalimentario ruta provincial A-174. Desde Villa Retiro hasta Colonia Caroya. Al mismo tiempo en Sierras Chicas.

Se comienza con un proceso de formalización de una cooperativa en septiem-

bre de 2017, durante la lucha de emergencia social, con la iniciativa de producir trigo, maíz y garbanzo, y a su vez, sumar valor agregado a través de la elaboración de fideos secos.

Se presentan a los proyectos especiales del INTA, gestionando un molino de piedra pequeño, bomba de agua y trilladora manual (máquina fabricaba la empresa VDH en El Bolsón).

El proyecto nace de la idea de producir trigo candeal agroecológico con mollienda, con la perspectiva de generar puestos de trabajo. En el comienzo, sólo contaban con un campo prestado y una máquina de hacer fideos. Como cooperativa toman la decisión de vivir en el lugar de producción.

"Si nosotros queremos producir debemos vivir, por lo menos en la zona o en el lugar donde se produce, aparte si queremos agregar animales o diversidades productivas, necesita más atención". La experiencia la definen como: "La integración de los procesos productivos agrarios con la población de la urbanidad; un proyecto que está enmarcado en la Soberanía Alimentaria".

"La cooperativa tiene una mirada más productiva, pero siempre anclado en el sujeto social que es la economía popular, que está atravesada por la agroecología, que es el gran paraguas, pero nosotros damos la discusión desde la economía popular. El movimiento agroecológico es muy variopinto por eso nosotros damos la discusión desde ahí, por eso nos anclamos en la necesidad de la construcción de puestos de trabajo".

El molino sigue con la producción de fideos y polentas, junto con otros procesos que son dinamizados por la cooperativa. Por ejemplo, la cooperativa tiene un área de educación, donde se realizan talleres socioeducativos realizados por promotores de Soberanía Alimentaria con perspectiva popular y con referentes encargados de los comedores que pertenecen a la organización social "Encuentro de organizaciones".

En vínculo con este proceso, surge el espacio "La Comunitaria", grupo de compañeros/as de barrios populares que se organizan para comprar alimentos una vez al mes. Así van surgiendo otros espacios en Anisacate, Unquillo y La Granja. Estos grupos no forman parte de la cooperativa a nivel directo, pero fueron dinamizados por la cooperativa a nivel político. Son grupos de consumo, no son nodos ni almacenes de comercialización, realizan compras comunitarias. Por ejemplo, en Unquillo cada 15 días llevan alimentos para 50 familias.

Cada grupo de consumo tiene un núcleo dinamizador de tres o cuatro compañeras/os. Cada espacio tiene su modo de organización, y esto se fortalece a través de talleres de formación política. Se conforman como espacios autónomos y la cooperativa se encarga de abastecerlos. Mantienen vínculos con redes de cooperativas de producción agroecológica, transportando y distribuyendo productos entre distintas provincias, por ejemplo: verduras, miel y dulce de leche de Mendoza, aceite de girasol de Buenos Aires, azúcar de Tucumán.

La clave para la organización es construir su propio mercado con un valor diferenciado, para evitar colocar sus productos en el mercado concentrador.

En cuanto al alcance geográfico de la distribución: *"En la época de las papas, llevamos al Valle de Paravachasca, Capilla del Monte, Traslasierra, Sierras Chicas*

y Calamuchita; aceite y azúcar también. Con las verduras de hoja, tratamos de abastecer lo más cercano”.

Otro de los procesos que llevaron adelante fue el de apoyar la Ley de Emergencia Alimentaria en Córdoba.

Organización social: “La quinta de Totoro”, partido de Nueve de Julio, provincia de Buenos Aires

Las unidades productivas, huertas y quintas, se encuentran en la ciudad de Nueve de Julio y en pueblos aledaños, en zonas rurales, urbanas y periurbanas. El grupo surge en pandemia, en relación con diferentes problemáticas que se vivían en ese momento. Comienzan a integrar una red para poder apoyarse en diferentes circunstancias, así como para colaborar entre productores/as a la hora de entender cuestiones técnicas, burocráticas y sociales: *“Entendimos que podíamos resolver las problemáticas que se presentaban si nos juntábamos. Así que empezamos este camino, en el cual estamos avanzando a la creación de una cooperativa formal”*.

El grupo de “Horticultores/as agroecológicas por la tierra”, de la ciudad de Nueve de Julio, está integrado por nueve familias de distintos barrios y de los pueblos de Patricios y El Provincial. El grupo va creciendo en número, sobre todo con jóvenes. Eso los estimula a la hora de proyectarse en el tiempo. Hoy en día, más del 50% son mujeres y se han sumado nuevos/as integrantes menores de 25 años. Proviene de barrios obreros y pueblos lindantes a la ciudad. La organización del grupo es asamblearia.

El principal logro fue el reconocimiento como productores/as de alimentos por parte del estado municipal y provincial. La huerta o la quinta eran algo que estaban –fuera de los grandes cordones- vinculado a autocultivos para ayudar en la casa con algunas verduras que se sembraban en los patios. *“Entonces no podíamos sentarnos con los representantes del Estado porque no éramos tenidos en cuenta. Eso nos permitió poder discutir temáticas centrales como el acceso a la tierra, a créditos, a programas específicos, a bancos de insumos, al apoyo a las comunidades mapuches que están en peligro en tierras recuperadas en la región”*.

En la actualidad, están trabajando para constituirse en proveedores de alimentos sanos para adultos mayores, niñeces y estudiantes que participan en asilos, casas de abrigo y comedores pertenecientes al municipio.

El diálogo y el apoyo mutuo en red con otros/as productores de la región son las formas de lucha que se plantean. Actualmente están realizando actividades educativas internas, como el cuidado de semillas y la elaboración de biopreparados. Cada familia produce desde la horticultura, alimentos sanos y variados, a precio social, que luego venden en formato de bolsones en la unidad productiva, a través de internet o en mercados. A su vez, se están empezando a programar talleres abiertos para la comunidad en temáticas afines, como la elaboración de fermentos y repelentes naturales para mosquitos.

Momentos claves que identifican, es cuando pudieron hacer un viaje –distante 300 km de la ciudad- para participar del Primer Encuentro de Productores/as Hortícolas Agroecológicos de la región; otro fue cuando la organización acercó a comedores escolares alimentos para que puedan elaborar sus comidas; por último, cuando en una de las quintas afectadas por los temporales, se pudo

organizar una “minga” con una gran participación para volver a cultivar.

Organización social: Cooperativa de Trabajadores del Río Ltda., Villa Constitución, Santa Fe

La cooperativa se encuentra en el barrio Taxile, departamento de Villa Constitución, sur de la provincia de Santa Fe. Está conformada por 140 socios, con similar proporción de integrantes mujeres y varones. Se destaca la cantidad de jóvenes, el 70% lo conforman personas de entre 18 a 30 años.

Su sede se encuentra cerca de la costa. En la provincia existen muchas organizaciones y cooperativas de la pesca artesanal, en su mayoría locales. Integran la Unión de Trabajadores de la Economía Popular (UTEP). Según manifiestan, formar parte les ha dado un enorme impulso en lo social y comercial.

Su actividad productiva es la pesca. La mitad de la producción la realiza la cooperativa, y el resto se compra. Se procesa y se vende con valor agregado. En lo educativo, tienen un proyecto para crear un espacio cultural y educativo en la costa, incluso un jardín infantil. Ante la pregunta, ¿por qué decidieron organizarse?, el secretario general de la cooperativa expresa: *“Veíamos que no había salida, que estábamos siempre igual. Por eso, nos juntamos con un montón de compañeros de la costa que trabajamos con el pescado del río”*.

Primero conformaron un sindicato de pescadores artesanales. Luego decidieron armar una cooperativa. El siguiente paso era la creación de un frigorífico para los pescadores. A pesar de que se reunían todas las condiciones para llevar adelante esta iniciativa, con el actual gobierno nacional se eliminaron todos los subsidios y el proyecto quedó trunco.

Aun así, lograron tener una sala de elaboración, que se administró e implementó a través de la municipalidad. La organización resalta que ante la ausencia de financiamiento y apoyo a nivel nacional, el gobierno municipal respalda algunos proyectos.

En relación a la situación actual, el referente consultado plantea: *“Nosotros seguimos para adelante igual. Seguimos con un montón de proyectos que tenemos. No bajamos los brazos, porque estamos acostumbrados a laburar. Pero es terrible este gobierno, con la malaria que hay ahora. Digo la verdad, acá es impresionante, no sólo nosotros, porque nos juntamos con otras cooperativas de otros rubros. Con los cartoneros, con la cooperativa de reciclados, con la cooperativa que hace todo lo que es madera, con la cooperativa que hace todo fierro. Y todos están pasando momentos críticos, mal, muy mal. En este contexto de crisis, hay un conjunto de demandas que la cooperativa no puede dar respuesta: motores, canoas. Otro ejemplo es el de los comedores. Antes recibían recursos, hoy todos están todos cortados, sin la ayuda del Estado”*.

Acerca del estado del río, afirma: *“Hoy está bajo el río y pescado no hay. El río está en un caudal bajísimo. El pescado mermó, no sé si mermó porque se mató mucho pescado chico, había mucho pescado muerto, no sé qué pasó, pero mermó el pescado de una manera impresionante. Yo nunca había visto algo igual. Nunca vi una sequía, así como ahora de pescado, nunca. No sé si cambió el clima o qué cambió. Hoy sale poquito pescado en el río, no hay para nadie, cuando yo te digo poquito, es poquito, es una cosa extraordinaria. Mi vieja tiene 70 años y charlamos mucho. Ella me dice que el pescado se va a agotar de ver-*

dad por la matanza que hacemos nosotros, los seres humanos. Nosotros vamos con nuestras redes cosidas a mano, bien artesanal, pero todas las demás actividades que hacen en el río hacen un desastre, ni hablar los que tiran desechos”.

El entrevistado afirma que los dueños del frigorífico son también propietarios de otras empresas. *“La que quedó pobre es la gente trabajadora. Por eso surgió la cooperativa, por tratar de hacer un cambio, pero lo que pasó es que a nosotros nos iba bien con los gobiernos anteriores”.*

En los inicios, la organización recurrió a cortes de ruta y otro tipo de protestas. Esta experiencia les permitió establecer instancias de negociación con intendentes y legisladores. Lograron gestionar sin recurrir siempre a la confrontación.

Se resalta el “Pescadazo” como acción colectiva: *“El impacto fue tan grande que todavía me cuesta creerlo. Antes, el pescado de río era exclusivo de las zona de Rosario. Uno lo llevaba a vender ahí. Hoy en día, son considerados lugares como San Nicolás o Villa Constitución; el pescado de río es reconocido y valorado. Gracias a este empuje, pudimos no sólo ampliar nuestra distribución, sino también ajustar el precio para hacerlo accesible. Eso fue algo clave, tanto para nosotros como para la gente”.*

En vínculo con la situación económica actual el entrevistado manifiesta: *“Cuando estábamos con el otro gobierno, se podía vender pescado; el vecino te compraba uno, dos, hasta tres pescados. Ahora, infelizmente, la realidad es que la gente no te compra nada. Hasta los abogados y médicos, o de otras profesiones que integran las capas medias, dejaron de comprar o compran menos. Las familias pescadoras la estamos pasando mal. No hay pescado, no hay gobierno, no hay nada. La estamos pasando pésimo. Ni en los peores momentos se estaba tan mal como ahora. Porque antes, al menos, había pescado, el río estaba alto. Algo se podía hacer”.*

Finalmente, con respecto a la vinculación con otras organizaciones y movimientos sociales concluye: *“Siempre estamos conectados. Participamos en ferias llevando nuestros productos, donamos pescado a comedores cuando hace falta y trabajamos junto a cooperativas. También estamos en la UTEP, donde nos apoyamos mutuamente. En lo político, con distintas corrientes de la militancia, como la Corriente Nuestra Patria, hicimos varios proyectos relacionados a la soberanía y a la defensa del Río Paraná”.*

Comedor comunitario: Merendero y Comedor “Cachetitos Felices”, provincia de Santa Fe

Presentación del caso: “Cachetitos Felices” abastece diariamente a 150 personas, brindando merienda y almuerzo a familias enteras, con niños desde recién nacidos hasta adolescentes de 18 años. Desde su creación en 2018, el comedor ha crecido en respuesta a la creciente demanda social, especialmente durante la pandemia. Sin embargo, en el último año, la falta de recursos obligó a reducir días de asistencia y puso en riesgo la continuidad del espacio. La falta de apoyo estatal y privado, la inflación y la imposibilidad de obtener donaciones agravaron la situación.

Principales necesidades y desafíos:

- Alimentos e insumos básicos: Recibían mercadería del Ministerio de Desa-

rrollo Social (hasta 2023) y órdenes de compra de la municipalidad (hasta diciembre de 2023). Hoy dependen casi exclusivamente de donaciones esporádicas.

- Infraestructura: Cuentan con algunos electrodomésticos industriales, pero les faltan herramientas clave como una sobadora y un colador industrial.
- Terreno para producción de alimentos: Tienen una huerta pequeña, pero no es suficiente para abastecer la demanda. La falta de acceso a tierras limita la posibilidad de autoabastecimiento.
- Sostenibilidad financiera: Intentaron generar recursos mediante ventas de comida, pero la crisis económica impide que la gente pueda comprarles.

Desafíos actuales:

- Reducción de días de atención: En 2023 funcionaban de lunes a viernes, pero en 2024 un día. La tendencia indica que podrían seguir recortando días.
- Pérdida de colaboradores: La crisis económica llevó a que muchas personas que ayudaban en el comedor buscaran otros trabajos.
- Falta de apoyo institucional: No han recibido respuestas de empresas ni organizaciones privadas a las que solicitaron ayuda.
- Deterioro en la calidad nutricional: Sin leche para la merienda y sin acceso a proteínas suficientes, la alimentación se basa en harinas y carbohidratos, afectando la salud de quienes dependen del comedor.
- Crisis alimentaria y nutricional: Muchas familias dependen exclusivamente del comedor para alimentarse.
- Inflación y precarización: El aumento de precios hace imposible la compra de insumos básicos.
- Falta de apoyo gubernamental y privado: No han recibido respuestas a sus pedidos de ayuda.
- Autogestión y solidaridad: A pesar de la crisis, siguen organizándose comunitariamente.

Antes contaban con ayuda estatal y más colaboradores, lo que les permitía sostener una estructura estable. Ahora, con menos recursos y voluntarios, deben reducir la frecuencia del servicio y enfrentar mayores dificultades para obtener alimentos.

Desde un punto de vista más amplio, el caso de “Cachetitos Felices” es representativo de una problemática estructural, en donde la crisis económica y la falta de políticas sociales efectivas afectan directamente a los sectores más vulnerables.

Sandra Jaime y su equipo siguen apostando a la autogestión y la lucha comunitaria, pero sus esfuerzos no son suficientes sin un marco de apoyo sólido. La situación requiere urgentes medidas para evitar que más personas queden sin acceso a una alimentación básica.

Comedor comunitario: "Sinaí 1", Movimiento Popular Nuestra América

Presentación del caso: El comedor "Sinaí 1", ubicado en la ciudad de Rosario, comenzó sus actividades en 1998 en un contexto de crisis económica. Intervienen en 10 espacios, que incluyen comedores, merenderos y otros centros socio-comunitarios. El comedor ha evolucionado a lo largo de los años, adaptándose a las circunstancias. Actualmente se encuentra en una plaza, cocinando a leña debido a falta de un espacio fijo. Producen 350 raciones diarias, de las cuales 250 son destinadas a la niñez. La principal comunidad atendida proviene de familias numerosas del barrio La Paloma.

Contexto y funcionamiento: El comedor comenzó en una casa alquilada, pero debido a un cambio en la propiedad del inmueble, debieron mudarse a una plaza. Actualmente la cocina se realiza a leña con ollas grandes y mecheros. Además, desempeñan otras actividades solidarias, como un roperito, y la organización se apoya en una red de colaboradores comunitarios para realizar tareas de servicio y limpieza.

El comedor enfrenta desafíos logísticos, principalmente debido a la falta de recursos y al cambio en el espacio de trabajo, pero sigue brindando asistencia a una gran cantidad de personas, especialmente a niños.

Fuentes de abastecimiento y sostenibilidad: El comedor recibe apoyo del Ministerio de Desarrollo de la provincia mediante una tarjeta institucional para adquirir carne y verduras. Además, logran obtener otros productos gracias a la colaboración de sus miembros y acuerdos con carnicerías locales para obtener precios más accesibles. La referente entrevistada destaca la falta de apoyo del Estado nacional. La escasez de recursos también se ve reflejada en productos que, a pesar de ser vitales, no llegan a tiempo o se desperdician debido a la falta de una gestión adecuada.

Dificultades y desafíos: La situación social y económica de los vecinos ha empeorado, muchas personas que colaboraban con el comedor ahora dependen de él. También se suman retos específicos como atender a niños con enfermedades crónicas (celiaquía y diabetes), lo que requiere de una mayor especialización en la cocina y una gestión más rigurosa de los alimentos.

Estrategias y redes de apoyo: El comedor mantiene una fuerte presencia en las redes sociales para visibilizar sus necesidades y gestionar donaciones. Además, organiza jornadas de solidaridad y moviliza a la comunidad mediante actividades como la venta de pizzas y asados. La participación barrial es clave en las estrategias de sostenibilidad del comedor.

Análisis del contenido semántico: El discurso de la referente resalta tres conceptos clave: "*abrazo*", "*empatía*" y "*colectividad*". Estos términos reflejan la esencia del trabajo del comedor, basado en el apoyo mutuo y la solidaridad comunitaria. "*Abrazo*" destaca la importancia de acoger a los vecinos y brindarles no sólo comida, sino también apoyo emocional y social. "*Empatía*" resalta el entendimiento y la conexión con las necesidades del barrio, especialmente en tiempos de crisis. "*Colectividad*" refleja la creencia fundamental de que la comunidad unida puede enfrentar los desafíos más grandes. Estas palabras se convierten en los pilares de la gestión del comedor y del Movimiento Popular Nuestra América, señalando un enfoque integral en el que la acción comunitaria y la empatía son fundamentales.

El comedor "Sinaí 1" se enfrenta a desafíos enormes, desde la escasez de recursos hasta la creciente demanda de asistencia alimentaria en un contexto económico y social cada vez más complicado. Sin embargo, la capacidad de adaptación y organización de la comunidad, junto con la resiliencia de los responsables del comedor, permite seguir adelante con la labor. Las redes sociales y las actividades solidarias juegan un rol fundamental en la sostenibilidad del comedor, mientras que el apoyo estatal, aunque insuficiente, sigue siendo un recurso importante. La fuerza del comedor radica en su capacidad para generar redes de apoyo y mantener el compromiso colectivo ante la adversidad.

2.3 Regional CUYO

Organización social: Unión de Productorxs Caprinos (UProC), noreste de las sierras centrales, provincia de San Luis.

Surge en el año 2014, a partir de la conformación de una Mesa Caprina, iniciativa de la Secretaría de Agricultura Familiar, Campesina e Indígena (SAFCL) de la Nación, de reunir al INTA y el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA) con referentes de cada comunidad para debatir la situación de la producción caprina. De ahí surge implementar la primera Feria de Intercambio de Chivos en 2014. A partir de ese momento se fue consolidando el espacio, sostenido por el INTA y la SAFCL hasta el año 2020, cuando sus participante deciden gestionar su Personería Jurídica bajo el nombre de Unión de Productorxs Caprinos (UProC).

La UProC actualmente está integrada por 45 familias. La proporción de participación es un poco más alta de varones: 60% de varones y 40% de mujeres, mayormente provenientes de los parajes Bajo de Véliz, Cabeza de Novillo, Los Lobos, Los Quebrachos, Cerrito Blanco, Los Argüellos, Los Chañares. La mayoría de esos parajes están en zona límite entre Junín, San Martín, y algunos en la parte tripartita de Junín, Chacabuco y San Martín.

En la actualidad se está trabajando con fondos rotatorios, un proyecto del año 2023 del Programa de Desarrollo de la Cadena Caprina (PRODECA), que les permite acceder a créditos y a un fondo donde el productor recibe fardos en invierno para sostener la producción que se devuelve con chivos en verano; de manera que la organización vuelve a comprar fardos para entregar al invierno siguiente. Es el crédito que mejor funciona porque no se maneja dinero en efectivo.

Actualmente, no hay ningún tipo de política pública apoyando a la organización. El gobierno provincial expresó que los productores se tienen que acostumbrar a que el Estado no puede financiar. Existe acompañamiento del INTA, en algunas cuestiones puntuales.

Desde hace tres años, se encuentran en articulación con el Movimiento Campesino de Córdoba. La organización Monte Adentro, les compra leche de cabra para las queserías con las que trabajan. Para la organización es una decisión estratégica comercializar con el Movimiento Campesino. *"Se hace un esfuerzo para sacar un producto de buena calidad y a un precio popular, lo cual nos parece interesante que nuestra producción de leche de cabra pueda ir a parar a compañeros y compañeras que tienen esa mirada respecto del producto que se elabora. Articulamos algunas reuniones con la Escuela de Agroecología que ellos están organizando. Participan compañeras nuestras y participaron de las*

Últimas ferias de intercambios de chivos que realizamos con la organización. Así es que nos estamos hermanando con ellos”.

Comedor comunitario: Comedor “Madre Teresa de Calcuta”, capital de la provincia de San Luis

Presentación del caso: El comedor Madre Teresa de Calcuta funciona dentro de la Capilla Nuestra Señora de Las Gracias, vinculada a la Parroquia La Merced, en el barrio Sargento Cabral de la capital de San Luis. Atiende entre 180 y 200 personas, proporcionando desayuno y almuerzo de lunes a viernes. Su funcionamiento depende de una combinación de voluntariado, programas estatales de empleo y donaciones de particulares. Además de la alimentación, el comedor ofrece espacios para dormir, bañarse y lavar ropa, especialmente para personas en situación de calle. También cuenta con un ropero y funciona como espacio de contención social.

Principales demandas y desafíos:

- Creciente demanda de asistencia: El comedor experimentó un aumento en la cantidad de personas que asisten, incluyendo familias completas y jóvenes en situación de calle. También recibe personas de otros barrios, lo que indica una mayor inseguridad alimentaria en la ciudad.
- Disminución del apoyo estatal: La ayuda del Estado provincial ha disminuido, afectando el abastecimiento de alimentos. Aunque el comedor recibe apoyo municipal, no es suficiente para cubrir la creciente demanda. Las donaciones privadas se han vuelto fundamentales para el sostenimiento diario.
- Infraestructura y abastecimiento: El comedor cuenta con un espacio limitado y equipamiento básico para la preparación de alimentos. La logística se organiza en dos filas, una para quienes comen en el lugar y otra para quienes retiran viandas. Sin embargo, el abastecimiento de insumos es irregular y depende en gran parte de donaciones espontáneas.

Análisis del contenido semántico: La comida como eje central de la asistencia. En la entrevista, la comida aparece no sólo como un recurso material, sino como un elemento organizador de la vida cotidiana del comedor. Expresiones como “*gracias a la virgencita*” muestran cómo la provisión de alimentos está atravesada por una dimensión simbólica de fe y esperanza.

Redes de solidaridad como mecanismo de supervivencia: El testimonio destaca la importancia de las redes informales de apoyo: vecinos, comerciantes y voluntarios son fundamentales para el abastecimiento. La confianza y el compromiso comunitario aparecen como pilares ante la falta de recursos estatales.

La asistencia como espacio de contención: El comedor no sólo brinda alimentos, sino que también funciona como un lugar de refugio, donde se ofrece escucha y apoyo emocional. Se menciona que algunas personas usan el espacio para descansar, lo que refuerza la idea de que la asistencia va más allá de lo alimentario.

Conclusiones: El comedor Madre Teresa de Calcuta enfrenta un aumento en la demanda mientras que los recursos estatales han disminuido. Para sostenerse, fortaleció las redes de solidaridad comunitaria, aunque esto no garantiza la estabilidad a largo plazo. La situación refleja un deterioro de las condiciones

socioeconómicas y plantea la necesidad de un mayor compromiso del Estado para garantizar el acceso a la alimentación.

Trabajadores formales y contratados en organismos estatales: INAFCI, San Luis

Identificación del caso: El entrevistado fue técnico del INAFCI entre 2009 y marzo de 2024. Trabajó en la zona noreste de la provincia de San Luis con productores crianceros caprinos y vacunos, en la zona de la sierra; y en la zona de riego, con productores de alfalfa y productores hortícolas.

Organización: Las fuentes de financiamiento eran las que poseía el Instituto o la Secretaría de Agricultura Familiar de Nación, según los momentos. Uno de los proyectos más importantes que logra trabajar es el PRODECA. También con el financiamiento de la Ley Caprina, que se articulaba a nivel provincial con el INTA, el SENASA y otros organismos vinculados con el sector rural.

Situación actual: Dejaron de tener presencia más cotidiana en el campo y, de alguna manera, para seguir sosteniendo la organización hay mayor esfuerzo de parte de los productores en acercarse a las reuniones.

Estrategias y conclusiones: Como trabajadores, mayormente se encuentran afiliados a la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE). Actualmente, dan resistencia a los despidos.

2.4 Regional NEA

Organización social: "Monte que Alimenta y Sana", Puerto Iguazú, provincia de Misiones

Las personas que inician esta organización se nuclean a través del grupo "Compromiso" que estuvo impulsado por productoras que participaban en la feria franca y conformaron un grupo relacionado con la comercialización, apoyado por el INTA ProHuerta y la Secretaría de Agricultura Familiar de la provincia. Esto derivó en la creación de otro grupo para acceder a la certificación participativa en agroecología en la provincia de Misiones. Fue uno de los primeros grupos que certificaron sus chacras en transición agroecológica. Luego, tres mujeres que, además, participaban de la feria franca y pioneras en el territorio fueron las que dieron origen al grupo actual. Abarca 2.000 hectáreas en Puerto Iguazú, y está integrado por 12 familias, mujeres en su mayoría.

En 2020 se organiza la primera feria de semillas en Iguazú. Se comienza a invitar a conocidos para participar en mingas (jornadas de trabajo comunitario) para realizar los trabajos en las chacras. La idea era juntarse una vez por semana en una chacra e ir rotando según sea necesario para avanzar en las tareas cotidianas de la misma. Esto se fue fortaleciendo, aumentando la producción en cada chacra y a través de la venta en feria. La feria fue creciendo, con el tiempo y en parte promovido por las ferias de semillas, se acondicionó un espacio de feria permanente que con ayuda de vecines, organizaciones locales y del municipio se fue sosteniendo en el tiempo.

En cuanto se consiguió el apoyo del municipio en 2023, se estableció el nombre del grupo por votación: "Monte que Alimenta y Sana (MAyS)" ya que engloba a productoras/es, recolectoras/es de la selva y artesanas/os.

En abril de 2023, a través del proyecto de “Entramados productivos” del gobierno nacional, consiguen un espacio de despensas que se inaugura en septiembre de 2023. Frente a este nuevo escenario se pasaron por muchas situaciones de reorganización porque la despensa involucra un espacio de feria permanente.

“El grupo tiene una forma muy horizontal de trabajar, nos reunimos una vez al mes siempre con la mayoría de los participantes en la convocatoria y ahí debatimos y tratamos distintos temas sobre producción, organización, comercialización, ideas de proyectos, colaboración con otros grupos, otros espacios y también con otros productores. Siempre se toman decisiones por mayoría. De acuerdo con el tema se distribuyen las tareas y cada cual asume el rol que más fácil le sea de cumplir, por cuestión de tiempo, capacidades, distancias, movilidad, economía, todas esas cosas”.

El sistema es integrado. Todas/os venden los productos de todas/os. Hay un registro común y cada productor/a puede retirar el dinero de su venta cuando decida. La manera de incorporación a la organización es comenzar a participar de las reuniones mensuales y de las ferias. Una persona o familia puede ser parte del MAYS, o simplemente participar de las actividades de comercialización. Porque el grupo MAYS tiene muchas otras actividades que no se vinculan con lo productivo.

Uno de los principales reclamos de la organización, es la creación de programas estatales de apoyo para el sector. Según referencian, existen criterios restrictivos para su inclusión en los mismos: *“Los grupos de hecho, como nosotros siempre nos quedamos afuera”.*

La mayor acción de lucha de la organización es reunirse para trabajar y potenciar a cada chacra productiva, a través de los trabajos de minga y abordando distintas cuestiones en grupo a solucionar a nivel local, como gestiones de servicios y documentaciones de las tierras.

“Nosotros no tenemos documentación de las tierras, así nos juntamos para hacer ese tipo de gestiones, y también trabajar con otros organismos, como el director de medio ambiente de la municipalidad para ver distintas estrategias de mejor calidad de vida para los productores y los que viven alrededor”.

Frente a la merma de recursos y aportes estatales y/o no estatales, surgen nuevas formas de ayuda y de organización: *“En cuanto a las familias y la evolución sobre el sistema alimentario y la soberanía misma, muchos productores nuevos se van involucrando en la transición agroecológica conociendo este sistema. Empiezan a alimentarse de una manera diferente y a tener otros hábitos para aprovechar más los recursos del territorio, todo lo que está en los mercados de cercanía. También conocer otras formas y otros alimentos. Con la concientización sobre los productos químicos los productores dejan de utilizar el glifosato, insecticidas. Todo eso va a la Soberanía Alimentaria”.*

MAYS mantiene vinculación con organizaciones internacionales, nacionales y fundaciones, que colaboran con la agricultura familiar o la agroecología. Y en lo que respecta a la intervención del Estado plantean: *“A lo largo de nuestra historia el Estado no ha llegado a todos los sectores. El Estado nunca es suficiente y no tiene una política para los productores o grupos de base. Siempre es muy generalizado, muy englobado con algunos parámetros que muchas veces es imposible cumplir para los productores. En muchos casos, los proyectos estatales no podían*

ejecutarse en el territorio porque no se podían cumplir los requisitos, por ejemplo, personería jurídica, o tener la titularización de las tierras que no todos cumplimos. La relación con el municipio fue mejorando con el tiempo y hay una buena articulación y algo de apoyo. El apoyo, de todos modos, siempre fue reducido”.

Finalmente resaltan el papel de las mujeres en la organización: *“Las mujeres son el motor, las que impulsan. Los hombres tienen algunas buenas ideas también y hacen un aporte importante porque hacen el acompañamiento, pero somos las mujeres las que tenemos la iniciativa”.*

Comedor comunitario: “Santa Catalina”, capital de la provincia de Corrientes

Presentación del caso: El comedor Santa Catalina, ubicado en el Barrio Sol de Mayo, Corrientes capital, atiende a 50 personas, de las cuales 20 son niños y 30 adultos. Sin embargo, en algunas ocasiones el número de asistentes supera esa cifra.

El comedor tuvo su origen en iniciativas solidarias entre vecinas, organizando comidas esporádicas desde el año 2018. Comenzó a funcionar de manera más formal en febrero de 2023, ofreciendo merienda y almuerzo. Actualmente, el equipo de trabajo está compuesto por seis compañeras, quienes se distribuyen las tareas de organización y cocina de manera cooperativa.

Principales recursos y necesidades: El comedor no recibe apoyo estatal continuo y depende principalmente de donaciones de vecinos y particulares. También recibe aportes de la Federación de Trabajadores de Corrientes (FETRAC), en forma de verduras de huertas y mercaderías. En cuanto a equipamiento, cuentan con ollas, anafe y cucharones, y elaboran las comidas en una casa familiar. Enfrentan dificultades en la obtención de alimentos, ya que las donaciones han disminuido. La gestión de recursos se realiza a través de carnicerías, verdulerías y comerciantes particulares, dependiendo de la disponibilidad semanal.

Entre las principales necesidades, destacan:

- Mayor estabilidad en la provisión de alimentos.
- Más apoyo institucional para garantizar la continuidad del comedor.
- Fortalecimiento de redes comunitarias para asegurar la asistencia a las familias.

Relación actual con las políticas públicas estatales: En el pasado, el comedor recibió asistencia del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, pero esta ayuda fue discontinua y de corta duración. Según la entrevistada, el Estado prioriza la asistencia a comedores formales o ligados a punteros políticos, que muchas veces no funcionan correctamente. En consecuencia, el comedor Santa Catalina ha operado principalmente con el apoyo de la comunidad y su organización de base. Actualmente, no tienen vínculo con ninguna institución estatal, lo que los deja en una situación de mayor vulnerabilidad.

Análisis del contenido semántico y conclusiones: El relato de la entrevistada resalta la autogestión y solidaridad como pilares fundamentales del comedor. Se enfatiza la inestabilidad en la provisión de recursos, lo que obliga a una búsqueda constante de alternativas para sostener la alimentación de la comunidad. El discurso también pone en evidencia una crítica a la política estatal, que se percibe como ausente o ineficaz en la provisión de asistencia. Esto refuerza la

idea de que la comunidad debe organizarse por sus propios medios, sin esperar soluciones del Estado.

En términos de proyección, el comedor planea continuar operando mientras cuente con el apoyo de vecinos y de su cooperativa. La estrategia a futuro se basa en la producción de alimentos propios, el fortalecimiento del trabajo comunitario y la optimización de los recursos disponibles.

El caso del comedor Santa Catalina refleja un modelo de resistencia comunitaria frente a la crisis económica y social, donde la autosuficiencia y la organización barrial son clave para la subsistencia.

Trabajadores formales y contratados en organismos estatales: (Ex) trabajador de ProHuerta INTA-MDS, El Colorado, provincia de Formosa

Presentación del caso: La entrevista fue realizada a un Ingeniero Agrónomo, (ex) coordinador del Programa ProHuerta INTA-MDS en la provincia de Formosa, asentado en el INTA El Colorado. Cumplió su rol desde el 2016 hasta 2024, año en que se cerró el programa. Señala la creación del programa en el año 1992 como proyecto integrado del INTA junto al Ministerio de Desarrollo Social (MDS) con el objetivo de apoyar a las familias más vulnerables con el componente principal de "La Huerta Familiar". Más adelante se sumaría el componente de granja, con la entrega de gallinas ponedoras y pollitos para garantizar el acceso a proteínas alimentarias. Su misión estaba atravesada por la Seguridad Alimentaria.

Organización: El programa estaba coordinado por el INTA y, por lo tanto, se utilizaba toda la estructura institucional. Contaba con un coordinador nacional y un coordinador provincial. Cada coordinador de provincia se vinculaba con el área de extensión e investigación del INTA de su región, y a su vez, en cada agencia de extensión había un referente que coordinaba todas las actividades y un promotor voluntario (muchas veces un productor de la región) que era el eslabón estratégico del ProHuerta.

"Ese promotor era una persona clave, de un barrio, de un paraje o una colonia, que atendía la demanda de su comunidad y acercaba las demandas o propuestas al técnico de la agencia INTA y con él se canalizaban gestiones".

Sobre el financiamiento: El programa era cofinanciado. El MDS se encargaba de los sueldos y el INTA aportaba su estructura física: oficinas, estaciones experimentales, vehículos.

Situación actual: realidades y estrategias frente a la política neoliberal: La situación de los trabajadores del ProHuerta, es compleja y desoladora: *"Tuvimos más reasignaciones de lugares que despidos, pero eso no te asegura nada"*.

La provincia de Formosa contaba con un coordinador provincial, 23 técnicos y seis promotores en el componente granja, distribuidos en todo el territorio. La mayoría fueron reubicados a otros espacios dentro del INTA; a un trabajador en la provincia se le rescindió el contrato. La llamada "reasignación" o "pase a disponibilidad" aparenta ser una suerte de lotería en la que se pone en juego la continuidad del trabajador, modelo que se aplicó a este programa durante el gobierno de Mauricio Macri.

"El daño más grande es todo el proceso construido a lo largo del tiempo". "Afecta

a los honorarios del técnico, pero detrás de ese técnico, que coordinaba con 20 a 25 promotores, y esos promotores a su vez atendían de 5 a 10 familias cada uno, si vos multiplicas por la cantidad de promotores, el impacto es muy grande”.

En relación con las estrategias, el ingeniero señala que los mismos productores articulan entre ellos para poder resistir a la embestida neoliberal pero que, a la vez, la situación los dispersa, los individualiza y sin recursos disponibles se hace cada vez más difícil acompañar a las familias. También comenta la articulación con el municipio de El Colorado y las localidades aledañas para la participación en ferias francas o eventos de Soberanía Alimentaria, pero con una marcada disminución en el involucramiento de los productores.

Proyección a futuro y conclusiones: La imagen generalizada del futuro es de incertidumbre. No sólo porque los puestos de trabajo están en riesgo, sino por la pérdida de vinculación con las familias, la disolución de pequeñas organizaciones que empezaban a juntarse y la confianza entre los productores y los técnicos.

“Para construir lo que construyó el ProHuerta en la provincia, con la solidez que se tenía, nos llevó años. No lo vamos a recuperar”.

Trabajadores formales y contratados en organismos estatales: (Ex) trabajador del INAFCI, provincia de Corrientes

Presentación del caso: El Instituto Nacional de Agricultura Familiar, Campesina e Indígena (INAFCI) fue un modelo real de escalonamiento de políticas agroalimentarias. Primero fue el Programa Social Agropecuario (PSA), siguió la Subsecretaría de Agricultura Familiar, luego Secretaría de Agricultura Familiar y en diciembre de 2022 se creó el INAFCI. Los programas no sólo incluían a los actores habituales de la asistencia técnica al pequeño productor (ingenieros, veterinarios, licenciados, etc.), sino que la atención se diversificó y el acompañamiento fue más amplio al incluir a sociólogos, antropólogos, trabajadores sociales, psicólogos, entre otros. *“Al principio eran técnicos que hacían asistencia a grupos que presentaban proyectos, después comenzaron a conformar equipos que cubrían una zona determinada que podía abarcar varios departamentos”.*

Organización: El entrevistado señala tres niveles de asistencia:

- Productores: Mediante la gestión de recursos para proyectos relacionados con el sistema productivo huerta y cultivos extensivos (mandioca, batata, maíz, sandía), los cerdos, las gallinas, las vacas y las lecheras con enfoque de Soberanía Alimentaria.
- Organizaciones: Asociaciones, cooperativas, gestión de personerías jurídicas, vinculaciones para las venta y comercialización en ferias francas y bolsones saludables.
- Articulación con otras instituciones: INTA, gobiernos provinciales y municipales intervenían en capacitaciones en escuelas rurales y ámbitos urbanos, permitiendo el acceso a personas que no estaban agrupadas.

En relación con el financiamiento, la SAFCI dependía del presupuesto del Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación, además contaba con fondos nacionales (programas del MAGyP o de otros ministerios) e internacionales (Banco Mundial, FIDA) para la concreción de proyectos.

"Los trabajadores estábamos en el presupuesto del Ministerio. A fines de 2022 pasó a depender de Jefatura de Gabinete, pero no llegó a traspasar la planta. Nuestra realidad era bastante precaria e informal".

Situación actual: Realidades y estrategias frente a la política neoliberal: *"En Corrientes éramos 65 técnicos distribuidos en todo el territorio, ahora quedan tres".* El INAFCI, tenía las intenciones de transformarse en un ente autárquico, con personas contratadas de manera permanente, que fueran absorbidas de las gestiones anteriores (programas, secretarías, institutos) a quienes se les pudiera reconocer su antigüedad, pero no se concretó.

"Desde nación no hay directivas de nada. Si algunos compañeros están haciendo algo es porque quieren, por compromiso".

Desde el inicio de la gestión del presidente de la Nación, Javier Milei, todo quedó paralizado, sin presupuesto, sin articulaciones, sin respuestas a las preguntas sobre su situación laboral. La gestión actual no sólo pone en jaque el presente de los trabajadores, sino también, el futuro de profesionales que le dedicaron su vida a la AFCL.

"En mi caso personal tengo 58 años, no me puedo jubilar, no me ofrecieron ningún retiro voluntario, no puedo pedir subsidio por desempleo hasta que llegue la edad de jubilarme, me voy a jubilar por dos mangos".

El entrevistado remarca que su visión es pesimista, las estrategias que lograron desarrollar son escasas, el silencio de gremios y sindicatos sólo empeoran la crisis y el desasosiego, sin embargo, aunaron esfuerzos para iniciar un reclamo judicial que les permita acceder a indemnizaciones por los años trabajados, hasta el momento esperan respuestas.

Proyección a futuro y conclusiones: La proyección a futuro es el de la persecución, el entrevistado señala que no es casualidad que estos sectores sean los más golpeados, porque interfieren en los intereses del régimen neoliberal actual.

"El gobierno actual no tiene proyección de nada para el sector de pequeños productores, simplemente no estamos en su agenda. El ProHuerta desapareció. Ahora le está tocando al INTA".

Una vez más, queda en evidencia que la preocupación de los trabajadores va más allá de sus propios puestos de trabajo, sino del abandono del Estado, y el aparente "adormecimiento" en el que está la sociedad que, no sólo no reacciona, sino que en palabras del entrevistado *"es hija del rigor porque esto ya sucedió". "El Estado abandonó a las personas".*

Trabajadores formales y contratados en organismos estatales: (Ex) trabajador del INAFCI, provincia de Misiones

Presentación del caso. La entrevista fue realizada a un Licenciado en Trabajo Social y Psicólogo Social, ex trabajador del INAFCI, provincia de Misiones.

El Gobierno del presidente Alberto Fernández, en noviembre de 2022, creó por Decreto de Necesidad y Urgencia el INAFCI, ente autárquico que absorbería las tareas que hasta ese momento realizaba la SAFCI, que dejaba de estar bajo la órbita del Ministerio Agricultura para quedar en la estructura de la Jefatura de Gabinete.

La creación del INAFCI prometía recuperar, valorizar y dar continuidad a la trayectoria que se desarrolló en la provincia de Misiones a través del PSA, del trabajo de la Unidad Técnica de Coordinación Provincial (UTCP), que estaba conformada por distintos actores y espacios relacionados con el sector de la agricultura familiar, como el Movimiento Agrario de Misiones (MAM), el Instituto de Estudios para el Desarrollo Social (INDES), la Pastoral Social de la Diócesis de Iguazú, la Red de Agricultura Orgánica de Misiones (RAOM), la Asociación de Tabacaleros y sectores de las instituciones estatales como el INTA, el Ministerio de Agricultura de la provincia y delegados de grupos de productores por zona.

Situación actual: realidades y estrategias: "La situación de los trabajadores estatales del INAFCI es una tragedia social, al igual que en otras dependencias del Estado". En marzo de 2024 se produjo el cierre del INAFCI y el despido de 900 trabajadores, el Licenciado menciona que se enteraron por los medios de comunicación, a través de la conferencia prensa del vocero presidencial. Cuando llegaron a sus lugares de trabajo, las oficinas estaban cerradas.

"Todas las oficinas fueron cerradas, con su equipamiento y todo el material, archivos de 30 años de historia con el sector de la agricultura familiar, que seguramente serán quemados para que no quede memoria de una política pública hacia uno de los sectores más postergados de la sociedad: los campesinos e indígenas".

En cuanto a las estrategias puestas en marcha, menciona acciones gremiales: Comunicados, marchas, gestiones con autoridades provinciales y con diputados, pero no se han tenido las respuestas que esperaban.

Algo que destaca y deja entrever es la clase de organización que tienen los movimientos en el territorio misionero: la formación política como estrategia para la organización y la lucha colectiva. *"Seguimos creyendo que es muy importante que la formación política debe ser prioritaria en nuestras agendas, que nos permita la alianza con diversos actores y espacios y de esa manera fortalecer las organizaciones comunitarias, gremiales y políticas".*

Proyección a futuro y conclusiones: *"El camino y el horizonte es de oscuridad e incertidumbre"*. El Licenciado menciona que la tragedia de un despido injusto afecta la vida cotidiana del despedido y su familia. Los efectos de este cambio deterioran profundamente la salud mental. *"Algunos fueron despedidos durante el gobierno del presidente Mauricio Macri y todos en este gobierno de Javier Milei"*. Estos derechos vulnerados desde el Estado ponen en jaque la cuestión de los derechos laborales y los DDHH.

2.5 Regional NOA

Organización social: Cooperativa de Alimentos "El Pongo", ciudad de Perico, provincia de Jujuy

Presentación del caso: "El Pongo" es una cooperativa de trabajo y servicios para productores rurales que se encuentra en la ciudad de Perico y surge hace no más de dos años. El origen de esta cooperativa data de tiempo atrás, el año 2006, donde comenzaron a organizarse fundamentalmente para la comercialización de la producción y utilizar la herramienta del cooperativismo.

"Nosotros somos segunda generación, lo digo así, de cooperativistas, porque la

que en realidad se cooperativizó primero fue mi mamá. Nosotros como hijos de productores participamos en el desarrollo de esta cooperativa, trabajando, porque como es agricultura familiar, trabajamos todo en familia, más allá de que nuestros padres eran los socios de la cooperativa anterior. Después de ese tiempo vino un cambio de gobierno, y ante la crisis y la recesión económica en 2017-2018 tratamos de arreglarnos con el fin de seguir la organización y buscar una herramienta legal y jurídica que nos permitiera hacer nuestras actividades. Nos organizamos en una cooperativa nueva, por así decirlo, de algunos chicos más jóvenes con alguna participación y de personas de la anterior cooperativa de productores para brindar servicios a la agricultura familiar o a los agricultores familiares”.

La finca tiene 12.000 hectáreas en la actualidad, aunque era el doble décadas atrás. Es una finca donde hoy hay algo más de 500 familias, agricultores familiares que están arrendando las tierras. Ninguno puede ser dueño de esas tierras porque funcionan con una modalidad de arriendo donde las personas pagan anualmente y donde se firman contratos por no más de dos años.

Todos están involucrados en las tareas del galpón de empaque y dos integrantes se encargan de la tarea específica de administrar la cooperativa y de hacer el desarrollo de productos. Participan de una federación nacional y a la vez son parte de una red de alimentos de cooperativas a nivel nacional.

Son 14 hectáreas productivas las que pueden tener los asociados de la cooperativa. Los compañeros productores que son socios tienen su campo productivo; ahí desarrollan su tarea específica de producción, de frutas y verduras generalmente. Trabajan con el estado y tienen una cadena de supermercados importante que hoy les recibe parte de la mercadería. En la actualidad venden entre 2000 y 3000 kilos de frutas y verduras semanales. La mayor parte es producida por ellos mismos.

“Una de las pautas o reglamento de convivencia y de trabajo, en primer lugar, es darle la prioridad al productor local de la cooperativa, y de ahí en más ir priorizando primero al productor y en última instancia a algún revendedor, algún negociante o algún intermediario que nos pueda proveer la mercadería o puedan relacionarse con nosotros económicamente como para resolver una necesidad”.

Una de las principales reivindicaciones es la tenencia de la tierra: *“Hasta el día de hoy nadie de esta finca tiene la propiedad de las tierras. Entonces siempre fueron tierras prestadas, son tierras alquiladas donde hay una precariedad; donde no te dan ningún tipo de seguridad que vas a terminar viviendo en esas tierras, quedándote con esas tierras. Y esta lucha que viene de antaño, es la de la propiedad y la disponibilidad de tierras para quienes la producen y quienes la viven. La Soberanía Alimentaria es una reivindicación, una lucha, a pesar del monopolio de las tierras y el manejo y el avance de los agrotóxicos. Ser parte de un Movimiento Nacional Campesino e Indígena fue uno los principales nutrientes que hizo que esta lucha la hagamos propia, a la vez que difundimos y aprendemos mucho”.*

En relación con la actual situación alimentaria de las familias que están vinculadas a la organización, sus referentes afirman:

“De un tiempo acá creo que se va notando. De hecho, nosotros podemos notarlo muy bien porque comercializamos alimentos y notamos que cada vez la gente come con menos calidad, por la alta concentración de los alimentos.

Muy pocas empresas producen muchos alimentos y generalmente son ultraprocesados. Se ve también en la salud de las personas. Hoy se ven niños y personas muy jóvenes con enfermedades que antes no se veían y creo que tiene mucho que ver con la alimentación. Hay mucha gente pasando hambre. La situación alimentaria es crítica”.

La organización considera que hay una necesidad específica y urgente de reorganizarse y de volver a repensar lo que se hace: *“Tenemos que pensar qué hacer ante la eventualidad, cuando pasan cosas como éstas. Creemos que en algún sentido la parte asociativa de la cooperativa se fortalece en estos momentos porque nos vinculamos más de cerca, vemos la forma y tratamos de rebuscárnosla”.*

Cuando consultamos sobre los recursos estatales existentes, lxs referentes afirman que no hay recursos volcados al sector y sí existieron hasta hace un año atrás, aunque no resolvían necesidades específicas.

Sobre el papel de las mujeres en la organización afirma una entrevistada: *“Creo que fue una cuestión más que todo social que nos viene pasando, no solamente al país, sino al mundo: la reivindicación de los derechos de la mujer. Tengo 36 años, y lo comencé a ver en los gobiernos de Néstor y Cristina, se visualizaba más el rol de las mujeres en todas las tareas específicas de cuidados. Era y es mucho trabajo invisibilizado, por así decirlo, y no reconocido. Es importante el rol que tiene la mujer en nuestra sociedad. Y no pasa desapercibida en las organizaciones. Las mujeres generalmente son las que desarrollan la mayor cantidad de trabajo, la lucha que se llevó adelante por el colectivo feminista, digamos, la colectiva feminista del derecho al aborto legal y gratuito, creo que fue un paso muy grande, una lucha muy grande que reivindicó el derecho de la mujer en nuestra sociedad”.*

“A mí me gusta pensarme no sólo como cooperativista, sino como parte de un Movimiento Nacional Campesino e Indígena, que es donde se dieron la mayoría de los logros que se pueden resaltar”.

Comedor comunitario: Merendero y Comedor “Biblioteca Popular Campo Verde”, San Salvador de Jujuy, provincia de Jujuy

Presentación del caso: Entrevista realizada a la presidenta de la Biblioteca Popular Campo Verde, que también gestiona un comedor y un merendero en el Barrio Nueve de Julio, en San Salvador de Jujuy. El comedor atiende a aproximadamente 150 personas y el merendero a otras 150, aunque algunos beneficiarios reciben ambos servicios, lo que eleva la cifra total a 200/250 personas. El espacio no sólo brinda asistencia alimentaria, sino que también promueve actividades culturales, educativas y de desarrollo comunitario. Su trabajo comenzó en el año 2000 como una biblioteca, pero la crisis los llevó a incorporar la asistencia alimentaria. A lo largo del tiempo, han recibido apoyo de distintos programas estatales y del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Principales necesidades:

- Sostenibilidad del comedor: La organización depende principalmente del PNUD para recibir alimentos, pero los fondos de otros programas han disminuido o desaparecido. - Falta de apoyo estatal local: No reciben ayuda de la provincia ni del municipio, lo que afecta tanto el comedor como la biblioteca. - Recursos económicos y humanos: Aunque cuentan con 40 mujeres voluntarias, la falta de financiamiento pone en riesgo su continuidad. - Su-

ministro de alimentos: La reducción o eliminación de subsidios amenaza la provisión de comida. - Falta de políticas de compensación: Se han recortado recursos sin ofrecer alternativas para sostener el comedor.

Desafíos:

- Incertidumbre sobre la continuidad del comedor: No hay claridad sobre si el financiamiento continuará después de diciembre. - Impacto social en la comunidad: Muchas de las personas que colaboraban económicamente ahora también están en crisis. - Posible desaparición de iniciativas comunitarias: Sin apoyo estatal, la continuidad del comedor y las actividades complementarias está en riesgo. Análisis de contenido semántico:
- Emergencia alimentaria y social: El comedor nació como respuesta a la crisis del 2001, y ahora enfrentan una situación similar, con una creciente demanda y menos apoyo estatal. - Trabajo comunitario y autogestión: El comedor se sostiene gracias al esfuerzo de las mujeres del barrio, quienes trabajan de manera voluntaria para garantizar la alimentación de la comunidad. - Desvinculación del Estado: Hay una crítica a la falta de políticas de apoyo y al abandono de programas de asistencia. - Incertidumbre y temor al futuro: Entrevistada expresa una gran preocupación por la continuidad del comedor y la falta de respuestas del gobierno.
- Resiliencia y organización social: A pesar de las dificultades, la comunidad ha logrado organizarse para sostener el comedor mediante el compromiso de las personas beneficiarias. El comedor de la Biblioteca Popular Campo Verde es un pilar fundamental en su comunidad, no sólo por la asistencia alimentaria, sino también por su impacto en la educación y el desarrollo social. Sin embargo, la falta de apoyo estatal y la crisis económica lo ponen en riesgo, dejando a cientos de personas en una situación de vulnerabilidad extrema.

Trabajadores formales y contratados en organismos estatales: INAFCI, Jujuy

Presentación del caso: La institución, conocida posteriormente como INAFCI, comienza luego del gobierno de Menem, como un programa que buscaba dar asistencia a la problemática de la pobreza y el hambre en Argentina. Con los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández, la institución se fortalece y pasa a la categoría de Subsecretaría y, posteriormente, Secretaría de Gobierno. Los trabajadores pasaron a una planta transitoria. Con el Gobierno de Mauricio Macri, en el año 2016, y la conformación del Ministerio de Agroindustria, la institución vuelve a ser degradada a Subsecretaría y se genera un gran número de despidos. Durante el gobierno de Alberto Fernández la mayoría de los trabajadores son reincorporados recuperando su historia laboral y antigüedad. Asimismo, la institución vuelve a adquirir la categoría de Secretaría de Gobierno. Luego, en 2022, la institución consiguió la categoría de Instituto con autonomía dependiendo directamente de la Jefatura de Gabinete de la Nación.

Organización: La estructura de la institución era solventada por el Estado, tanto los sueldos, como el funcionamiento de las oficinas y el mantenimiento de los vehículos. El funcionamiento era bastante deficiente y precario. Los vehículos con los que se contaba habían sido adquiridos en la época del gobierno de Cristina Fernández, que fue la época más próspera de la institución.

El presupuesto que se ejecutaba provenía del financiamiento internacional que

se gestionaba por intermedio de la Dirección General de Programas y Proyectos Sectoriales y Especiales (DIPROSE), que era un instrumento del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (MAGyP) que se encargaba de administrar fondos para líneas de proyectos específicos para el sector de la agricultura familiar, campesina e indígena teniendo una llegada directa al productor.

Situación actual: En 2024, fueron despedidos 34 empleados. En la actualidad permanecen algunas/os trabajadoras/es en las provincias, que por razones legales particulares no pudieron ser desafectadas/os de sus cargos (embarazadas, mujeres lactantes, personas con discapacidades, etc.). Esta situación complejiza la realidad diaria de las personas afectadas, quienes además, en algunos casos, han sufrido el desalojo de sus territorios (por ejemplo, en ocho zonas de la provincia de Jujuy, perjudicando aproximadamente a veinte familias).

Proyección a futuro y conclusiones:

Una deuda pendiente como gremio o como gestores de gobierno, fue la formalización laboral de las/los trabajadoras/es. Desde el 2010, que las/los trabajadoras/es se encuentran en forma de contratación de planta transitoria, comprometiendo su permanencia.

La pérdida de derechos, no solamente en trabajadores de la agricultura familiar, campesina e indígena, sino en todos los sectores genera un retroceso en todo lo construido a lo largo del tiempo. A esta situación de despidos y destrucción se suma la inacción de la sociedad que parece no reaccionar ante los escenarios actuales.

2.6 Regional PATAGONIA

Organización Social: Biblioteca Popular "Alfonsina Storni" - Proyecto Biblioteca Verde, Barrio Latinoamericano, Ushuaia, Tierra del Fuego AIAS

Presentación del caso: El 12 de diciembre de 2024 la Biblioteca Popular "Alfonsina Storni" cumplió 30 años. La historia de la biblioteca comenzó literalmente con una mochila. La fundadora estuvo buscando lugares para encontrar un sitio adecuado para poder desarrollar actividades de biblioteca. Así que pensó en la idea de poner libros en una mochila, transitar los barrios, prestarlos y luego ir y recogerlos. Así estuvo unos dos años aproximadamente, hasta que, en 1994, decidió utilizar un edificio que estaba abandonado. No tenía gas, no tenía luz, no tenía nada. Un año después pudieron hacer los primeros trámites para adquirir personería jurídica y transformarse en una asociación civil.

El mayor porcentaje de socias son mujeres. Son las que fundamentalmente están al cuidado de las niñeces. Participan de proyectos como "Aprendo en mi barrio" donde concurre la comunidad. La mayoría de los integrantes de la organización son fueguinos. Gran cantidad de ellos descendientes de chilenos. De hecho, los horticultores locales, -los que han sostenido su huerta fueguina-, son hijos y nietos de chilenos.

El proyecto biblioteca verde surge en el año 2019: *"Nunca estuvo pensado para la biblioteca popular tener una huerta, porque los objetivos eran la promoción del libro y la lectura, además de eventos culturales, sociales y de contención a nivel de la población. La biblioteca se instaló también acá como un lugar estratégico para hacer de soporte social y comunitario al barrio que recién*

estaba creciendo. Era un barrio principalmente de migrantes. Eran todas calles de tierra. Funcionó también como comedor, con talleres de apoyo escolar para las niñas. Entonces la función de la biblioteca fue más social, cultural y de contención. Y en el 2019 surge el proyecto Biblioteca Verde. Lo trajo un grupo hermoso de personas que nos enseñó y nos sigue enseñando. Así es con todo lo que es lo comunitario”.

“El primer grupo que se acercó con los conocimientos de Soberanía Alimentaria y agroecología estuvo conformado mayormente por mujeres. El principal objetivo era trabajar estas ideas de manera transversal a todas. Eran horas y horas de trabajar, de armar proyectos y presentaciones. También muchas horas de trabajo, el ir a buscar tierra negra, pala, pico, las cosechas. Y principalmente trabajo comunitario”.

Les referentes de la biblioteca resaltan la potencia de haber conjugado cultura y agroecología con estas palabras: *“Cuando hablamos de huerta agroecológica hablamos de una huerta diversa, una huerta muy necesaria, porque la huerta fueguina requiere de toda esa amplitud con flora nativa, con todas las hortalizas de todo tipo de raíces, las leguminosas, siempre creando una huerta austral y sobre todo tiene mucho éxito la biblio porque siempre ha tenido hortalizas en exterior. Es muy poca producción bajo cubierta. Si bien utilizamos para la transición entre primavera e invierno nosotros siempre apuntamos al reparo, a generar reparo, a asociar hortalizas. Obviamente producir nuestro propio compost, ir nutriendo la tierra. Pero todo esto también tiene que ver con el conocimiento de ese patrimonio intangible. Poner en práctica y recuperar esos saberes ancestrales y saberes fueguinos, porque mucha gente venía sosteniendo las huertas, eran muy poco conocidas”.*

“Lo que más me gusta es que podemos transmitir que acá hacemos agroecología hace mucho tiempo, que lo hemos recibido de nuestros abuelos, bisabuelos, padres y que hay mucha gente que también está haciendo lo mismo. Nunca necesitamos agroquímicos, y eso que está por todos los supermercados, por donde vos vayas vas a ver un agroquímico, fungicida, insecticida. Es utilizar materia orgánica, recuperar, reutilizar y que sea armónico con el ambiente, sin sacarle al sistema del bosque fueguino y producir nuestros propios alimentos sanos, seguros y soberanos”.

“Muchas de las herramientas y las cosas que tenemos son reutilizadas. O sea, ese concepto que tiene mucho que ver con la agroecología, se fue sumando con la cantidad y la calidad de personas. Y también aportes científicos, porque han venido a dar charlas personas que están investigando desde el mundo científico. Se ha dado una imbricación de saberes, tanto científicos como populares. Nosotros lo ponemos en el mismo plano de importancia”.

“Los eventos, como las ferias agroecológicas, generaron un movimiento que atrae mucha gente también, y se ha hecho muy conocido el proyecto conectándonos con todo el mundo, prácticamente. Además de productores, contamos a veces con la ayuda de una compañera que es ingeniera, y que nos da una mano tremenda, con los planos, el montaje del invernadero y ella es de Perú, digamos de diferentes países. Un intercambio cosmopolita”.

En el proyecto Biblioteca Verde cada temporada es diferente. Se acercan adultos mayores buscando un lugar para poder habitar, para poder estar acompañados y disfrutar de la huerta, que también tiene un sentido terapéutico. *“Hay*

familias que siempre nos acompañan en las ferias, que siempre colaboran para todo lo que necesitamos y que tienen que ver también con ese circuito de huertas que hay aquí en los CAPS, en la Universidad, en el hogar de día. Nosotros empezamos este año un plan de siembra justamente para poder abastecernos de plantines y abastecer a las huertas urbanas”.

Las necesidades de la institución en esta coyuntura tienen que ver con el funcionamiento de la biblioteca. *“Nosotros partimos de la idea que si la biblioteca no tiene un nivel de limpieza aceptable y un nivel de personas que pueda mantener la parte administrativa, no se puede continuar. Somos una organización civil. Lo básico es que la biblioteca funcione. Hay que pagar la luz, el agua, al contador y un montón de cosas que hacen a una organización civil. Nosotros tenemos responsabilidades civiles sobre el patrimonio y sobre las personas que trabajan acá. Esa parte es ineludible. En tiempos donde la biblioteca tuvo que ajustarse un montón, empezamos a recaudar dinero a partir de la venta en la feria de alimentos que tienen que ver con la soberanía alimentaria, sobre todo con alimento de la huerta y de productores locales. Lo interesante del trabajo de Biblioteca Verde es que es sumamente horizontal”.*

Otra de las necesidades es el financiamiento: *“Nosotros por supuesto que nos tenemos que ajustar a un montón de requerimientos cuando se rinden subsidios. Algunos requerimientos no tienen en cuenta el funcionamiento de la biblioteca. Te dan un subsidio que hay que gastar en tres meses. Pero el teléfono no te lo cobran solo tres meses del año. Entonces no te permite prorratear a lo largo del año. Entonces tres meses te sirve para pagar el teléfono y todo el resto del año tenés que ir sacando de otros lugares para poder afrontar ese gasto que es hoy en comunicaciones. Es algo bien básico, elemental”.*

Entre los años 2022 y 2023 la biblioteca tuvo bastante conexión y articulación con otras instituciones como fue el Centro Austral de Investigaciones Científicas (CONICET), la Secretaría de Ciencia y Tecnología, el INTA y la Universidad Nacional de Tierra Fuego. Se hicieron talleres infantiles para trabajar con plantas nativas, con los exploradorxs del bosque fueguino. Esas redes posibilitaron que se hicieran más proyectos socioculturales vinculados a la huerta. Y sumado a esto, en esos años la biblioteca participó del programa “Haciendo lío por la tierra” dependiente de la órbita de Nación.

“Hay un circuito que es muy interesante, que se generó en torno a la huerta comunitaria de la Biblio, los Centros de Atención Primaria de la Salud (CAPS) se motivaron a raíz de este proyecto. Nos fuimos abriendo mucho más. Las redes ayudan un montón. Conseguimos aportes justamente con la visibilidad que generamos y laburamos mucho para que la comunidad tenga a mano talleres y conocimiento del método agroecológico. Tenemos un banco de semillas locales propias y entregamos semillas el año año pasado. Lo grandioso fue que esas semillas volvían en forma de plantines de vecinos y vecinas y nos hacían ver que realmente eran eficientes. Y bueno, seguimos ese camino. Entender cómo diseñar una huerta agroecológica en zonas australes”.

“Durante todos estos años tuvimos el apoyo de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares (CONABIP) para el funcionamiento de la biblioteca, viajar a Buenos Aires, a la Feria del Libro para adquirir bibliografía actualizada que a nosotros nos parece importante”.

Uno de los momentos clave en la historia de la organización que mencionan es

la crisis del 2001: "Cada vez que hay una crisis, la biblioteca se sienta a repensar qué vamos a hacer. O sea, en el 2001, cuando fue la tremenda crisis aquella, nos sentamos los que estábamos ahí para pensar desde dónde íbamos a trabajar porque la biblioteca sigue con los libros, sigue con la lectura, sigue con la narración de lectura. Pero además también queremos aportar algo más. Lo mismo pasa en 2019, con una nueva crisis. Se creó una cocina y continuamos con los libros, la promoción y apoyo de lectura y todo lo demás. Pero teníamos que aportar comida, porque con hambre nadie lee. Nuestra idea es aportar algo a la sociedad que supere, siempre tratamos desde nuestro lugar aportar algo más a esto que hacemos siempre. En la cocina se desarrollaban los almuerzos y también las viandas, vinieron más de 70 pibes y pudimos abrir la sala infanto-juvenil".

Frente a la merma de recursos y aportes estatales y no estatales, les referentes consideran que van surgiendo gestos de solidaridad y mayor organización: "Para nosotros es importante la participación de todos. La comisión directiva, clásicamente es la que trabaja para mantener a la institución con el proyecto de Biblioteca Verde. Pero es que la gente se apropia del espacio que lo hace suyo y después no hay vuelta atrás. Los que lo impulsan, los que comunican, los que se reúnen, los que organizan son todos".

Respecto a la existencia de políticas públicas que consideran importantes para la historia de la organización, mencionan el subsidio de la CONABIP que ha resultado fundamental para mantener abierta la biblioteca y que siga funcionando. Y los proyectos también, que vienen de la Secretaría de Promoción y Desarrollo Sostenible. "En la actualidad no hay muchas vías de pedir subsidios, incluso la CONABIP ha recortado el financiamiento. Ya en el último viaje de la Feria del Libro fue mínimo. Nos pagaban solamente a una sola persona para que fuera. El subsidio era menos que el año anterior. Se compraron 30 libros. Para lo que es organizaciones sociales sin fines de lucro están complicadas las solicitudes de subsidio, que tiene que ver también con las políticas públicas que ha eliminado este gobierno".

"En todo este contexto de crisis, escuchamos las historias en el patio, personas que se quedan sin laburo o personas que no saben qué hacer, las personas que van a recolectar a veces a la verdulería los descartes. Creo que suma bastante poder venir a la biblioteca. Me refiero a que si se sacaba algo que era para tirar y lo recolectaban y se lo llevaban: Semillas, flores, hojas. Ya a partir de diciembre hasta marzo hay bastante producción de hoja verde. Entonces, nosotros dejamos de comprar en el supermercado, nos abastecemos directamente con la biblioteca, Y eso suma bastante a la economía diaria".

Con la falta de financiamiento están evaluando recurrir a fundaciones o asociaciones. La biblioteca corre peligro con las políticas estatales actuales. "Todos los años, como desde que la abrimos es un esfuerzo muy grande, pero este año estamos en un momento complicado".

Se recuperan estas palabras finales de una de las referentes: "Creo que las crisis aportan un contexto en el cual más solidaria se pone la gente. Al contrario de lo que creemos muchos, lo debatimos bastante. La crisis puede ser un gran disparador de solidaridad".

Comedor comunitario: "Desayunador Villa Germinal", Santa Rosa, provincia de La Pampa

Presentación del caso: El Desayunador Comunitario Villa Germinal se ubica en el barrio homónimo, en la zona norte de Santa Rosa, La Pampa. Desde su creación en agosto de 2002, el espacio ha funcionado como un punto de asistencia alimentaria y comunitaria para sectores vulnerables. Actualmente, entrega entre 300 y 400 viandas cada sábado y funciona como merendero de martes a viernes. El equipo de trabajo está conformado por alrededor de 20 personas que desempeñan roles en la cocina, la huerta comunitaria, el apoyo escolar, talleres artísticos y actividades de educación sexual inclusiva (ESI). El Desayunador se sostiene mayormente a través de la autogestión y el financiamiento comunitario, aunque recibe algunos aportes del Estado. Su organización es horizontal y asamblearia, garantizando decisiones colectivas sin liderazgos centralizados.

Principales necesidades y desafíos: El Desayunador enfrenta varios desafíos, entre los que destacan:

- Aumento de la demanda: Desde diciembre pasado, la cantidad de personas que solicitan asistencia ha crecido significativamente, lo que genera presión sobre los recursos disponibles.
- Sostenibilidad económica: La autogestión es un pilar clave, pero la dependencia de donaciones voluntarias y eventos comunitarios genera incertidumbre a largo plazo.
- Independencia del Estado: Aunque prefieren no depender de financiamiento gubernamental, en momentos críticos han necesitado recibir apoyo estatal.
- Infraestructura y recursos: Si bien cuentan con cocina industrial, hornos, amasadoras y una huerta propia, el mantenimiento y ampliación de estos recursos requiere inversión constante.
- Contexto económico nacional: La crisis económica y la inflación afectan tanto a las familias que asisten al comedor como a quienes donan, dificultando la obtención de insumos.

Análisis de contenido semántico: Desde un análisis discursivo, el relato del Desayunador Villa Germinal se estructura en torno a tres grandes ejes temáticos:

- Autogestión y comunidad: La independencia es un valor central. La comunidad se organiza de manera autónoma y busca generar sus propios recursos para garantizar la continuidad del comedor.
- Adaptabilidad ante crisis: Desde sus inicios en 2002 hasta la pandemia de COVID-19, el Desayunador ha demostrado resiliencia y capacidad de respuesta, ajustando sus estrategias a las necesidades del momento.
- Compromiso con la asistencia alimentaria: Más allá de las dificultades económicas, existe una convicción profunda de que el comedor seguirá funcionando, independientemente del contexto.

El Desayunador combina resistencia y solidaridad, enfatizando que el apoyo mutuo y la acción colectiva son claves para enfrentar las crisis. Se ha consolidado como un espacio de contención y asistencia fundamental para familias en situación de vulnerabilidad en Santa Rosa. Su capacidad de adaptación y su modelo de organización horizontal han sido claves para su permanencia en el tiempo. A pesar del aumento de la demanda y los desafíos económicos, el

compromiso del equipo y la comunidad garantiza la continuidad del espacio. La combinación de estrategias de autogestión, financiamiento comunitario y apoyo externo en momentos críticos seguirá siendo esencial para enfrentar los desafíos actuales y futuros. En un contexto de crisis económica, el modelo del Desayunador puede servir como ejemplo de organización comunitaria basada en la solidaridad y la resiliencia.

Trabajadores formales y contratados en organismos estatales: "Red Yafütun", provincia de Neuquén

Presentación del caso: Forma parte de una actividad vinculada a la agencia INTA.

Organización: Por medio del Proyecto de Producción y Abastecimiento de Alimentos de San Martín de los Andes y Bariloche, se pudo articular con la Red Yafütun, apoyar la iniciativa articulando con productores de otras localidades (por ejemplo, El Sauce y Paso Aguerre, centro de la provincia).

Objetivo: Capacitaciones técnicas, logísticas en transportes, fletes y almacenamiento de productos. La relación de la agencia y la Red Yafütun ha sido en todos los ámbitos positiva como práctica de Soberanía Alimentaria, contribuyendo al desarrollo agroecológico de otros espacios, articulando con los lugares donde existe una demanda real, continua, a su vez evita la caída de esos productores a un mercado concentrador tradicional.

Situación actual: El apoyo que se venía dando en políticas de impulso a la producción local, se vieron afectadas en este último año, con desfinanciamientos e incluso poniendo a los agentes en una situación crítica e insegura con la continuidad de sus trabajos -los productos que se ofrecen de producción local solo abastecen el 5% de la población-. Han quedado proyectos aprobados sin financiamientos como los Proyectos de Producción y Agricultura Familiar. Es muy delicado todo el funcionamiento, con un panorama muy inestable de trabajo para el equipos técnico de la agencia. Están en conocimiento incluso de la venta de propiedades, con trabajadores en actividad aun en ese lugar.

Estrategias y conclusiones: Se han sostenido con lo mínimo que envían para mantenimiento de los vehículos. Parte de los fondos son del programa Cambio Rural. Aún no se articula con financiamiento externo.

Trabajadores formales y contratados en organismos estatales: INAFCI, provincia de Chubut

Presentación del caso: Se trata de actualmente una (Ex) trabajadora del INAFCI. Su carrera empieza por los años 90, en la Dirección de Cultura de Esquel. Luego la contratan como técnica en el Programa Social Agropecuario (PSA) y con una camioneta donada de Parques Nacionales, empieza a asistir en técnicas de tejido, producción y comercialización. Entre el 2000 y el 2002 formó parte del equipo de apoyo del programa dedicada *full-time* al tema de las artesanías y la difusión, con el diseño de cartillas, diferentes publicaciones, memorias de reuniones provinciales, un manual para autoconstrucción de invernáculos de adobe adaptado a la zona y la revista Willi Mapu.

El rol de los técnicos del programa era de gestión, de articulación y de acompañamiento de grupos de productoras y productores, quienes recibían créditos del estado y lo devolvían en un gran porcentaje permitiendo generar un fondo

de recupero rotatorio. A fines del 2002 es despedida por el coordinador del PSA por tener serias diferencias y es convocada por la dirección del Programa de Artesanías Provincial (PRODIA). En el 2009 ya viviendo en la costa de la provincia es convocada por la delegada provincial para trabajar nuevamente en lo que pasó a llamarse la Subsecretaría de Agricultura Familiar del MAGyP. La principal lógica en esa etapa fue fortalecer organizaciones de la AF, con la formación de mesas locales de desarrollo y búsqueda de mejores alternativas con la participación de otras instituciones.

En el 2009 conforma la mesa de desarrollo de Puerto Madryn, con la participación de organizaciones del sector y el municipio. Hasta el 2018 desarrolló en este ámbito la formación y acompañamiento de organizaciones de pescadores y rederos artesanales de la región, con proyectos de mejora en la gestión y comercialización de sus productos, que en general está en manos de grandes empresas (dueñas del frío). Para los técnicos fue muy importante la aparición del Foro Nacional de la Agricultura Familiar (FONAF), ya que las organizaciones de productores comienzan a tener su propio ámbito de debate independiente de los técnicos y técnicas, pero apoyándose igualmente en estos equipos.

Organización: Hasta el 2012 su forma de facturar sus honorarios al igual que sus compañeros fue a través de la presentación de facturas a la Fundación ArgenINTA. En diciembre del 2012 ingresa como trabajadora a la Ley Marco 25164, a una modalidad menos precaria -que creían en ese momento era una planta transitoria en el estado-; modalidad de contratación que utiliza el mismo cuando no tiene los haberes necesarios en su planta, para actividades específicas temporarias. Tanto Macri como Milei no respetaron este acuerdo y los compañeros del INAFCI fueron expulsados en dos oportunidades, pero en el mientras tanto realizaban tareas permanentes con esta modalidad encubierta.

Situación actual: Señala que su vida profesional en el INAFCI fue una vida precarizada, en la cual nunca lograron que abrieran los concursos, ni entrar a planta y en marzo del 2024 Adorni, el vocero presidencial, comunica que los echan basados en el prejuicio de ser militantes del anterior presidente, un mensaje del nivel de ignorancia y desconocimiento de trabajadoras y trabajadores que durante 30 años pusieron alma y vida en el territorio.

Estrategias y Conclusiones: En el 2018 Macri despide a gran cantidad de trabajadores de Agricultura Familiar en todo el país, y con sus compañeros comienzan una lucha auto organizativa gremial para que ATE los representara. Así logran la reincorporación en el 2020, con viajes a Buenos Aires para defender las carpetas de los trabajadores, lograron que el gremio los reconociera, no así la Junta Interna de la MAGyP. En el 2022 fue elegida delegada gremial, aunque Milei nunca les reconoció esta representatividad. En la actualidad siguen ejerciendo la representación, con viajes a Buenos Aires para realizar gestiones, marchas, reclamos al presidente, para continuar poniendo sobre la mesa la situación de lxs trabajadorxs en el marco del Estado y su acción política. A partir de su reincorporación por el desfinanciamiento institucional (sin recursos ni vehículos), dejó de trabajar en Puerto Madryn y centró su trabajo en el VIRCH, debiendo abrir una oficina en su casa para recibir a los productores con los cuales había asumido compromiso.

3. EL RIGI BAJO LA LUPA: UN ANÁLISIS DESDE LOS TERRITORIOS

El Régimen de Incentivo a Grandes Inversiones (RIGI), presentado en el marco de la Ley de “Bases y Puntos de Partida para la Libertad de los Argentinos” impulsada por el actual gobierno, ha desatado un intenso debate en Argentina. En su esencia, el RIGI busca atraer inversiones extranjeras otorgando amplias exenciones fiscales, aduaneras y desregulación por 30 años. Sin embargo, este esquema, enfrenta críticas por priorizar el extractivismo y la acumulación de capital en detrimento de Derechos Ambientales, Soberanía Alimentaria y Bienestar de las Comunidades Locales.

El RIGI, sancionado en julio de 2024, representa un punto de inflexión en el modelo de desarrollo productivo argentino. Esta normativa, enmarcada en una serie de reformas impulsadas por el gobierno nacional, busca atraer inversiones a partir de 200 millones de dólares, ofreciendo beneficios fiscales y regulatorios. Sin embargo, sus implicaciones trascienden el ámbito económico, generando un profundo debate sobre su impacto en la Soberanía Alimentaria, la agroecología y la gestión de los bienes comunes naturales. El RIGI se presenta como una amenaza a los modelos de producción agroecológica y a la Soberanía Alimentaria, ya que prioriza la rentabilidad a corto plazo y la concentración de la tierra en pocas manos, en detrimento de la diversidad productiva y la justicia social. Además, la normativa plantea interrogantes sobre la sostenibilidad ambiental, al no garantizar la protección de los ecosistemas y la participación de las comunidades locales en la toma de decisiones.

Este capítulo tiene como objetivo generar un espacio de reflexión y análisis sobre el RIGI, focalizando en sus implicancias para la Soberanía Alimentaria y la agroecología a nivel regional. Para ello, se propusieron encuentros con diversos actores (productorxs, abogadx, antropologxs, docentes, consumidorxs, etc.) de cada provincia, donde se desarrollaron diversos interrogantes en relación a la adhesión al RIGI: ¿qué provincias han adherido y con qué particularidades?; al clima sociopolítico: ¿cómo ha sido el debate público y las acciones colectivas en torno al RIGI en cada región?; a los impactos territoriales y ambientales: ¿qué territorios y recursos naturales se ven comprometidos?; y en particular al impacto en la Soberanía Alimentaria y la agroecología: ¿cómo afecta el RIGI a la producción de alimentos y a los sistemas agroecológicos?

El RIGI plantea una amenaza directa a los bienes comunes naturales. La expansión de monocultivos, la explotación de minerales y la construcción de infraestructura, entre otros, pueden generar procesos de deforestación, contaminación de suelos y aguas, y pérdida de biodiversidad. El análisis realizado evidencia que el RIGI representa una amenaza significativa para la Soberanía Alimentaria y la agroecología. Sin embargo, este análisis debe realizarse atendiendo la diversidad a nivel de ecosistemas y bienes naturales que presenta la Argentina, es imprescindible ajustar el análisis a cada territorio. A continuación, se abordan los interrogantes anteriores profundizando en las particularidades de cada región.

3.1 Regional AMBA

El RIGI en la provincia De Buenos Aires

La provincia de Buenos Aires no consideró necesario adherir al RIGI nacional, pero, en contrapartida, el 11 de setiembre de 2024 el ministro de Producción, Ciencia e Innovación Tecnológica de la provincia, presentó a la legislatura bonaerense los detalles del Régimen Provincial de Fomento de Inversiones Es-

tratégicas (RPIE o RIGI bonaerense), luego de que la empresa de energía YPF anunciara que el proyecto de Gas Natural Licuado (GNL) que estaba previsto realizarse en Bahía Blanca, se proyectaría en Río Negro. Las presiones por las promesas del puerto gasífero empujaron la adhesión de los primeros municipios al RIGI nacional: San Antonio Oeste y Sierra Grande (Río Negro), Bahía Blanca y Mar del Plata (Buenos Aires).

El Régimen provincial tiene características esencialmente similares al RIGI nacional, con uno de sus objetivos el asegurarse que el proyecto energético de YPF (PETRONAS ya no participará del mismo) se instale en Bahía Blanca, con un monto de inversión de USD 50.000 millones. El complejo agro-portuario bahiense es una de las principales concentraciones industriales del país, cuyas terminales portuarias están manejadas por corporaciones transnacionales. En 1983 el puerto de Bahía Blanca pasó a manos de la provincia de Buenos Aires, y se creó el ente público no estatal que tendría a su cargo la administración y explotación de este, donde sin intromisión del Estado declaran a sola firma lo que exportan sin que haya un control real de sus cargas. Una modalidad que se repite en el puerto de Rosario. Sin embargo, esta actividad económica no ha repercutido equitativamente en la ciudad de Bahía Blanca, una de las más desiguales en su estructura socioeconómica, por lo que la promesa de mayor actividad por el petróleo y gas extraídos de Vaca Muerta para calar en el imaginario colectivo de un mejor futuro, no se condice con los antecedentes históricos.

Finalmente, el Régimen Provincial de Inversiones Estratégicas (RPIE), como se nombró al RIGI provincial, tuvo media sanción de Diputados y se aprobó en Senadores el 25 de septiembre, con 21 votos de Unión por la Patria y 3 ex LLA, abstención de la UCR y rechazos del PRO, FIT y LLA.

El RPIE busca proyectos de más de 50 millones de dólares en sectores clave como la industria manufacturera, turismo, tecnologías, logística, recursos naturales y de energías renovables. Tiene como objetivos declarados: Crear empleo de calidad y generar más valor agregado; desarrollar proveedores locales y nuevos sectores productivos; facilitar la transferencia de tecnología y diversificar la matriz económica; impulsar las exportaciones y sustituir importaciones y reducir los desequilibrios territoriales en la provincia.

Los proyectos elegibles deberían cumplir los siguientes criterios: Desarrollo de nuevos procesos productivos; construcción de nuevas plantas o ampliación de instalaciones existentes en la industria manufacturera; iniciativas en sectores vinculados a servicios o de uso intensivo de recursos naturales y proyectos estratégicos definidos por el gobierno provincial.

Los beneficios fiscales ofrecidos por el RPIE incluyen exenciones parciales en los impuestos de Ingresos Brutos, Inmobiliario y de Sellos, escalonados según el monto de inversión: Inversiones de hasta 50 millones de dólares: 30% de exención durante 5 años, Inversiones entre 50 y 200 millones de dólares: 25% de exención durante 4 años, Inversiones superiores a 200 millones de dólares: 20% de exención durante 3 años. Algunos beneficios adicionales darían mayores porcentajes de exenciones, acumulativas y extensiones en los plazos, por aumentar el empleo en zonas de bajos ingresos, inclusión de políticas de género y sostenibilidad ambiental.

La provincia de Buenos Aires representa más de un tercio del producto interno bruto y de las exportaciones totales nacionales, a la vez que alcanza al 40% de

la recaudación nacional y representa aproximadamente la mitad de la actividad industrial del país. Sin embargo, desde enero de este año, que registró una caída en la actividad industrial del 15,6%, los indicadores trimestrales de la actividad económica (ITAE-PBA) en el último período registraron un incremento del 2,8% respecto al II trimestre del 2023, mayormente traccionado por la actividad agropecuaria (75,5% arriba), ya que la actividad industrial cayó un 15,8% y el resto de los productores de bienes cayeron un 21,8%. El nivel de actividad general de los productores de servicios cayó 2,2% con respecto al mismo período. Pese a la desaceleración de la inflación, mayormente debido a la recesión por la suba de tarifas y descenso de salarios, el consumo cayó un 17,5% interanual con las mediciones más altas en alimentos, bebidas y limpieza.

Con estos indicadores, el RPIE surge en un contexto nacional y provincial difícil, en el que se suman resistencias: las PyMEs bonaerenses se manifestaron en contra de la Ley de Bases y el RIGI por considerarlas destructoras de la industria nacional, teniendo como antecedentes las políticas similares aplicadas durante la década del 90 y en el gobierno de Macri que beneficiaron a los grandes capitales con facilidades impositivas para importar y exportar, reduciendo puestos de trabajo y eliminando PyMEs. En cuanto a las asambleas y comunidades, se nuclearon en todo el territorio nacional en la Campaña Plurinacional No al RIGI: *"Decimos sí a la vida, sí a vivir en un ambiente sano, sí al trabajo regional"* haciendo frente a la *"vulneración inconstitucional de los derechos consagrados en la Constitución Nacional y en los acuerdos internacionales"* en materia ambiental y de uso de recursos.

Desde las organizaciones socioambientales, asambleas, sindicatos y pueblos indígenas plantean que, luego de tres décadas de extractivismo, sobran las pruebas para rechazar el saqueo de los territorios, *"No son inversiones, es saqueo"* y sostienen que habrá alta conflictividad social. En noviembre una delegación de la Campaña Plurinacional "No al RIGI" llevó adelante la presentación de la carta en rechazo a la adhesión al RIGI en distintas casas de provincias ubicadas en la Ciudad de Buenos Aires. Se trató de una actividad que complementó las presentaciones que se hicieron a distintos bloques de la legislatura porteña, la bonaerense y el Congreso.

Este tipo de leyes representan una entrega de la soberanía nacional, de sus bienes naturales, comunes y estratégicos, con el agravante que las condiciones de explotación de esos bienes debilitan los recursos humanos al vulnerar todos sus derechos, abaratando la fuerza laboral, los costos de producción, la carga impositiva empresarial y achicando los gastos del Estado, excepto para los destinados al aparato represivo usado en el control de la protesta social.

Es clave defender nuestro mar y nuestro suelo frente al extractivismo del agro-negocio que, en provincia de Buenos Aires, además de contaminar y enfermar cuerpos-territorios vulnera el derecho de producción agroecológica para que recuperemos nuestra autonomía y salud. Es urgente e indispensable discutir seriamente a quiénes pertenecen los bienes comunes que hoy se disputan. La patria no se vende, ni se negocia.

Referencias:

Centro de Información y Estudios Económicos de la Provincia de Buenos Aires. (2024) Ministerio de Economía de la provincia de Buenos Aires. <https://estudioseconomicos.ec.gba.gov.ar/>

Indicador Trimestral de la Actividad Económica - Provincia de Buenos Aires II Trimestre (2024)
Dirección Provincial de Estadística

Tierra Viva / Lag N. (2024) Campaña No al RIGI: "Decimos sí a la vida, sí a vivir en un ambiente sano, sí al trabajo regional"

Ámbito (2024) El Senado de la Provincia de Buenos Aires convirtió en ley el RIGI bonaerense y aprobó la reforma jubilatoria

El Cronista (2024) Aprobaron el RIGI de AXEL KICILLOF en PBA, la apuesta para COMPETIR CON MILEI: qué beneficios ofrece

Sures Noticias (2024) <https://suresnoticias.com.ar/contenido/5949/mas-de-750-organizaciones-firman-pronunciamiento-contr-el-rigi-en-cordoba>

Diario Hoy - La Plata (2024) Costa presentará esta semana el RIGI bonaerense

3.3 Regional CENTRO

Las provincias adheridas

Tanto Santa Fe como Córdoba han manifestado su intención de adherirse al RIGI. Si bien ambas provincias comparten el objetivo de atraer inversiones, existen algunas particularidades en la implementación del régimen. La adhesión de Santa Fe al RIGI se encuentra en un proceso avanzado, y se espera que tenga un impacto significativo en el sector agropecuario, especialmente en la expansión de monocultivos y el uso intensivo de agrotóxicos. El régimen podría profundizar los problemas de contaminación ambiental y afectar la salud de las comunidades. Córdoba ya se ha adherido al RIGI el 16 de octubre de 2024, otorgando amplios beneficios a las empresas que inviertan en la provincia. Además de los incentivos fiscales y aduaneros, el gobierno provincial puede complementar estos beneficios con infraestructura, capacitación y planes de empleo. Esto podría acelerar proyectos extractivistas como la megaminería y la expansión de la frontera agrícola, poniendo en riesgo ecosistemas frágiles como los bosques nativos.

Contexto Sociopolítico

En Santa Fe, el debate sobre el RIGI se ha centrado en los posibles impactos en la soberanía alimentaria y la salud ambiental. Organizaciones sociales, movimientos campesinos y ambientalistas han expresado su preocupación por las consecuencias del régimen y han llevado a cabo diversas acciones de protesta y concientización. En Córdoba, la adhesión al RIGI se produjo en el marco del conflicto universitario, con la parte más crítica de la sociedad muy movilizada y comprometida en ese conflicto, movilizaciones, tomas de facultades, por lo que pasó bastante desapercibido. El mismo día y a la misma hora de la sesión se desarrollaba una enorme y masiva asamblea interfacultades en el centro de la ciudad, luego de la cual una columna se movilizó hasta la legislatura a manifestarse en contra de la aprobación. Hay que aclarar que el proyecto se trató sobre tablas, y fue publicado apenas el día anterior. No se propició ni permitió ningún tipo de debate. El bloque radical propuso un proyecto de adhesión alternativo

con ciertas salvedades y sin incluir el aspecto de facultar al ejecutivo a extender los beneficios. Solo se opusieron al RIGI legisladoras de la izquierda. La legislatura de Córdoba es unicameral y por la ley de gobernabilidad el oficialismo tiene mayoría automática.

En el exterior de la legislatura de Córdoba, sumamente vallado y custodiado, hubo una manifestación convocada por asambleas y organizaciones como Asamblea Paravachasca, Pan y Caramelo Punilla, Votamos Luchar, Frente antirrepresivo en lucha (FAL), Sociedad de resistencia de oficios varios (SROV), Asamblea de Brigadistas Comunitarios (ABC), Rebelión o Extinción Córdoba y Argentina (XR) comunidades originarias, asambleas ambientales de los distintos valles, de Cosquín, Punilla, San Roque, Unquillo, Candonga, Traslasierra, así como brigadas forestales de San Marcos Sierras, Capilla del monte y Traslasierra que hasta hace pocos días habían estado en el combate contra los incendios en sus regiones. También estaban presentes docentes de la lista pluricolor de UEPC, la Red Ecosocialista del MST, Tribunal Ambiental (PO), entre otros.

Territorios y Recursos Naturales Comprometidos

Tanto en Santa Fe como en Córdoba, los principales recursos naturales en riesgo son los bosques nativos, los humedales, el suelo y el agua. La expansión de actividades extractivas como la minería, la agroindustria y la forestación industrial puede generar una degradación ambiental significativa y afectar la biodiversidad.

En Córdoba, la construcción de autovías y la expansión de la frontera agrícola representan una amenaza directa para los bosques nativos. Históricamente, las infraestructuras realizadas, por ejemplo obras viales, se han realizado al servicio del extractivismo, un emblema de gobierno. Las Autovías de Punilla y Paravachasca, un proyecto de Autovía en Traslasierra, segundo y tercer anillo de circunvalación proyectados; y más, todo en detrimento del escaso bosque nativo que queda en la Provincia. Desde las Asambleas de Punilla y Paravachasca se remarca la continuidad del RIGI con las autovías respectivas de ambos valles, y otras similares. La Autovía de Punilla forma parte del Plan IIRSA (corredor bioceánico). Ambos proyectos son fuertemente resistidos por las comunidades y la comunidad científica, en el caso de Punilla con 17 defensores ambientales imputados, seis casos ya elevados a juicio, hubo detenciones en sus domicilios, desalojos de acampes totalmente ilegales en el marco de una creciente represión y criminalización de defensores ambientales.

En Córdoba los bosques nativos, ya afectados por incendios intencionales, desmontes ilegales autorizados o permitidos desde Ambiente de la Provincia (que colorea arbitrariamente el mapa de OTBN). Merece mencionarse la presión desde hace años de las entidades ruralistas que vienen buscando modificar la ley de bosques para permitir rolado, desmonte químico y ganadería intensiva en zona roja. Este año redoblaron la apuesta, acusando a la ley de bosques de los incendios, en la inauguración de la 77° Expo de la Sociedad Rural de Jesús María. Allí la vicegobernadora Myrian Prunotto se comprometió a "adecuar" la legislación.

Entre las "inversiones" beneficiadas un sector de particular interés para la provincia de Córdoba es el de biocombustibles. Hace décadas se viene promoviendo y promocionando como política "verde" provincial, disputando la proporción de los "cortes" a nivel nacional. Además de la competencia por la tierra con la producción de alimentos, la contaminación asociada a los transgénicos y las fumigaciones, la destilación de este proceso también enferma y mata, especial-

mente en barrio San Antonio de la ciudad de Córdoba, en la fábrica Porta. Desde VUDAS (Vecinxs Unidxs por un Ambiente Sano) transitaron todas las instancias legales, hasta la CIDH, denunciando que en 2012 dicha fábrica comenzó a producir ilegalmente bioetanol, generando un perjuicio gravísimo a la salud y el ambiente, enfermedades y muertes, en total complicidad con el poder político provincial. Además de los agronegocios, otra actividad beneficiada podría ser la megaminería de canteras (y litio, hay exploraciones en curso, y hubo un intento en Las Tapias, Traslasierra).

El Pensamiento Ambiental Latinoamericano (PAL) se caracteriza por una crítica al modelo extractivista y una defensa de los bienes naturales comunes porque los considera fundamentales e inalienables. Desde esta perspectiva, el RIGI es visto como una herramienta para profundizar el saqueo de los territorios en favor de corporaciones transnacionales. Este régimen pone en riesgo bienes esenciales como el agua, el suelo y la biodiversidad, que son fundamentales para la vida en la región. Como expresa Damián Verzeñassi (2024), el RIGI constituye una extensión de políticas extractivistas que históricamente han generado pobreza, desigualdad y destrucción ambiental, mientras se presenta bajo la fachada del progreso y la atracción de inversiones.

En Santa Fe, la intensificación de los monocultivos y el uso de agrotóxicos son las principales preocupaciones. Los antecedentes de contaminación del aire por incendios en humedales, el uso intensivo de agrotóxicos, la tala indiscriminada en la zona de montes y la contaminación de cuerpos de agua son claros ejemplos de cómo los modelos extractivistas deterioran no solo el ambiente, sino también la salud de las personas. Según Verzeñassi (2024), esto se traduce en un aumento de enfermedades como cáncer, leucemias, malformaciones congénitas y problemas endocrinos, lo que él denomina "Geopolítica de la Enfermedad".

Soberanía Alimentaria y Agroecología

En ambas provincias, el RIGI amenaza la soberanía alimentaria al favorecer un modelo de producción basado en monocultivos y la dependencia de insumos externos. Esto impacta negativamente en los pilares de la Agroecología como son: la biodiversidad, la regeneración y el cuidado del suelo, la sinergia, el enfoque territorial e integración del paisaje entre otros y de esta manera vulnera el derecho de la comunidad a decidir qué, cómo, quienes y dónde producir para alimentarse en armonía con la naturaleza. Esto desplaza a los pequeños productores y a los sistemas agroecológicos, que son fundamentales para garantizar el acceso a alimentos saludables y nutritivos. A pesar de los desafíos, existen experiencias exitosas de agroecología en ambas provincias que demuestran la viabilidad de un modelo de producción más sostenible y equitativo. Sin embargo, estas iniciativas se enfrentan a numerosos obstáculos, como el acceso a la tierra, el financiamiento y la falta de políticas públicas que las promuevan. En la provincia de Santa Fe, la adhesión al RIGI es inminente, lo que genera tensiones significativas en torno a su impacto en el desarrollo agroecológico y la Soberanía Alimentaria.

Referencias

Enfant terrible (2024) La Legislatura de Córdoba adhirió al RIGI • Enfant Terrible

Waisman, L. M. (2024) Aprobaron el RIGI en Córdoba: grandes inversiones, grandes consecuen-

cias | La tinta

Lag, M. (2024). Campaña No al RIGI: «Decimos sí a la vida, sí a vivir en un ambiente sano, sí al trabajo regional». Agencia Tierra Viva. <https://agenciaterraviva.com.ar/decimos-si-a-la-vida-si-a-vivir-en-un-ambiente-sano-si-al-trabajo-regional/>

Novak, A. (2024). La Ley Bases y un régimen de entrega a las grandes empresas - Agencia de Noticias Tierra Viva

Verzeñassi, D. (2024). "¿Qué es el RIGI y por qué nos oponemos a su implementación?" - ANRed

3.3 Regional CUYO

De las cuatro provincias que componen nuestra región, sólo La Rioja no ha adherido al RIGI. En un contexto altamente conflictivo, primero adhirió Mendoza (13/08/24); luego San Juan (15/08/24); y, finalmente, San Luis (01/10/24).

Con el objetivo de ampliar la participación política, en diferentes lugares, asambleas, organizaciones y colectivos llevaron adelante múltiples acciones: solicitudes de audiencia, reuniones con funcionarios y legisladores, campañas, protestas, audiencia pública popular, cartelazos y redefiniciones de la *sigla* "Reasignación Inmoral de Garantías Inconstitucionales", entre otras. Algunas de las consignas del reclamo fueron: "No al RIGI", "Sí al agua y a la vida, no al RIGI", "No negocien el agua", "El agua vale más que el oro", etc.

En las tres provincias, las votaciones estuvieron divididas. En Mendoza, el proyecto de adhesión obtuvo 32 votos a favor y 13 en contra, en diputados; y 24 frente a 14 en senadores. En San Juan, se aprobó con 21 votos favorables y 14 en contra. Mientras que en San Luis resultó 23 a 16 en la cámara baja, y 5 a 4 en la cámara alta. Las diferentes crónicas reflejan que hubo un extenso debate en la cámara de diputados de la provincia de San Juan, mientras que tuvo un tratamiento exprés y a puertas cerradas en San Luis.

En el Foro Regional Cuyo IASSA 2024, celebrado el 21 de octubre de 2024, caracterizamos el modelo de desarrollo de nuestro país como un "modelo de saqueo", "extractivista" y "colonial" que nos ubica como una "zona de sacrificio". Puesto en perspectiva, entendemos que hoy "estamos discutiendo el RIGI", pero no debemos olvidar que "los 90 fue un laboratorio"; y estamos sufriendo consecuencias.

Se comentó que Mendoza es una de las provincias "aliadas al gobierno nacional, de las que más votó al actual gobierno. De las primeras en adherir al RIGI, tener el agua en peligro por el convenio con Mekorot, modificar el Código de Aguas, y de tener la suma del poder del agua con la Dirección General de Irrigación, pues se disolvió el EPAS". Hay un gobierno con la suma del poder: PE, PL, PJ, los medios, la Universidad. Mendoza está en manos de las grandes transnacionales vitivinícolas, inmobiliarias. Con gran cinturón de producción convencional, de los más importantes del país, con paquete industrial. Hay agroecología en ciertos lugares organizados en los tres oasis. Ferias y repartos de alimentos sanos. También iniciando dos nodos de Agricultura sostenida por la Comunidad (con la Nueva Colonia de Paramillos, Lavalle, como productores asociadxs).

"Hay lucha contra la megaminería por parte de las Asambleas organizadas, enfocadas en estudiar y comunicar todo lo del extractivismo: megaminería, pe-

tróleo (Mendoza tiene acuíferos contaminados con el petróleo convencional, acuífero en Luján de Cuyo, también contaminación que salió a la luz hace poco en Lunlunta, con suspensión de la inspectora de cauce que lo denunció), las hidroeléctricas, el agua que no llega a las comunidades huarpes aguas debajo del Río Mendoza. Hay connivencia de la coalición gobernante radicalismo-Pro con el PJ para el extractivismo”.

En San Luis, la aprobación del RIGI estuvo cargada de “mucho simbolismo y hasta burla”. Se mostró la “desidia política ante el reclamo ambiental, pues el gobernador presentó el proyecto en el mismo momento en que las asambleas estaban en reunión con diputados”. Se justificó la adhesión diciendo que el RIGI es para “promover las energías renovables, el hidrógeno verde y mitigar el cambio climático”, sin embargo, “la energía no será más barata para la gente”. La inversión de “200 millones de dólares, de parques eólicos y/o solares se van a dar bajo todos los beneficios del RIGI”, siendo que la provincia ya contaba con inversiones de esas características sin el régimen.

“En diputados el debate fue sobre tablas y duró 35 minutos. Solamente hablaron dos de los 46 miembros de la cámara. 15 días después, en senadores se discutió a puertas cerradas. Se debatieron 64 artículos a puertas cerradas y los medios autogestivos tampoco pudieron entrar.” Luego, en una reunión con un periodista local, “el presidente del Senado (Vicegobernador de San Luis) se excusó diciendo que era por rumores de que unos gremialistas iban a hacer disturbios”.

En San Juan, “el RIGI se presentó en la semana de la minería, con presencia de escuelas primarias y secundarias”. “El beneficio del RIGI es para la minería”. “Para el agua, también tiene Mekorot a la forma chilena, a demanda, para la agricultura, potenciada por el centro de ingenieros agrónomos”. “La minería le ganó a la viticultura”. “Las juntas de riego, de lo superficial, sirve lo del pozo, alquilan terrenos y secan los pozos”.

“Hay tres proyectos mineros nuevos. Uno que ya está sobre Jachal; Los Azules y Josemaría sobre el río San Juan”. “Hay parques solares, y lo mismo ha aumentado mucho las tarifas”. “Hay tres hidroeléctricas para generación de energía y lo mismo está más cara”.

En el debate se advirtió que “se ha hecho foco en lo simbólico del RIGI, en las lógicas políticas de cada lugar”, y es importante tener en cuenta que “no hay formación de ciudadanía”. “Los gobiernos vienen con lógicas discursivas apelando al desarrollo”.

“El RIGI es colonialismo. Es una pared que hay detrás, y hay factores que inciden de afuera hacia adentro. El capitalismo se está regenerando, hacia la tecnocracia. Hay un planteo de la transhumanización. Hay políticas armadas de afuera, pero inciden acá”.

Cabe recordar que el RIGI tiene tres puntos claves que han suscitado rispideces y que podrían afectar de forma negativa a la Soberanía Alimentaria. En primera instancia, los artículos 165 y 192 establecen la “nulidad absoluta” de cualquier norma que limite o desvirtúe “lo establecido en el presente título” y la “inaplicabilidad de cualquier norma que impida construir y operar nueva infraestructura de transporte y procesamiento de insumos”, respectivamente. Es decir que los proyectos beneficiados podrían avanzar sobre áreas protegidas o tierras indígenas en proceso de reconocimiento oficial, tampoco se les podría limitar el con-

sumo de agua o de energía en situaciones críticas, como emergencias hídricas o déficit energético.

En segunda instancia, los beneficiarios podrán importar irrestrictamente y solo están obligados a desembolsar el 20% de su inversión en proveedores locales, siempre y cuando sean competentes en “condiciones de mercado en cuanto a precio y calidad”. No obstante, muchas empresas y emprendimientos locales son incapaces de competir en igualdad de condiciones con los insumos importados sin restricciones, por lo cual el régimen tampoco contribuye a la economía local, más allá de los pocos empleos directos que genere.

En tercera instancia, grandes emprendimientos agroindustriales y forestoindustriales podrán beneficiarse del régimen y obtener cuantiosas ganancias, mientras que los establecimientos de agricultura campesina, familiar e indígena con enfoque agroecológico producirán en desigualdad de proporciones. Con este régimen, en proporción, las pymes y emprendimientos pagarán más impuestos que los grandes proyectos, fomentando una competencia desleal.

El régimen se constituye como un callejón sin salida: “la lógica de los gobiernos provinciales es que si te adhieren todos los vecinos, yo también tengo que adherir, porque si no las inversiones irán a otras provincias. Competimos entre las provincias a ver quién ofrece las cosas más baratas”.

Frente a este contexto aparecen interpeladas las formas de lucha y la valoración de lo construido. Se hace memoria de la lucha por el agua en Mendoza. “En 2019, ¿qué elementos estuvieron presentes para la defensa de la 7722?”. “Era evidente que había gente de todo tipo. La gente se vio acéfala, porque el peronismo, la oposición, y el radicalismo, que era oficialismo, estaban del mismo lado. Las fuerzas de seguridad atacaban a la gente. Estaban los medios de comunicación hegemónicos versus los medios populares que tuvieron un impulso. El sector agrícola está desclasado y, sin embargo, aparecieron con los tractores. También estaba presente el miedo a lo que estaba pasando en Chile en 2019, a que se contagiaran”.

“¿Qué elementos estuvieron presentes en 2019? No hubo nada espontáneo. Las asambleas trabajaron años en la protección de los bienes comunes y en la organización”. “La lucha va a estar en el territorio”. “Esto es como el 2001, vamos a ver qué haremos para morfar”. Sin embargo, “no estamos derrotados, ni con 500 años de opresión no han podido apagar las luchas”.

“¿Qué vamos a hacer cuando no tengamos para comer? si ya está pasando en los barrios. Los comedores están recibiendo más de 200 personas por día y tuvieron que bajar los días. No se puede hacer huerta porque el suelo no sirve y no hay agua. Ya hay hambre. Es necesaria la articulación con las organizaciones agrarias, para que no pasen por intermediarios. La situación barrial es complicada, la lucha no se abandona. Es necesario seguir creando vínculos. La organización es la base de lo colectivo y de la lucha”.

3.4 Regional NEA

Las provincias adheridas

De la regional NEA, cuatro provincias: Chaco, Corrientes, Misiones y Entre Ríos son

las que han adherido al RIGI, sumándose a la tendencia nacional, a excepción de Formosa. Chaco, Misiones y Corrientes lo hicieron en septiembre de 2024, mientras que Entre Ríos se sumó en noviembre del mismo año. La adhesión en Chaco se dio en un contexto de debates sobre la gobernanza del agua, conflictos territoriales con pueblos indígenas y la expansión agrícola, lo que generó ciertas tensiones. En Entre Ríos la adhesión fue acompañada por la creación del RINI, un régimen similar pero enfocado en inversiones de menor escala, lo que generó debates sobre el equilibrio entre grandes y pequeñas inversiones. Por su parte, en Corrientes y Misiones la adhesión se enmarca en un contexto de búsqueda de inversiones para dinamizar la economía, especialmente en el sector forestal.

Si bien las provincias del NEA no están dentro de la primera línea de inversión en términos de lo que apunta el RIGI, el sector forestal es el que presenta mayores expectativas. Teniendo en cuenta que Misiones y Corrientes son las dos provincias con mayor superficie forestal de nuestro país (primero Corrientes y en segundo lugar Misiones), Misiones se encuentra industrializada en este sector, a diferencia de Corrientes. En este sentido, la expectativa que podría tener Corrientes respecto al RIGI es lograr una inversión de una planta de pasta de papel. Sin embargo, es difícil que un negocio de esta envergadura llegue, ya que constituye una inversión de miles de millones de dólares. Hoy en día la planta de papel más grande de Argentina es de la empresa ex Alto Paraná, actual Arauco SA. Recientemente, esta empresa anunció una gran inversión en Brasil, donde construiría la planta más grande del mundo, por lo tanto es claro que al menos esta empresa no tiene intenciones de invertir en la Argentina. Podría haber una posibilidad vinculada al sector forestal a través de las plantas térmicas para producir energía de biomasa, que tienen como objetivo quemar los residuos de la madera para generar energía. Dado que esta inversión es de menor escala podría ser una inversión viable.

En Entre Ríos la adhesión al RIGI fue en simultáneo a la adhesión de la creación del RINI (el Régimen de Incentivo a las Nuevas Inversiones) el cual busca promover nuevas inversiones de menor escala que las contempladas en el RIGI, con el fin de dinamizar sectores específicos de la economía. Al igual que el RIGI, el RINI incluye sectores como la foresto industria, turismo, minería, energía, agroindustria, tecnología y otros considerados claves para el desarrollo nacional. Su diferencia con el RIGI es que el RINI establece un umbral más bajo de inversión que permite que participen empresas medianas y pequeñas en proyectos de menor envergadura, aunque aún significativos a nivel local o regional. En el resto de los aspectos opera igual o de manera muy similar al RIGI, generando los mismos efectos negativos en lo que respecta a los aspectos socioculturales y ambientales.

Contexto sociopolítico

En general, el clima sociopolítico que ha acompañado la adhesión ha sido favorable, especialmente en las provincias donde los gobiernos provinciales son aliados del gobierno nacional. A pesar de la fuerte oposición de los otros sectores a nivel nacional, el clima sociopolítico en las provincias del NEA ha sido relativamente calmo respecto a las adhesiones al RIGI. Incluso legisladores de oposición en algunas provincias han acompañado las propuestas del gobierno nacional. Si bien hubo movilizaciones, especialmente en Misiones, estas se centraron en demandas específicas y no en un rechazo generalizado al RIGI. Por su parte, el debate público sobre el RIGI ha sido acotado, principalmente en sectores universitarios, agroecológicos y de la agricultura familiar. En este sentido, las acciones colectivas y los documentos elaborados han tenido poca influencia en las decisiones políticas. Otro aspecto es el corto tiempo transcurrido desde

la implementación de las políticas ha generado un “efecto de shock” que ha limitado la organización de una resistencia más sólida.

Territorios y bienes comunes naturales comprometidos

Los ecosistemas naturales potencialmente más afectados por este régimen en la región NEA son los bosques nativos, los esteros y los pastizales. Estos últimos especialmente en Chaco y Corrientes. El motivo de la degradación de estos ecosistemas va a estar principalmente asociado a la expansión de la frontera productiva (agrícola o forestal). Esto tiene consecuencias en bienes naturales específicos como el agua debido a la sobreexplotación de acuíferos debido a la deforestación o la instalación de forestaciones en áreas de humedales y debido a la contaminación de ríos y arroyos por los agroquímicos o efluentes resultantes de las actividades productivas y a la erosión del suelo. La degradación de los suelos producto de la erosión, compactación y contaminación como consecuencia de las actividades forestales y agrícolas, es otra de las pérdidas potenciales que pueden verse comprometidas por la aplicación del RIGI. Por último, el impacto en la biodiversidad debido a la pérdida de hábitats y a la fragmentación de los ecosistemas pone en riesgo la supervivencia de numerosas especies.

Por otra parte, otro punto importante asociado a este régimen es la privatización de la hidrovía río Paraná, fundamental para el transporte de los productos extraídos, esta es una amenaza adicional transversal a todas las anteriormente mencionadas.

Entre los puntos que el régimen no contempla o regula en forma recesiva se encuentra la participación de las comunidades locales y pueblos indígenas en la toma de decisiones. Por ejemplo, Chaco, en su mayoría, tiene una economía basada en la explotación de bienes naturales (principalmente forestales y ganaderos), pero también enfrenta retos de desarrollo sostenible y conflictos territoriales con pueblos indígenas, legítimos dueños de tierras ancestrales; los “criollos” que han desarrollado su ritmo vital en la misma zona. Por lo tanto la no participación de las comunidades locales es crucial, ya que en el Chaco existen numerosos pueblos originarios que dependen directamente de los bienes comunes naturales para su subsistencia. Asegurar que tengan voz en las decisiones sobre el uso del territorio podría generar cambios positivos en la gestión de los bienes. O, al menos, reducir conflictos latentes con la comunidad no indígena.

Soberanía alimentaria y agroecología

El RIGI en la Soberanía Alimentaria impacta principalmente generando un aumento de la concentración de tierras y en el desplazamiento de productors de la agricultura familiar, campesina e indígena. Esto reduciría la diversidad de los cultivos destinados al mercado local y a la alimentación de las comunidades, dándole más lugar en el mercado a los productos importados o producidos localmente a partir de manos extranjeras. Además, el régimen aumenta la dependencia de las cadenas globales de producción, permitiendo que las empresas exporten la totalidad de su producción sin obligación de abastecer al mercado local, generando menor disponibilidad de alimentos en el mercado interno, encareciendo los alimentos básicos. Por otro lado, las actividades extractivas impactan en los recursos esenciales para la producción lo que reduce la capacidad de las comunidades para producir alimentos de manera sostenible.

Los modelos extractivistas al favorecer el monocultivo afectan la biodiversidad

agrícola, aumentando la producción y exportación de *commodities* y no de alimentos en calidad y diversidad. Por otro lado, los beneficios tributarios y aduaneros del RIGI no están diseñados para fomentar prácticas sustentables ni el desarrollo de sistemas regenerativos, lo que favorece la concentración de tierras por grandes empresas reduciendo la disponibilidad de hectáreas para productoxs agroecológicos. Finalmente, es importante tener presente que las inversiones extranjeras traen consigo tecnologías y prácticas homogéneas que desplazan los saberes locales y tradicionales, esenciales para la agroecología y la preservación y transmisión de los conocimientos ancestrales que poseen las comunidades originarias argentinas.

En su totalidad, el RIGI impacta negativamente en la Soberanía Alimentaria y la agroecología, llevando finalmente a una afectación de la salud pública, incrementando la inseguridad alimentaria y la vulneración de derechos humanos esenciales como el derecho a la alimentación y a un ambiente sano, entre otros. Es fundamental fortalecer la organización social y la participación ciudadana para exigir políticas públicas que promuevan un desarrollo más justo y equitativo, que priorice la protección del ambiente y la satisfacción de las necesidades básicas de la población.

3.5 Regional NOA

Para esta regional, se desarrollará la situación de la provincia de Tucumán, con su pensamiento complejo territorial al respecto.

El RIGI es parte de un plan mayor que busca reconfigurar el territorio latinoamericano en beneficio de grandes corporaciones. Este plan, conocido como IIR-SA-COSIPLAN, promueve la construcción de megaobras como túneles, autovías y gasoductos, interconectando rutas de explotación de bienes comunes naturales.

El RIGI, al igual que otros paquetes de leyes impuestos en la región, facilita el extractivismo, debilita los derechos laborales y ambientales, y favorece la militarización de zonas estratégicas. Este modelo, que se repite en diversos países, implica un retroceso en términos de derechos humanos y Soberanía Alimentaria, profundizando la desigualdad y la dependencia económica.

La implementación de este proyecto está acompañada de estrategias como el racismo, la represión y la desinformación, buscando silenciar las voces de las comunidades afectadas y justificar la explotación de los bienes naturales. Es fundamental visibilizar esta problemática y resistir a estos intentos de recolonización del continente.

Comunidades originarias

La aprobación del RIGI amenaza directamente a las comunidades originarias y los ecosistemas de los que son parte. El 26 de septiembre de 2024, junto con la adhesión lisa y llana al RIGI, los legisladores aprobaron lo siguiente: "Con la presente ley se habilita la "exploración minera", quedando la posterior "explotación" de la actividad sujeta a las disposiciones de las leyes ambientales vigentes, que el Poder Ejecutivo, a través del Ministerio correspondiente, evaluará la viabilidad de los proyectos". No se menciona cuál ministerio y tampoco se habló de la consulta popular. Su tratamiento ni siquiera tuvo en cuenta legislaciones vigentes, ni los tratados internacionales que protegen a las comunidades originarias.

Como característica en esta provincia, los incentivos fiscales, aduaneros y cambiarios por 30 años (para atraer inversiones superiores a U\$S 200 millones como planteaba el RIGI originalmente), se redujeron a un plazo de ocho años prorrogables por otros ocho años más, siempre que los inversores demuestren que se realizaron efectivas inversiones en nuestra provincia, y empleando mano de obra tucumana.

Tucumán, a grandes rasgos, hoy se ofrece como un corredor de servicios. Un proveedor de infraestructura, energía, transporte, etc., para provincias limítrofes donde ciertas actividades extractivistas están en marcha y que, a futuro, se expandirán.

Si bien por ahora está prohibida la explotación minera, se ha presentado un proyecto de ley para derogar la Ley 7879/07, que prohíbe la actividad minera metalífera, en la modalidad a cielo abierto, y la utilización de cianuro y mercurio en los procesos de producción minera. Proyecto que será tratado en el 2025.

En diciembre de 2023, con la irrupción de este nuevo gobierno y el anuncio de la Ley Ómnibus, comenzaron los desalojos y amedrentamientos contra las comunidades indígenas de Tucumán, plenos de irregularidades. Ese día, se presentó un pretensio terrateniente con acompañamiento policial, a desalojar a las familias de un terreno donde realizan sus cultivos en San Pedro de Colalao, Trancas. Sin ninguna orden judicial. Ese día, los policías le manifestaron al cacique: “ustedes ya perdieron” señalando las elecciones.

El 10 de septiembre de 2024, antes de la adhesión de la provincia al RIGI, se produjo un incendio de magnitudes nunca vistas en el territorio de tres comunidades indígenas del Valle de Taffí, que los ancianos de la comunidad señalan como “incendio intencional” para prospección minera y avance inmobiliario.

El 25 de octubre de 2024, en el marco de la aprobación del RIGI, se produjo un desalojo masivo de las familias que tenían sus terrenos y puestos a la orilla del Dique La Angostura, por orden del Gobernador de Tucumán, a través de la Fiscalía de Estado. Solamente desalojaron a las familias comuneras, siendo que existen casas de turistas y emprendimientos hoteleros en los mismos terrenos, quienes no fueron desalojados en esa ocasión. Cabe destacar, que el gobierno asegura que la zona se trata de una Reserva Natural, pero olvida que la misma fue impuesta por la dictadura militar, quienes además desalojaron en aquel tiempo, a los pobladores de esa zona a fuerza de balas, inundando las casas y sembrados, para generar el dique.

La comunidad Casas Viejas, fue desalojada por un amparo a la simple tenencia a cargo del juzgado de Paz, quien le dio la razón a la familia tradicional terrateniente.

En diciembre se encontraba en fecha de juicio oral, una imputación a la comunidad Quilmes por usurpación. El mismo fue suspendido.

La comunidad Indio Colalao tenía un juicio por desalojo suspendido en el marco de la Ley 26160. El mismo día que la Ley se derogó, la jueza del fuero Civil ordenó el desalojo de oficio, pasando las actuaciones al juzgado de Paz para que lo ejecute. Hoy pesa sobre ellos la orden de desalojo, un inminente juicio oral donde se imputa a 10 personas por usurpación, lesiones e intento de homicidio, en el marco de la defensa territorial.

La Unión de los Pueblos de la Nación Diaguita en Tucumán, expresó su consen-

timiento negativo en el marco del Convenio 169 de la OIT a la adhesión al RIGI, mediante nota formal por mesa de entrada de la Legislatura, al Gobernador, y en un acto en la Legislatura Provincial, donde fueron invitadas las autoridades para el izamiento de la wiphala. También en una movilización en la ruta en el Valle de Tafí, y a través de diversos comunicados de prensa.

La UPNDT resalta el mandato transgeneracional, por la integridad, y la integridad de nuestros territorios.

Contexto Sociopolítico

En cuanto al clima sociopolítico, el gobernador Osvaldo Jaldo apoya plenamente al presidente Javier Milei en su accionar, por lo que era previsible que la aprobación del RIGI naciera de parte del Poder Ejecutivo provincial. Debates no se han realizado, más sí, desde los pueblos originarios, organizaciones ambientalistas, profesionales y ciudadanos de pie, han mantenido reuniones con algunos legisladores, para ver cuál era su postura, y plantear una visión de la situación. Previo al tratamiento del RIGI, se presentó un manifiesto en Mesa de Entrada de la Legislatura, Rectorado de la Universidad Nacional de Tucumán y también entregado al Observatorio Ambiental de la UNT.

Así mismo, se hizo una marcha multitudinaria el día en el que el RIGI era tratado en el territorio, donde también se hicieron presentes miembros de algunos partidos políticos. Se logró un eco en muchos medios de comunicación, para dar aviso e intentar concientizar a la población en general. Ya luego de la aprobación del RIGI, se presentó un pedido de informes a la Secretaría de Minería provincial y, en otra ocasión, algunas organizaciones mantuvieron un encuentro con la Pastoral Social de la Arquidiócesis de Tucumán, para darles a conocer la postura y preocupación con el fin de invitarlos a que se comprometieran en defensa de la Ley 7879. Esto último aún no ha llegado a una definición.

Pese a que las actividades son extractivas, y que generan gran impacto, no estuvo previsto por parte del poder político antes de aprobarse el RIGI, el pasar por una instancia de debate y discusión previa con organizaciones, comunidades originarias, profesionales y ciudadanos interesados.

Territorios y Bienes Comunes Naturales Comprometidos

El sur tucumano posee, según estudios del Dr. Giorgio Stangalino, un fuerte potencial para la obtención de energía geotérmica. Este caballo de Troya, junto con el “hidrógeno verde”, están asociados no sólo a la extracción de “energías verdes”, sino que también posee un sistema de extracción directa de litio, por métodos electrolíticos, reacciones redox (óxido-reducción) desarrolladas por Y-tec del CONICET, que permite al Estado asociarse a las empresas literas y mineras con YPF-Litio. En el caso específico de la energía geotérmica, esta utiliza la misma metodología y maquinaria que el fracking, ya que la salmuera caliente se obtiene a 2,5 km bajo tierra. Como el propósito principal es la producción de energía eléctrica e hidrógeno, en ambas se declara la minería de litio como un subproducto, incluso vulnerando la ley 7879 en Tucumán.

Por otro lado, en el Valle Calchaquí, estudios dieron positivo al permanganato de litio o “litio en roca”, que se extrae por veta, es decir, minería a cielo abierto. Este tipo de litio es de uso militar-industrial como la fabricación de blindados, y el principal interesado es Israel, que lleva años haciendo lobby en el gobierno y

las comunidades, a través de algunas ONG's pese al rechazo de organizaciones ambientalistas y comunidades originarias, ya que esta zona posee altos déficits hídricos anuales y colinda con Catamarca donde ya existe el ejemplo de Miñera La Alumbra y Salta (desmontes, monocultivos, agrotóxicos y minería de litio). Investigando mapas geológicos de la provincia, y los minerales que allí se localizan, se encuentra que en Tucumán hay oro y plata (proyecto Farallón Rojo en las Cumbres Calchaquies), y algunos minerales radiactivos como el uranio y el torio (Cerro Quico, Sierra de Aconquija). Y que mediante el proceso de exploración incentivado por el RIGI, podría investigarse la concentración de estos. Si fuera rentable su extracción, no hay dudas que en algún momento a futuro, se permita por ley la explotación de esos minerales, derogando así la Ley 7879.

El área del pedemonte, también podría agravarse si siguen creciendo los desmontes y emprendimientos inmobiliarios, como así también si se realizan plantaciones de monocultivos.

Soberanía Alimentaria y Agroecología

La adhesión al RIGI puede tener un impacto negativo en la Soberanía Alimentaria de Tucumán. La explotación de los minerales en los valles de la provincia (si se deroga la Ley 7879), contaminaría el agua y el suelo, lo que afectaría la producción de alimentos y la salud pública. La agroecología, que es una práctica que busca promover la sostenibilidad y la justicia en la producción de alimentos, también puede verse afectada negativamente por la adhesión al RIGI, si se avanza con proyectos de forestación con monocultivos, plantaciones de semillas transgénicas y el uso de agrotóxicos. La promoción de la agroecología y Soberanía Alimentaria es fundamental para garantizar la seguridad alimentaria y la sostenibilidad de la producción de alimentos en la región.

El crecimiento urbano, en áreas donde la agroecología podría llevarse adelante por las características de los suelos ricos en minerales, es un hecho que viene ocurriendo. Tucumán cuenta con zonas en su territorio de selva subtropical, aptas por excelencia para el cultivo de alimentos. El incentivo que da el RIGI a grandes emprendimientos inmobiliarios -entre otros-, podría reducir aún más estas zonas donde la agroecología podría beneficiar a la flora, fauna y a la sociedad de manera irremplazable.

Actualmente en Tucumán, estamos bajo un régimen de Emergencia Hídrica. El mismo podría extenderse hasta diciembre de 2026, si así lo aprueba la Legislatura. En nuestra provincia, estamos teniendo déficits hídricos naturales. Sumado al saqueo del agua, la plastificación de los humedales en la región, la crisis climática que no permite la regeneración de los glaciares altoandinos (cortando así los ciclos del agua y afectando a otros ciclos biogeoquímicos, que son límites planetarios, como el ciclo del nitrógeno, el ciclo fósforo, etc.), se pone en jaque la Soberanía Alimentaria, la vida silvestre, la distribución equitativa del agua y las economías regionales.

3.6 Regional PATAGONIA

La aplicación del RIGI en regiones de alta sensibilidad ambiental como la Patagonia Argentina, ha generado un escenario diverso en relación a cómo las provincias que integran esta regional han abordado la propuesta diseñada por el gobierno nacional.

Río Negro fue la primer provincia del país en adherir oficialmente a este régimen. El proyecto fue impulsado por el gobernador Alberto Weretilneck con base en el argumento conocido del desarrollo y la competitividad. Más allá del esfuerzo de las organizaciones ambientalistas y sectores afines que se convocaron en las afueras de la legislatura para intentar frenar el proyecto, el mismo obtuvo 35 votos a favor y 10 en contra, dando así lugar a su efectiva aprobación.

Uno de los principales proyectos está a unos 80 kilómetros de Jacobacci. Se trata del proyecto Calcatreu, una mina de oro y plata en manos de la empresa Patagonia Gold, que ya obtuvo la aprobación para iniciar actividades en el territorio.

Otro de los proyectos en la provincia está vinculado a la extracción del uranio cerca de la localidad de Valcheta. “la extracción del uranio del subsuelo introduce en la biosfera productos radiactivos que permanecían hasta entonces retenidos en la corteza terrestre de forma segura, contribuyendo al envenenamiento radiactivo de los sistemas naturales”.

En La Esperanza, muy cerca de Cerro Policía, se encuentra otro de los potenciales focos de inversión de proyectos vinculados con el oro. “Los proyectos polimetálicos, que incluyen oro, cobre, plata, plomo, zinc e indio, son tres. San Roque, en las inmediaciones de la localidad de Aguada Cecilio, está en exploración avanzada. Cerro Abanico, en las cercanías de Los Menucos, ya se encuentra en etapa de exploración inicial. Similar instancia atraviesa el proyecto La Luz, ubicado en el ejido de esa municipalidad”.

El caso de la adhesión al RIGI en Río Negro está fuertemente atravesada por el rol de las comunidades indígenas y campesinas que viven en la cercanías de donde se ubican estos proyectos de inversión. En reiteradas oportunidades el Parlamento Mapuche-Tehuelche, una organización que concentra a comunidades a lo largo y ancho de la provincia expresó su rechazo al avance de estos proyectos. También las organizaciones ambientales y la Asamblea por el Agua estuvieron activas en la denuncia de estos avances en la provincia.

En diciembre de 2011, durante la gestión de Weretilneck como vicegobernador, se derogó la Ley 3981, conocida como “Ley Anticianuro”, que prohibía el uso de cianuro y mercurio en la minería metalífera. Este antecedente, junto con la crisis hídrica declarada en 2022, revela una política provincial que prioriza las inversiones extractivas sobre la protección ambiental. Paradójicamente, en una provincia con déficit hídrico, el RIGI obliga a garantizar el acceso a recursos como el agua a las empresas adheridas, incluso en detrimento de las comunidades locales. No sólo eso, si no que ante la falta de un insumo la prioridad es para la empresa que lleva adelante el proyecto. La afectación del agua -utilizada en enormes cantidades para la explotación minera-, es uno de los principales costos que tienen estos proyectos para las comunidades aledañas.

La otra provincia que ya adhirió al RIGI fue Chubut. Este caso resulta controversial ya que es una provincia con muchísimo antecedente y recorrido antiminero de la mano de las organizaciones que promovieron la Ley 5.001, que fue aprobada en 2003 y que prohíbe la minería a cielo abierto y la utilización de cianuro. Esta Ley rige actualmente en el distrito y es por eso que se excluyó a esa actividad del proyecto presentado en la legislatura. La administración local aspira a otras actividades como la hidrocarburífera y el turismo.

La Legislatura lo aprobó con 18 votos a favor y 8 en contra. Debido al rechazo

manifestado por las asambleas que defienden el agua, la sesión se realizó con una Legislatura rodeada de más de 200 efectivos policiales entre los que se encontraba también la infantería. La provincia disputaba con la provincia de Buenos Aires por la mega inversión en Gas Natural Licuado (GNL) de YPF y Petronas”, uno de los principales proyectos que le interesan a la gestión. Este caso también está fuertemente atravesado por la desprotección a las comunidades indígenas ya que varios de los proyectos que se encuadren en el RIGI serán desarrollados en territorios habitados por pueblos originarios y en ningún momento se realizó la obligatoria consulta previa, libre e informada a las comunidades.

Las organizaciones ambientalistas de la zona aseguran que nunca se frenaron las exploraciones, las explotaciones y los nuevos acuerdos mineros. El Proyecto Suyai (a 6 km de la ciudad de Esquel) sigue captando inversores más allá de la mencionada prohibición. El temor de quienes están en contra de estos avances es que, con la adhesión al RIGI, “las empresas podrían recurrir a vías legales para apelar esta restricción y tratar de avanzar en sus proyectos mineros”.

Esos son los dos casos en donde hubo adhesión provincial a la propuesta impulsada desde el gobierno nacional. El resto de las provincias que integran a esta regional, hasta el momento han optado por la estrategia de impulsar sus propios regímenes provinciales para atraer inversiones. Con excepción de Santa Cruz en donde se intentó impulsar pero tuvieron que dar de baja la sesión debido al fuerte rechazo de las organizaciones y la sociedad civil en general.

A diferencia de lo planteado por el gobierno nacional, las provincias de La Pampa, Neuquén y Tierra del Fuego apuntaron a la estrategia de implementar sus propios paquetes de incentivos fiscales, financieros e impositivos. Esta última provincia, adhirió al RIGI a nivel de Municipalidad en la ciudad de Ushuaia y provincialmente se impulsó el desarrollo gasífero offshore, generado la movilización del “Atlanticazo” en el territorio, la cual motivó la presentación en la legislatura de una nota solicitando el rechazo al RIGI. En el caso de Neuquén, la provincia manifiesta estar a favor de adherir al RIGI una vez se avance en la reglamentación de la Ley de Hidrocarburos con el objetivo de potenciar Vaca Muerta.

En el caso de Santa Cruz se impulsó la adhesión al RIGI en la Legislatura de la provincia pero la falta de consenso social hizo que no fuera posible continuar el proceso. El día que se debía tratar el proyecto en la legislatura el bloque de diputados oficialista no consiguió la mayoría necesaria para conseguir su aprobación. Por otro lado, las presiones que iban subiendo en algunos sectores, desde trabajadores petroleros, municipales o camioneros por conflictos sectoriales, se fueron sumando a la iniciativa contra el RIGI y acabaron convergiendo en una demanda social que obligó al oficialismo a frenar la votación frente al riesgo de perderla.

En este contexto se dio una movilización multitudinaria con actores claves en el proceso de frenar la adhesión de la provincia al mencionado RIGI. Que se haya frenado deja el antecedente de que no será tan fácil manejar el consenso social, pero lo cierto es que aún no se rechazó.

El mismo día que estaba previsto abordar este tema, se trató también un proyecto de ley que traspasa competencias de control ambiental -incluyendo actividades como la minería, el petróleo y el agua-, desde el Ministerio de Salud y Ambiente al Ministerio de Energía y Minería. Trabajadores de la Secretaría de Ambiente manifestaron que, “esgrimir razones de economía de recursos para

traspasar atribuciones de control ambiental al organismo encargado de promover la minería y la energía es un grueso error”.

En resumen, de las seis provincias que integran la regional Patagonia, Río Negro y Chubut son las que al momento de redactar el presente informe, generaron su adhesión oficial al Régimen de Incentivo para Grandes Inversiones. No obstante, tanto Neuquén como Santa Cruz ya manifestaron claramente su interés en hacerlo.

Está claro que la perspectiva que tienen estos regímenes de inversión va en un claro detrimento de los principios que representan a la Soberanía Alimentaria, por atentar directamente con los recursos que la hacen posible y por comprometer la sostenibilidad de los ecosistemas patagónicos. A su vez no existe en este proceso de adhesión un real consenso por parte de las comunidades que habitan los territorios en donde estos proyectos pretenden desarrollarse.

Es imperioso generar el debate sobre la posibilidad y necesidad de que las actividades económicas sostenibles en la Patagonia puedan no poner en riesgo el equilibrio ambiental y la Soberanía Alimentaria en una región clave para la biodiversidad. Definitivamente está muy lejos de lo que cualquiera de estos proyectos propone a través del famoso RIGI.

4. LA AGROECOLOGÍA COMO PRAXIS POLÍTICA

4.1 MODELO DE ESCALONAMIENTO DE LA AGROECOLOGÍA EN LA ARGENTINA

Tal como ha surgido de anteriores informes, el sistema alimentario mundial actual está basado en una dieta que es cultural, social, económica y ambientalmente destructiva.

Descuidamos la importancia del alimento en varias de sus aristas, no sólo en términos de salud sino también en los efectos de haber consolidado -quizás sin haberlo elegido tanto- un modelo de producción y de organización social alrededor del alimento que está dando cuenta de sus fallas.

La agroecología tiene propuestas concretas para caminar estos nuevos senderos, y es por eso que en este apartado abordamos sólo tres -de las varias- expresiones de la agroecología que hoy crecen en nuestro país. Por un lado la agricultura familiar, campesina e indígena como un sector que desde hace siglos viene produciendo de manera agroecológica, convirtiéndose en un elemento clave en el intercambio de saberes. Pero también expresiones más recientes de la agroecología como son los Nodos Agroecológicos Territoriales (NAT) y los Sistemas Participativos de Garantías (SPG), que nuclean en gran parte este camino y tienen propuestas concretas para hacer escalar al movimiento en los territorios.

El camino para andar la agroecología no puede estar para nada lejos de crear por un lado, instancias de encuentro y reconocimiento entre quienes se sienten identificadxs con estos principios. Por el otro, el fortalecimiento de economías territoriales, locales y de cercanía vinculadas con el alimento. Y para eso, se necesitan proyectos locales (y gente que crea que los puede llevar a cabo sin frustrarse), basados en los principios que abarca este gran y diverso movimiento que es la agroecología.

4.1.1 Agricultura Familiar, Campesina e Indígena

Por Julieta Lavarello, Equipo técnico de la Red CALISAS por la Agroecología

Los seres humanos llevamos más de 10.000 años cultivando nuestros alimentos. La producción agroganadera ha estado siempre destinada a alimentar a la población. Sin embargo, desde principios del siglo XX, se ha ido extendiendo la práctica de producir cultivos y carnes a gran escala, no para alimentar a los pueblos, sino como un *commoditie*, destruyendo campos, tierras, puestos de trabajo y la salud del campesinado, desplazando al mismo hacia las ciudades. Hoy, sólo 10 empresas multinacionales deciden, a través de la producción y venta de productos ultra-procesados, qué es lo que comemos (todo lo que está muy lejos de ser alimento).

Desde siempre, son el campesinado y, en el Abya Yala (América) los pueblos originarios, quienes han desarrollado exitosamente métodos diversos de cultivo y producción ganadera para alimentar sanamente, no sólo a las familias campesinas, sino a toda la población. Y esto enfrentando diferentes obstáculos a lo largo del tiempo, los que se han profundizado con el avance del modelo de producción industrial.

Un modelo de producción sustentable es en armonía con los ciclos de la naturaleza, en el cual quienes producen pueden vivir en y de la tierra que trabajan, de forma colectiva, aplicando conocimientos ancestrales, que pasan de generación en generación, aprovechando los bienes comunes naturales para producir alimentos de calidad y que permite que el mismo campo pueda ser cultivado por las generaciones venideras.

Es una realidad insoslayable que los seres humanos necesitamos alimentarnos sanamente para vivir y para tener una buena calidad de vida. Es por eso que la lucha por la tierra y la resistencia al avance de este modelo del agronegocio no decae: porque la agricultura familiar, campesina e indígena no se conforma con entregar la salud ecosistémica y por lo tanto la vida para enriquecer a grandes empresas del agronegocio.

Muchas familias campesinas en todo el Abya Yala, entre las que encontramos criollas e indígenas, a pesar de haber sido orilladas a producir a bajos precios, en tierras que no son propias y utilizando agrotóxicos, siguen apostando por la producción de alimentos, siguen quedándose en el campo para garantizar que podamos tener acceso a alimentos sanos, seguros, sabrosos y soberanos. En pleno siglo XXI, más del 80% de los alimentos que se comercializan y consumen en el mundo, provienen de la producción campesina e indígena.

Cada vez son más las familias campesinas e indígenas que apuestan a la producción agroecológica de nuestros alimentos. Enfrentando miedos y obstáculos como la falta de acompañamiento por parte del Estado (en Argentina, el actual gobierno nacional, que pretende dismantelar a los organismos del Estado, cerró la Secretaría de Agricultura Campesina e Indígena, que fuera creada gracias a la lucha del campesinado para acceder a la tierra). Y esto es porque han podido comprender que la agroecología es el camino, que el modelo agroindustrial solo trae muerte y enfermedad.

Pero no solo son las familias campesinas quienes están convencidas de la necesidad imperiosa de toda la humanidad de producir de manera natural, también quienes viven en ciudades y quienes quieren consumir alimentos de calidad y muchxs profesionales técnicxs que asesoran en la producción agroecológica, quienes siguen apostando por la agroecología, por la vuelta al campo, luchando por la dignidad del campesinado que alimenta al mundo.

En Argentina cada vez son más las familias que se organizan para producir agroecológicamente, dando saltos asociativos que se muestran en la creciente multiplicación de ferias de alimentos sanos y los canales de comercio justo. Así también se van extendiendo los colectivos de consumidores, que buscan garantizar el acceso de sus familias a los alimentos sanos. Cuando la agricultura familiar, campesina e indígena, logra insertar su alimento excedente en un canal de comercialización, se considera como un escalonamiento de la agroecología. La extensión del modo de producción agrícola y ganadera por familias campesinas, aprovechando los conocimientos ancestrales de los pueblos originarios, no sólo es un deseo, es algo que se está haciendo realidad.

4.1.2 Sistemas Participativos de Garantía

La sigla SPG significa concretamente Sistema Participativo de Garantías. Es una forma de abordar la garantía de procesos de certificación desde una mirada

ecológica, local y participativa. La finalidad de la certificación es asegurar o garantizar características diferenciales en productos, procesos o servicios a fin de obtener beneficios ambientales, socioculturales, en salud y económicos. Estos sistemas se vienen desarrollando hace décadas en varios países, originalmente motivados por la necesidad de encontrar un canal de diferenciación de la producción ecológica frente a la que no lo es.

Con el tiempo estos sistemas de certificación participativa buscaron garantizar la calidad a partir de un sistema definido de manera colectiva, consensuada y horizontal, donde todas las personas interesadas son parte del diseño e implementación del sistema. Por ello, integran el conocimiento de productores, técnicos y consumidores que proporcionan criterios de garantía compartidos y acordes a las características geográficas, económicas, políticas de esa comunidad. Además buscan la promoción de sistemas de producción, distribución y comercialización desde una mirada agroecológica, otorgando especial importancia al desarrollo de los mercados locales y al fomento de una cultura de responsabilidad ciudadana en el consumo. El proceso de construcción colectiva de estos espacios se caracteriza por buscar consensos a preguntas como: ¿Qué se busca garantizar? ¿De qué manera? ¿Para qué? ¿Para quiénes? ¿Cómo queremos producir los alimentos? ¿Cuáles? ¿Cómo transformar y comercializar estos alimentos?

Estos sistemas son una estrategia para fortalecer las redes de producción, comercialización y consumo que sin dudas contribuyen a la Soberanía Alimentaria. Es por esto que los SPG son un elemento fundamental en la construcción práctica de la agroecología y la Soberanía Alimentaria, ya que son un canal de construcción colectiva de alimentos ecológicamente sustentables, económicamente rentables y socialmente justos.

Es importante poder acercar a través de este informe la propuesta de los SPG, ya que son elementos claves en el escalonamiento de la agroecología porque propone un reconocimiento y un entramado local de los actores y actrices vinculados a la producción, comercialización y manejos desde una perspectiva alternativa.

Existen actualmente en Argentina alrededor de 37 experiencias de SPG distribuidas en diferentes provincias tal como puede visualizarse en el siguiente mapa:



[Ver mapa](#)

4.1.3 Nodos Agroecológicos Territoriales

La agroecología es un concepto que trae consigo la propuesta de un cambio de paradigma. Una mirada profunda en varias dimensiones sobre las cuales se puede repensar un modo diferente de vinculación entre las prácticas humanas y el entorno natural.

En ese sentido, como parte de una estrategia para escalar la agroecología en el territorio nacional se crean los Nodos Agroecológicos Territoriales (NAT). Son una propuesta que nace de la ex Dirección Nacional de Agroecología, en conjunto con la Sociedad Argentina de Agroecología (SAAE) y la Red Nacional de Municipios y Comunidades que apoyan la Agroecología (RENAMA). Desde ese lugar, los nodos buscan ser herramientas que puedan dar un marco a ese escalonamiento con el objetivo de lograr un impacto regional.

Los NAT se definen como espacios diversos, participativos y horizontales que buscan hacer confluir a los actores y actrices interpeladas por lineamientos de la agroecología en todas sus expresiones. Por eso reúne a productorxs, técnicxs de diferentes instituciones, estudiantes, consumidorxs, docentes y personas en general interesadas en el ámbito de la agroecología. Esto lo vuelve un espacio con una fuerte articulación intersectorial, interinstitucional y de carácter transdisciplinario. En diversos territorios de la Argentina estos nodos han estado estrechamente vinculados con Facultades de Ciencias Agrarias o afines y a la red territorial local que sostiene e impulsa la agroecología. Es una herramienta que acompaña a que se consoliden procesos importantes a nivel territorial como son las iniciativas de validación y certificación de los Sistemas Participativos de Garantías (SPG), la construcción de agendas de trabajo e intervención territorial, la elaboración de normativas y ordenanzas, además de la visibilización y difusión de la agroecología.

Es por ello que los NAT son una propuesta para entramarse y reconocerse entre quienes tienen la voluntad de caminar hacia otros modelos posibles. Promoviendo la participación, el encuentro, la articulación y la diversidad, un NAT fortalece la legitimidad social y la sostenibilidad política de los procesos.

Existe además un ente de carácter nacional que es la RANAT (Red Argentina de Nodos Agroecológicos Territoriales) que tiene como objetivo principal fortalecer la red, compartir experiencias de los diferentes territorios y acordar acciones conjuntas.

Frente a un contexto de crisis múltiple, la agroecología se propone como una iniciativa posible y escalable que brinda soluciones a corto, mediano, y largo plazo. Promueve, visibiliza y consolida el escalamiento del proceso "de abajo hacia arriba" propio del movimiento agroecológico en los territorios.



4.2 EXPERIENCIAS DE PRODUCCIÓN ALIMENTARIA QUE ESCALAN AGROECOLÓGICAMENTE

A continuación se muestra el accionar de propuestas de producción alimentaria que trascienden la huerta familiar para autoconsumo y llevan a la práctica un escalonamiento de la agroecología a lo largo y ancho de la Argentina. Con esto se pretende evidenciar que las redes y asociaciones de personas convalida la constante construcción de la Soberanía Alimentaria nacional y la matriz productiva agroecológica se mantiene funcionando y en crecimiento cualquiera sea su condición geográfica, climática y tipología de suelo.

Este repositorio de experiencias agroecológicas tiene como fin ser guía de camino -para aquellas personas, organizaciones civiles, movimientos sociales, instituciones, gobiernos municipales, provinciales y nacional- en la implementación de la agroecología en sus territorios con generación de excedentes alimentarios con estrategias puntuales para acercar el alimento a cada rincón del país, encontrar la estabilidad laboral con el crecimiento de las economías locales populares, conformando ejemplos claves para el goce de los Derechos Humanos, el Derecho a un Ambiente Sano y de esta manera se propicie el cuidado de las niñeces y las adolescencias con la construcción de la humana condición.

Las experiencias agroecológicas se muestran por región del país, encontrándose el detalle de procedencia provincial, su localidad y/o departamento. También se encuentra en el texto, una distinción gráfica para resaltar las experiencias que participan de un SPG y/o un NAT, con la intención de que se pueda prestar atención durante la lectura en cómo estos modelos de escalonamiento de la agroecología permiten a las experiencias crecer en Soberanía Alimentaria territorial.

4.2.1 Regional AMBA

Centro Comunitario de Extensión Universitaria (CCEU) UNLP N°10 Parque Pereyra, Berazategui, provincia de Buenos Aires

El CCEU N°10 de la UNLP, ubicado en el Parque provincial Pereyra Iraola, es una experiencia de cogestión entre la Universidad y la Comunidad agricultora asentada allí. El CCEU tiene como base operativa la Huerta Ecológica Santa Elena, pionera en agricultura sin agrotóxicos desde 1998, que produce y distribuye a domicilio hortalizas cultivadas naturalmente. Por ella pasan gran cantidad de estudiantes de distintos niveles y personas interesadas de diferentes partes del país y del mundo, encontrando en este lugar un espacio de formación y aprendizaje en agroecología y Soberanía Alimentaria. Es lugar de intervenciones y prácticas permanentes de la CALISA UNLP, del Curso Interdisciplinario de Soberanía Alimentaria UNLP, de otras cátedras de la UNLP y de diversas cátedras de universidades públicas.

La Huerta Ecológica Santa Elena lleva adelante desde 2018 una experiencia de Agricultura Sostenida por la Comunidad (ASC). El sistema nació en la década de 1960 en Japón, como respuesta para alcanzar una alimentación sana. Posteriormente, se extendió a países europeos y a Norteamérica. Actualmente 17 millones de japoneses participan del sistema "Teikei" (Cooperación) para asegurarse comida fresca y sana mediante un sistema de intercambio y distribución diferente al mercado convencional. *"Las iniciativas de ASC son asociaciones directas entre un grupo de consumidores y uno o varios productores, a través de las cuales se*

comparten los riesgos, las responsabilidades y los beneficios de la actividad agraria, a través de acuerdos de largo plazo. Las experiencias de ASC normalmente operan a pequeña escala, y pretenden construir el abastecimiento colectivo de alimentos de calidad producidos a través de un manejo agroecológico” (Red Internacional “Urgenci” de Agricultura Sostenida por la Comunidad - 2015).

Con cadenas de suministro cortas, la ASC es una forma eficiente de defender la salud a través de los alimentos y de luchar contra muchas formas de malnutrición. El establecimiento de relaciones directas y confiables entre agricultores y consumidores permite que las personas tengan acceso a alimentos frescos de una fuente responsable: agricultores que producen alimentos saludables, seguros, nutritivos, sin pesticidas y a un precio justo.

La Huerta Ecológica Santa Elena es un proyecto comunitario y educativo que trabaja con la UNLP. Allí se cultivan alimentos sin químicos, se recupera el saber campesino, ancestral y se defiende la tierra y el comercio justo. Santa Elena demuestra que vale la pena luchar por la Soberanía Alimentaria, el acceso a la tierra, el Derecho a la Salud y el Derecho Humano a la alimentación adecuada.

El CCEU N°10 UNLP es un espacio donde se aprende sobre la agricultura desde una perspectiva ecológica y social. Se busca entender cómo las prácticas agrícolas convencionales impactan en el ambiente y en la salud de las personas, y cómo se pueden cambiar por otras sostenibles y respetuosas. Se promueve la autonomía y la participación de las comunidades rurales, que son quienes conocen su territorio y sus necesidades.

Allí, estudiantes, docentes e investigadores crean redes de apoyo mutuo y de colaboración, que permiten gestionar los recursos de manera eficiente y transparente para romper la dependencia del Estado y otras entidades, que imponen sus condiciones y criterios sin tener en cuenta la realidad local.

Estas actividades son una oportunidad para que les estudiantes amplíen sus conocimientos y reflexionen sobre sus propias vivencias, valores y formaciones. Se trata de un aprendizaje que les permite cuestionar sus prejuicios y abrirse a otras formas de ver y hacer las cosas.



[Ver en Google Maps](#)

4.2.2 Regional CABA

Agroecología urbana, Universidad y redes comunitarias

Entrevistas a Pablo Rubino y Carlos Briganti

Desde 2010 el Centro de Estudiantes de la Escuela de Nutrición de la Facultad de Ciencias Médicas de la UBA promueve iniciativas que van incorporando actores y fortaleciendo redes con la propia comunidad universitaria y con la sociedad, proceso en el que se reconocen etapas y prioridades. Hasta 2016 se fortalecen los vínculos con la Secretaría de Integración de la Escuela de Nutrición, se promueve la creación de la CALISA y se impulsa y gestiona el “Quiosco Saludable”.

La recuperación de un amplio espacio descubierto, la instalación y gestión de un “Bar Saludable” y de la “Huerta Agroecológica Anita Bróccoli” enmarcan un

período que la pandemia COVID-19 pauta y reorienta. Desde 2021 se intensifican acciones que incrementan la institucionalidad, la participación y la extensión con la Facultad y una creciente articulación con la comunidad, a lo que contribuyó la asociación con el colectivo “El Reciclador”, una dinámica asociación comprometida con la alimentación popular, el hábitat y la calidad de vida.

Entre 2022 y 2024, la “Huerta Agroecológica Anita Bróccoli” pasa a ser la mayor de la ciudad de Buenos Aires, instalada en un área muy céntrica y en una Facultad con 80.000 alumnos. Ese espacio gratuito, abierto al público, constituye el eje de las actividades de la “Escuela de Agroecología Urbana La Margarita”; allí se multiplican y diversifican actividades sistemáticas de capacitación relacionadas con huerta y compostaje para cátedras, docentes, estudiantes, no docentes y público en general, a las que se suman talleres y actividades de formación y recreación de las escuelas visitantes.

El innovador espacio agroecológico conformado por el Centro de Estudiantes de Nutrición, la CALISA, la Secretaría de Extensión de Ciencias Médicas de la UBA y el colectivo “El Reciclador” se sostiene con el trabajo solidario de numerosos voluntarios -universitarios, vecinos, militantes- base de los equipos de trabajo, que a su vez conforman una extendida red en la ciudad que promovió redes con otras facultades, organismos e instituciones de la CABA y de otros lugares del país, y acompañó a más de 30 huertas agroecológicas en la ciudad; creó y brindó servicios a través de su “Club del Compostaje”; formuló y debatió ante proyectos de Ley y de ordenanzas referidos a huertas públicas agroecológicas y huertas en las veredas; presentó y logró la aprobación del trayecto formativo “Huertero/a agroecológico” para todos los Centros de Formación Profesional de la CABA.

4.2.3 Regional CENTRO

Experiencia Agroecológica en la capital de Córdoba

“Modesta, agricultora Familiar”

Junto con su familia, Modesta, impulsa la producción alimentaria agroecológica en su hogar. En su barrio, con al menos unas 40 compañeras realizan actividades similares y todas fueron acompañadas en los últimos 10 años por el desaparecido programa “Potenciar Trabajo”.

La familia de Modesta es mitad argentina y mitad boliviana, de padre mendocino y madre boliviana, desde la cuna ha visto a sus padres cultivar la tierra y de muy pequeña aprendió el oficio. En la actualidad, junto a su esposo e hijos continúa trabajando la tierra. Además, su marido trabaja cosechando cebolla en Bahía Blanca.

Modesta trabaja junto a su hija de 12 años en tres parcelas, una es de su propiedad y las otras dos son de sus parientes. En su totalidad suman una hectárea y media. La experiencia tiene unos diez años aproximadamente, allí produce verduras de estación, además en su casa tiene gallinas, gallos y cerdos; los huevos los vende, los pollos y cerdos es para consumo familiar. Su hija produce plantines, donde Modesta comenta que es para que vaya aprendiendo de a poco el oficio y todo lo que recauda con la venta en la feria es para sus gastos personales.

Las prácticas agroecológicas que realiza son: dejar descansar la tierra, utilización de biopreparados para ahuyentar insectos, practica el compostaje para

nutrir la tierra e instalación de riego por goteo. Ella comenta que hace años que viene produciendo agroecológicamente, porque de este modo hace bien a la salud de las personas, no las enferma, como lo hace el modelo convencional con los químicos que le pone. Modesta está comprometida con la agroecología en Córdoba, participando de algunas reuniones en la construcción del SPG de la Feria Agroecológica de la ciudad de Córdoba, como así también en el acompañamiento de la ordenanza municipal en estas temáticas.

Consume lo que produce y vende excedentes, su sostén en la vida es la venta de sus verduras de estación. Estas las realiza en la Feria Agroecológica de Córdoba, confecciona bolsones para vender a sus vecinos y por pedidos vía redes sociales para las personas que viven en barrios cerrados cerca de su casa.

En la actualidad, su grupo familiar no presenta dificultades, ya que tiene acceso a la tierra y al agua sin tener que arrendarlos, cuenta con huevos, como así también carne de ave y cerdo, logrando así sobrevivir a la crisis actual socioeconómica de nuestro país.



[Link a material fotográfico](#)

Experiencias agroecológicas en Santa Fe

"Un territorio agroecológico en construcción"

Desde fines de la década de 1990, Santa Fe ha visto el surgimiento de diversas experiencias agroecológicas que combinan la producción sustentable, la Soberanía Alimentaria y el compromiso con el territorio.

Cada una tiene un origen único:

- **Naturaleza Viva (San Jerónimo norte):** Es una iniciativa productiva, de gestión familiar y comunitaria, que surgió en 1987 en el norte de la provincia de Santa Fe, a partir de la idea de Remo Vénica e Irmina Kleiner. Se trata de una granja agroecológica de 220 hectáreas que produce harina, aceites, dulces, jugos, carne, quesos y medicinas naturales. Es decir, está basada en la producción diversificada y el cuidado del ambiente. Vale destacar que, Naturaleza Viva es considerada un precursor de la agroecología en Argentina.
- **La Verdecita (Santa Fe capital):** Es un colectivo feminista campesino, con organización horizontal que trabaja por la Soberanía Alimentaria y la agroecología. Es una granja agroecológica que surgió en 2002, como consecuencia de la crisis económica de 2001 y la gran inundación de 2003. Fue fundada por Isabel "Chabela" Zanutigh, una luchadora por los derechos de las mujeres. El objetivo es producir alimentos sanos y abastecer a los vecinos a precios justos. La Verdecita busca la Soberanía Alimentaria, agrupa a agricultoras fundamentalmente, pero también agricultores sin tierra, consumidores urbanos, profesionales de instituciones locales y estudiantes universitarios.
- **La Red de Agricultura Urbana de Rosario:** Surgió de la acción conjunta de la sociedad civil, organizaciones comunitarias, organizaciones no gubernamentales, y el Gobierno municipal y nacional. El ingeniero agrónomo Antonio Luis Lattuca fue uno de los pioneros en la agroecología en el país y tuvo un papel clave en el desarrollo de esta Red: en la década de 1990, Lattuca fue fundador del Centro de Producción Agroecológica de Rosario (CEPAR). Desde el

CEPAR se propuso al Estado sembrar huertas agroecológicas en la ciudad. En 2002, el CEPAR se fusionó con el programa Prohuerta para impulsar la política pública del Programa de Agricultura Urbana (PAU). Vale destacar que Lattuca coordinó el PAU hasta 2019.

- Proyecto Agroecológico Casilda (PACA), Casilda, Departamento de Caseros, provincia de Santa Fe: Proyecto comunitario que tiene sus orígenes en 2007, cuando docentes y estudiantes de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad Nacional de Rosario (UNR) iniciaron un proceso de acompañamiento a productores familiares de Casilda que residían en una finca de 10 hectáreas, en la cual se producían en forma diversificada hortalizas, frutales y animales de granja, y se cultivaba soja transgénica con uso de herbicidas e insecticidas. En aquellos años se acordó un camino de diálogo y exploración para el inicio de una transición agroecológica, surgiendo así las primeras actividades dirigidas a suprimir el uso de biocidas y transgénicos. Se optimizaron e integraron los subsistemas productivos y se avanzó en el agregado de valor local a los productos obtenidos. Se inició la elaboración de harinas de trigo, maíz y soja, que permite aumentar significativamente los ingresos del sistema. El corazón productivo de la finca lo componen unas 2.5 hectáreas de producción hortícola a escala comercial, que generan ingresos económicos al sistema. El proyecto PACA es hoy una cooperativa.
- Escuela Agrotécnica Libertador Gral. San Martín de la UNR, Casilda, Departamento de Caseros, provincia de Santa Fe: Institución educativa que integra prácticas agroecológicas en el currículo de estudiantes secundarios, fundada en 1900. Forma parte de la UNR. En un predio de 305 hectáreas, desarrolla una experiencia agroecológica ejemplar en sus sectores didácticos-productivos como el Módulo Granja, que integra los sectores de avicultura, cunicultura y horticultura; el de ganadería que integra bovinos, ovinos, caprinos y porcinos; el de apicultura y sericultura; el de arboricultura y fruticultura; el de parques y jardines; y el de industria. El conjunto de estas propuestas se inscribe en los principios de la Soberanía Alimentaria, buscando producir alimentos saludables y sustentables mediante prácticas agroecológicas y promoviendo la biodiversidad en todas sus dimensiones.

La misma se caracteriza en la ciudad por la producción de hortalizas, aves, huevos, conejos, bioinsumos (compost y purines), vacas, ovejas, cabras, frutas, leche y sus derivados (queso, yogurt, dulce de leche), mermeladas, miel, panificados, entre otros. La gestión de la actividad es institucional con participación estudiantil y vinculación con la ciudadanía en general.

Los alimentos se distribuyen en mercados locales, aunque algunos proyectos buscan ampliar a nivel regional. Todas las experiencias tuvieron relación y elaboraron proyectos cuando existía INAFCI, hasta marzo del 2024, cuando sin ningún tipo de argumentación racional la gestión del presidente Milei disolvió dicho organismo nacional.

Naturaleza Viva, La Verdecita, La Red de Agricultura Urbana de Rosario, PACA y la Escuela Agrotécnica participan en ferias agroecológicas locales, promoviendo certificaciones participativas (SPG) en sus respectivas localidades. El PACA y la Escuela Agrotécnica son integrantes del Nodo Agroecológico Territorial Sur de Santa Fe.

Las experiencias agroecológicas de Santa Fe reflejan la diversidad y el compromiso de sus actores en la construcción de sistemas alimentarios sustentables. Es-

tas iniciativas integran producción, educación y activismo, marcando el camino hacia una agroecología transformadora.

4.2.4 Regional CUYO

Experiencia agroecológica en Mendoza

"Finca Agroecológica Pagliafora", Algarrobo, Departamento de Tunuyán

Ailén Pagliafora es quien acerca esta historia agroecológica, integrada por 19 personas entre familiares y extrafamiliares, formando una comunidad. La familia fundadora llegó a la localidad en marzo de 1996 y adquirieron la finca que era manejada en forma convencional. En ese momento decidieron transicionar la producción alimentaria. A partir de 1997 cultivan con un enfoque agroecológico por una decisión familiar de abandonar los agrotóxicos. Se destacan por ser prosumidores, por lo tanto no sólo ven a la finca como fuente de ingresos.

Tienen una producción diversificada como cerezos, manzanos, duraznos, membrillos, ciruelos, nogales, damascos, parrales, berenjenas, zapallos, tomates, ajíes, trigo y miel; tanto para venta como para consumo familiar. También elaboran salsas de tomates, mermeladas y conservas al natural, jugos, picantes, panes y vinagres. Los alimentos agroecológicos que no se producen en Mendoza son adquiridos en otras partes del país.

La comercialización de sus productos se realiza en diferentes puntos de venta de la provincia: Bioferia (de la cual son cofundadores en 2005), Vidaferia y el Mercadito Agroecológico del Valle de Uco. También mediante el reparto a domicilio de "Siembra Diversa". La experiencia se articula con otros actores de la agroecología en mingas de trabajo en distintas fincas, también a través de la comercialización de alimentos. La finca tiene certificación participativa organizada desde Bioferia Mendoza.

El municipio de Tunuyán está muy comprometido con los productores agroecológicos. No reciben financiamiento ni programas del Estado. Se han visto afectados por las políticas del gobierno nacional actual, debido a que las ventas han bajado considerablemente y esto genera que el proyecto no sea rentable. No están pudiendo reinvertir en el proyecto en cuanto a las tareas de mantenimiento de maquinarias, compras de insumos y mercaderías. Avizoran la posibilidad de tener problemas de provisión de agua, debido al alto precio del servicio eléctrico, indispensable para hacer funcionar la bomba de agua de pozo para regar los cultivos.

Están agradecidos de vivir en un entorno natural y sano, que pueden alimentarse de su propia producción, y siguen apostando a su proyecto de vida como familia/comunidad. También trabajan con cierta tranquilidad debido a que cuentan con título de propiedad. Dentro de sus preocupaciones territoriales, mencionan varios casos de productores agroecológicos de la provincia que, siendo poseedores de las tierras que trabajan, están siendo desalojados por órdenes judiciales.

Experiencia agroecológica en San Luis

"Corazón de Tierra: cultivando alimentos en armonía con la naturaleza", Villa Mercedes

Su historia comienza con una joven pareja que encabeza el proyecto agroecológico que levanta la bandera de la Soberanía Alimentaria. Frustrados por la falta de perspectiva ambiental en la oferta académica, Cintia Aguero y Lautaro Campi optaron por el camino autodidacta y, en 2019, empezaron a producir plantines y abono natural en el patio de su casa, brindando también asesoramiento sobre huertas, formando así “Corazón de Tierra”.

Posteriormente, debieron mudarse a una vivienda con poco espacio para cultivar; pero no se dieron por vencidos: comenzaron a cultivar en macetas colocadas en el techo de su casa. Afortunadamente, gracias al apoyo de un trabajador del INTA, en marzo del 2023 la Fundación Aconcagua les cedió un terreno de 1.5 hectáreas para cultivar alimentos de manera agroecológica, sin embargo, el predio estaba muy deteriorado y las personas productoras tuvieron que reparar la estructura del suelo, para ello “plantamos cereales de invierno y dejamos que las plantas crezcan libremente, la naturaleza es sabia y sabe autorepararse”, explica Cintia.

Actualmente, parte de la producción es destinada a la Clínica Aconcagua, para Cintia “es un honor que el alimento orgánico producido con cariño llegue a los pacientes y contribuya a la salud de las personas que están en un proceso de sanación”. Además, también venden en la feria de productores de la ciudad y a una clientela que han ido forjando durante los años.

A lo largo de la experiencia, “se han sumado nuevos actores como amigos y familia que nos acompañan en la labor, también otros han emprendido sus propios trabajos con nuestras ideas y apoyo y una red de vecinos que acompañan difundiendo, comprando y recomendando”, señala la joven. Entre los aprendizajes más significativos, destacan “la importancia de educar al consumidor para que comprendan el valor de nuestros productos saludables”, “la importancia de un punto de venta para la sostenibilidad del proyecto” y la relevancia de “las redes de apoyo, mingas e intercambios de semillas”.

La mayor dificultad técnica es “la ausencia de vehículo propio”, también destacan que “el apoyo municipal ha sido relativamente nulo”. No obstante, “nos motivan nuestros valores de regeneración de la naturaleza y de un vivir saludable para la comunidad. Cuando nosotros vendemos plantines no lo hacemos sólo por el sustento económico, sino para ayudar a que la gente tenga huertas en sus casas y así tengan acceso directo a la comida real”.

4.2.5 Regional NEA

Experiencia agroecológica en Misiones

“Oberá Agroecológica”

Hacia fines de 2018, un grupo de productores de la zona centro de Misiones dio vida a Oberá Agroecológica. Unida por la búsqueda de prácticas agrícolas más sustentables y la diferenciación de sus productos en el mercado, esta iniciativa agrupa a pequeñas y medianas chacras de los municipios de Guaraní, Oberá y General Alvear que comparten una visión común: la producción agroecológica. Cada chacra, con una extensión promedio de 15 hectáreas, es un agroecosistema biodiverso. En ellas coexisten cultivos tradicionales como yerba mate y té, con bosques nativos, huertos orgánicos, y criaderos de animales de granja. Esta

diversidad no solo enriquece el entorno natural, sino que también diversifica la producción, generando una oferta de alimentos sanos y de calidad.

Con el objetivo de validar sus prácticas y acceder a nuevos mercados, el grupo se sumó al proceso de certificación agroecológica provincial denominado Sistema Único de Certificación Participativa (SUCP) que garantiza la calidad y la trazabilidad de los productos agroecológicos. Al estar integrado en este sistema, el grupo se vincula con una red de productores, técnicos, consumidores y organizaciones que comparten los mismos valores. Tras un riguroso proceso de evaluación, Oberá Agroecológica se convirtió en uno de los primeros grupos certificados en Misiones. Este reconocimiento no sólo legitima su trabajo, sino que también abre puertas a nuevos canales de comercialización. Oberá Agroecológica funciona bajo un modelo de gestión participativa, donde las decisiones se toman de manera consensuada en reuniones grupales. A pesar de la autonomía de cada chacra, existe un compromiso compartido con los principios de la agroecología y con el fortalecimiento del grupo. Desde su fundación, el grupo ha experimentado un crecimiento constante, incorporando nuevas chacras y ampliando su red de contactos.

A pesar de los avances logrados, el grupo enfrenta diversos desafíos. La falta de infraestructura para la comercialización de productos agroecológicos a nivel local y regional es uno de los principales obstáculos. Asimismo, la escasez de insumos y herramientas específicas para la producción agroecológica limita las posibilidades de desarrollo. Sin embargo, los miembros de Oberá Agroecológica encuentran en la agroecología mucho más que una forma de producir alimentos. Ven en ella una filosofía de vida que promueve el cuidado del medio ambiente, la justicia social y la salud de las personas.

La experiencia de Oberá Agroecológica demuestra que la producción agroecológica es posible y rentable, incluso en pequeñas escalas. Sin embargo, para consolidar este modelo productivo se requiere de políticas públicas que promuevan la agroecología, el acceso a mercados justos y el desarrollo de infraestructuras rurales.



[Ver en Google Maps](#)

Experiencia agroecológica en Corrientes

"Cooperativa Agroecológica Yvy Maraney"

La cooperativa actualmente tiene 70 socios, nace en el año 2015 mediante talleres de huerta que se realizaron en un merendero por parte de la organización Guardianes del Yvera, motivados por conocer casos donde niños murieron por agrotóxicos en el interior de Corrientes. Con el tiempo las huertas de autoconsumo familiar aumentaron su producción y 12 productores agroecológicos de la Ciudad de Corrientes se juntaron para trabajar, buscando promover un desarrollo productivo y sustentable que proteja el ambiente y la salud de las personas. Por gusto y arraigo familiar, eligen esta actividad productiva como forma de trabajo. En el 2018 se formalizó como cooperativa de trabajo, avanzando en capacitaciones, mejoras de estructuras, de herramientas y mejorando los procesos productivos, incorporando socios y nuevas áreas de trabajo como ventas en los barrios y a domicilio, viveros, gallineros, elaboración de macetas, bioinsumos.

Junto a otras cooperativas y comunidades originarias forma parte de la Federación Campesina Guaraní (FeCaGua). El objetivo de la organización es fortalecer al sector campesino guaraní, producir en la provincia alimentos agroecológicos sin usar agroquímicos, cuidando la salud de los productores, los consumidores y el ambiente, generar trabajo bien pago para sus asociados, fortalecer la producción, intercambio y conservación de semillas criollas y nativas.

La organización interna es en áreas de trabajo, hay al menos una persona a cargo de: huerta, vivero, granja, comercialización, comunicación y administración. Dentro de los grandes aprendizajes se encuentran las ventas conjuntas de la producción, hacer préstamos internos para mejoras en el trabajo de cada productor/ra y generar el valor agregado de los alimentos (medallones, pastas, deshidratados y panificados). Entre las dificultades se pueden citar la falta de tierras para producir localmente, la falta de apoyo técnico agroecológico para mejorar y la competencia en la reventa de verduras en ferias populares.

No se tiene un SPG formalizado aún, pero si se está trabajando en ello, ya que practican las visitas e intercambios con consumidores, organizaciones del estado y ONGs, buscando poder formalizar en un sistema participativo de garantías más adelante. Son 45 mujeres y 25 hombres los integrantes de la cooperativa. Producen verduras de huerta y chacra, huevos, plantas ornamentales, servicios de jardinería, perforaciones de agua y alimentos elaborados. Se comercializa en mercados locales y provinciales.



[Ver en Google Maps](#)

Experiencia agroecológica en Corrientes

"Cooperativa Agroecológica Las Tres Colonias", Bella Vista

La Cooperativa Agroecológica Las Tres Colonias se inició en el año 2006 con un grupo de 15 familias que venían produciendo en forma agroecológica desde 1998 acompañadas por INCUPO -Instituto de Cultura Popular- y que querían comercializar en forma diferenciada sus productos. Actualmente está integrada por 19 asociados. "Tenemos chacras de entre dos y 50 hectáreas, donde desarrollamos actividades agrícolas (horticultura, frutales, sementera), ganaderas (vacuna, aves, ovinos y cerdos), manufactura a escala familiar (harina de maíz, queso, dulces, licores, panificados) y turismo rural".

Para garantizar la calidad agroecológica de los productos, impulsan un SPG que apunta a asegurar la calidad de los productos ofrecidos a los consumidores promoviendo la participación directa de organizaciones de productores, consumidores e instituciones del medio en el control de calidad agroecológica y de acuerdo a los siguientes principios: Preservación de la biodiversidad y el cuidado de los bienes naturales, fomento de la Soberanía Alimentaria, la promoción de sistemas de comercialización local y de venta directa, revalorización de una cultura asociativa solidaria y el respeto a las normativas sanitarias que garantizan la calidad de los alimentos.

Este sistema está avalado por las Ordenanzas Municipales 919/09 (SPG) y 2151/23 (Fomento de la Agroecología) y coordinado por el Consejo de Agroecología de Bella Vista que está integrado por: Cooperativa Agroecológica Las Tres Colonias (representa a productores agroecológicos), Asociación Ecológi-

ca de Bella Vista (representa a los consumidores), Municipalidad de la Ciudad de Bella Vista, INCUPO - Instituto de Cultura Popular, INTA Bella Vista - Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, INTI - Instituto Nacional de Tecnología Industrial, SENASA - Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria, Secretaría de Agricultura Familiar del MAGyP, Instituto Agro técnico Pedro Fuentes Godo de la Facultad de Ciencias Agrarias - UNNE.

Desde el año 2009 venden sus productos en la Feria Agroecológica en la Terraza de la Terminal de Ómnibus (miércoles y sábados a la mañana) y en la Plaza Mitre (miércoles). Además, realizan ventas puerta a puerta, a pedido y envían productos a la Cooperativa Iriarte Verde de Buenos Aires y en diferentes eventos como el Encuentro Provincial de Ferias Francas de Corrientes.

Apuestan a la agroecología porque han podido mejorar tanto sus condiciones de producción como de comercialización, ya que tienen menores costos de producción, mejores condiciones de trabajo, mejores precios de venta y más estables. Esto ha permitido aumentar sus ingresos monetarios y que algunas personas que antes trabajaban afuera hoy pueden dedicarse íntegramente a la producción familiar.



[Ver en Google Maps](#)

Experiencia agroecológica en Entre Ríos

Establecimiento "Minhoca", Villa Tabossi, Departamento de Paraná

La experiencia del establecimiento "Minhoca", se ubica en la zona rural de la localidad de Villa Tabossi, departamento Paraná, en el centro oeste de la provincia de Entre Ríos.

Minhoca es una palabra que en portugués significa "lombriz", haciendo alusión a la pureza de la tierra. Su dueña es Amelia Unzin. En el año 1977 durante la Dictadura Militar Argentina tuvo que exiliarse en Sao Paulo, Brasil, lugar en el que vivió durante dieciséis años. En 1993 regresó a Argentina junto a sus dos hijos con la decisión de instalarse en el campo que heredó de su abuelo.

Minhoca surge en 2018 como un establecimiento agroecológico donde siembran y producen harina agroecológica y biofertilizantes. Una parte del campo es destinada a cultivos de trigo, centeno, soja no transgénica, maíz o lino (dependiendo la época), y en otra poseen módulos con animales: gallinas libres, ovejas y vacas, estas últimas en su mayoría en consignación.

En cuanto a la producción de harina, la realizan con su propio molino y para la harina 000 tercerizan la producción en un molino industrial. Todo el cultivo se realiza de manera agroecológica, sin aplicar ningún tipo de químico tóxico.

Actualmente se está trabajando de manera conjunta entre los productores agroecológicos que forman parte de CAYUCO (Colectivo Agroecológico Yuyo Colorado) para la creación de una certificación colectiva comunitaria. Cayuco es un Colectivo Agroecológico que agrupa a productores y promotores agroecológicos en la costa del río Paraná y centro de la provincia de Entre Ríos. Reúne distintas propuestas en un espacio de intercambio de experiencias y conocimiento. Entre sus actividades en común, llevan adelante encuentros colec-

tivos donde piensan cómo llevar a cabo prácticas agroecológicas sustentables.

La cantidad de harina se produce según la demanda. En invierno se estiman unos 1000 kilos por semana, mientras que en verano entre 300 y 500 kilos. La producción es enviada en transportes hacia el interior de la provincia de Entre Ríos como así también a otras provincias. Cuentan con puntos de retiros en Paraná, Santa Fe y San José de Rincón.

Además de Amelia y Germán, el personal empleado se encarga de realizar tareas administrativas, tomar pedidos y manejar las redes sociales, totalizando tres trabajadores en blanco, un intermitente y otros que trabajan de manera indirecta.

Germán en una nota a la Revista Era Verde, dijo que su objetivo es "Trabajar en el campo con las reglas de la naturaleza [...] Esa transformación está en nuestras manos".

4.2.6 Regional NOA

Experiencia agroecológica en Jujuy

"Agroecólogos en Movimiento", Monterrico, Departamento El Carmen

La experiencia se desarrolla en La Ovejería, Monterrico, Departamento El Carmen, Jujuy, y está a cargo de Santiago Javier Aprile, del grupo "Agroecólogos en Movimiento" promovido por el desaparecido Programa Cambio Rural - INTA, que lo ayudó mucho.

Santiago Aprile trabaja solo. Cuenta con trece hectáreas de su propiedad, tiene media hectárea en producción agroecológica en donde hace un año habilitó el espacio para que un apicultor desarrolle la actividad en su finca y el resto arrienda para tabaco.

La iniciativa surgió cuando se fundió como tabacalero: en su casa ya separaba restos orgánicos y tenía lombrices. Empezó como hobby, con dos canteros y una caja de lombrices. Cuando instaló las gallinas empezó a ir todos los días, la pandemia lo decidió a mudarse.

La experiencia tiene 13 años y hace siete que le genera ganancias. La finca produce humus de lombriz, bocashi, guano y carne de gallinas, huevos, yuyos, frutas, verduras, abejas e incluye verduras exóticas. Hace cuatro años que no mueve el suelo de las verduras y hace 8 el de los frutales, sólo agrega materia orgánica y lo mantiene cubierto, evalúa que éste está cada vez más blando.

El objetivo de Santiago es vivir del campo mientras cuida el ambiente, busca ser autosustentable. Hace tres años inició su función social, regalando lombrices a escuelas primarias y secundarias que se comprometen a cuidarlas y difundir así, la importancia de reciclar; está abierto a recibir visitas.

Reconoce que los sistemas agroecológicos son muy productivos y que buscan un equilibrio natural, lo que lleva tiempo, mínimo tres años. Practica lo que llama economía circular: si tiene frutas o verduras que no consume ni vende, se las da a las gallinas y las transforma en huevos, no desecha nada. Hoy ya logró cierto equilibrio entre predadores y depredadores: tiene cada vez menos plagas, nun-

ca utiliza remedios, ni siquiera orgánicos. Cuando producía tabaco lo hacía por obligación, hoy producir para él es un gusto, ve más pájaros, insectos, abejas. Entiende que quien comienza con la agroecología no la abandona, porque aporta muchas satisfacciones y demanda menos plata.

Consume lo que produce y vende excedentes en ferias locales o a sus clientes en bolsones con productos de estación, también participa de la Feria de la Facultad de Ciencias Agrarias.

Su idea es crecer, irse desarrollando progresivamente, el año que viene sumaría una hectárea. Quiere incorporar conejos, ovejas sin lana y desarrollar el turismo rural. Está haciendo su casa sobre la vieja infraestructura de tabaco y construyendo un baño seco para reciclar también los desechos humanos.

Experiencia agroecológica en Salta

Cooperativa Tukuypaj "Para Todos", Localidad de Cerrillos, Salta.

Tukuypaj (Para Todos) nace como cooperativa en el año 2023 con la motivación de producir y comercializar de manera colectiva y agroecológica. Está integrado por 9 personas, de las cuales 3 son mujeres y 6 varones. Antes de constituirse formalmente como cooperativa, se conformaron como grupo de Cambio Rural (programa de la Ex Secretaría de Agricultura) que articulaba con el INTA, con la agencia de extensión de Rosario de Lerma, y también con el ex INAFCI. Luego de ello, en compañía de estas instituciones y el consulado de Bolivia, se constituyen como cooperativa.

Tukuypaj se dedica a la producción de todo tipo de hortalizas de estación, sus integrantes llevan más de 15 años trabajando con esta actividad en esta localidad. Son trabajadores/as de la tierra migrantes del Estado Plurinacional de Bolivia, y actualmente producen por cuenta propia arrendando las tierras donde producen. Hace dos años iniciaron una transición de la producción convencional hacia una producción agroecológica con asesoramiento del programa Cambio Rural. Javier, integrante de la cooperativa, nos cuenta que vienen experimentando cambios en la producción a partir de la elaboración y uso de Biopreparados: bioles, microorganismos, bocashi, y caldos minerales; han aprendido a prepararlos y en una de las quintas preparan para todos los integrantes de la cooperativa. De a poco van ganando confianza en este tipo de producción, porque según cuenta Javier "la verdura sale lindo". Respecto a las tierras del INTA, si bien no lograron un acuerdo que les permita producir en escala, pudieron acceder a una hectárea en el predio del Centro Demostrativo Agroecológico (CDA), donde uno de los integrantes de la cooperativa se encuentra produciendo.

La mayor dificultad que enfrenta la producción de Tukuypaj es la inestabilidad de los precios tanto de los alquileres de la tierra como de las semillas; con relación a la primera, no tienen contratos de alquiler por lo cual los dueños aumentan cada tres meses el precio y tienen una zozobra permanente por el avance del negocio inmobiliario que pueda hacer que en algún momento les pidan la tierra. Con relación a las semillas, al no tener aún su producción propia, dependen del precio del mercado, que se maneja con la cotización del dólar. También precisan una mayor capitalización y acceso a tecnologías, principalmente maquinaria agrícola, equipamiento para mejorar la eficiencia de riego e infraestructura para la producción bajo cobertura.

Otra dificultad que están atravesando, es que las políticas de recorte del Estado nacional hicieron que no tengan más el acompañamiento que provenía del programa Cambio Rural, y del INAFCI, políticas públicas claves en los procesos de transición agroecológica que están impulsando, así como en su fortalecimiento socio organizativo.

En relación con los canales de venta, Tukuypaj vende mayoritariamente al mercado concentrador de Salta Cofruthos ya que manejan una escala productiva que requiere una venta en cantidad. Sin embargo, hace más de un año, participan en la feria del productor al consumidor de la Universidad Nacional de Salta, y comercializan en la Red de Alimentos por el Buen Vivir (red de consumidores/as organizados/as). Creen que sería una buena oportunidad vender de manera directa a instituciones a través de la cooperativa. Para Javier vender por canales directos como la feria o la red tiene muchas ventajas, por ejemplo logran un mayor ingreso porque pueden construir su propio precio y no hay intermediarios, y los conocen, tienen un vínculo más directo con lxs consumidorxs y pueden visibilizar todo lo que significa su trabajo.

Tukuypaj participa en el Nodo Agroecológico Territorial (NAT) de Salta. En este espacio participan instituciones, organizaciones de productores, organizaciones de consumidores, la Universidad, entre otros. Se impulsan distintas acciones como la Feria, un diploma de Extensión Universitaria en Agroecología certificado por la UNSa (aprobada por Resolución del Consejo Directivo 97/2024 - NAT-UNSa), se está iniciando un proceso de Sistema Participativo de Garantía y una red de municipios comprometidos con la Agroecología, entre otras acciones.



[Material adicional](#)

Experiencia agroecológica en Santiago del Estero

"Mieles del Quebracho", Departamento de Banda

Mieles del Quebracho es un emprendimiento agroecológico familiar, situado en la zona rural de Clodomira, departamento Banda, a unos 40 kilómetros de la capital de Santiago del Estero. Se localiza en una región de clima semiárido, que se corresponde con el ecosistema del Gran Chaco Americano, y en el área de riego de la provincia, que permite el despliegue de una mayor variedad de actividades hortícolas y productivas.

En un campo de 64 hectáreas que perteneció a la familia históricamente, se desarrolla el proyecto agroecológico desde hace veinte años. Antes de eso, se dedicaban a la siembra de alfalfa y algodón con manejo convencional, y también al carbón. La creciente conciencia respecto de los peligros asociados al uso de agrotóxicos (a partir de las frecuentes intoxicaciones derivadas de su manipulación, por ejemplo), generó la necesidad de hacer un cambio. En ese proceso, en particular, la incursión en la apicultura abrió el camino a la agroecología y permitió que desde el 2004 abandonen completamente el uso de agroquímicos. Así, para uno de los referentes del proyecto, hacer agroecología es "no contaminarse personalmente, vender productos sanos y consumir productos sanos". Desde entonces, Mieles del Quebracho se fue llenando de vida y proyectos, se incorporaron animales, hortalizas y creció el monte.

Las actividades productivas se concentran en 15 hectáreas y el resto del pre-

dio es una zona de resguardo de la biodiversidad. Hay Algarrobos blancos y negros, Quebrachos blancos y colorados, Mistoles, Tusca, Atamisqui, Molle, Brea, Garabato Negro, entre otras variedades de árboles nativos que asisten a la producción con su sombra y floración, entre otros servicios. Además de miel, se producen pollos, huevos, cucurbitáceas, alfalfa y hortalizas para autoconsumo y venta. Los productos se venden en el mismo predio, y en ferias locales y regionales, en la provincia.

Entre los principales desafíos para la expansión del emprendimiento, se advierten dificultades derivadas de la escasez hídrica, que resulta una gran limitante en la región, y que se potencia por deficiencias en la gestión del agua de riego por parte del gobierno provincial. Además, se consideran riesgos asociados a eventos climáticos extremos y los frecuentes incendios. Otras limitantes se vinculan a la mano de obra disponible, en tanto hasta ahora el manejo es principalmente familiar (madre, padre y tres hijos).

Entre los varios aprendizajes que trajo el camino agroecológico, se destacan las posibilidades de manejo de los suelos sin químicos, el descubrimiento de los múltiples beneficios de la apicultura y su asociación con otros productos a partir de la generación de una “cadena de alimentos”, así como el potencial de realización de nuevas producciones, como los fertilizantes ecológicos (en los que aún no han podido incursionar).

Por último, Mieles del Quebracho pone en valor la trama agroecológica, trazada por múltiples capacitaciones, redes y vínculos con instituciones y organizaciones, que hicieron posible mirar “de otra forma a la producción y a la agricultura” y potenciar el desarrollo del proyecto. En particular, se destaca la participación, desde el 2014, de un proyecto de certificación agroecológica que es inédito en la provincia, que avanza en el departamento desde una Mesa Territorial en la que participan productores locales, el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), la Universidad Nacional de Santiago del Estero (UNSE) y el Municipio de Banda, entre otras instituciones. Desde Mieles del Quebracho se considera a la certificación como vía para “el valor de los que producimos agroecológico”.



[Link a material fotográfico](#)

4.2.7 Regional PATAGONIA

Experiencia agroecológica en La Pampa

“Vivero Productor Agroecológico AIKE”, Chacra Agroecológica Kla-Peni, Anguil

La experiencia se inicia en el año 2013, cuando un grupo de amigos comienza a producir plantines para sus propias huertas. Acuerdan concentrar la producción en un solo lugar y diversificarla. Todos con la misma convicción, trabajar de manera agroecológica.

De esta manera, el vivero AIKE nació con el firme propósito de producir y difundir la agroecología como modelo de producción.

El vivero produce árboles, arbustos, herbáceas, flores, cactus, suculentas y plan-

tines hortícolas; también elabora compost para el uso en la producción. En ningún momento abandonó su tarea educativa, por ello todos los años organiza para el público en general talleres de producción de plantas agroecológicas.

El grupo AIKE trabaja una vez a la semana, que es el día que abre sus puertas al público. En las épocas de más trabajo coordinan más días para encontrarse y avanzar en la producción. Durante la semana el riego queda a cargo de los integrantes que viven en el lugar.

Para sus integrantes, la experiencia les enseñó a trabajar en grupos, a producir sin uso de agroquímicos y a detectar el rol y el aporte que cada uno puede realizar. Están convencidos que la agroecología es un modo de vida saludable y seguro, sin riesgo para su salud.

Además creen que con ella se pueden producir plantas más fuertes y adaptadas al lugar, cuidando el medio ambiente. Por otro lado, reconocen que les falta un espacio físico para la comercialización y que tienen dificultad para determinar los precios de los productos.

Muchos de sus integrantes participan en la Feria por la Alimentación Sana, que se realiza todos los sábados en Santa Rosa. También concurren a eventos feriales que se realizan en Anguil y en localidades vecinas.



[Material Adicional](#)



[Ver en Google Maps](#)

Experiencia agroecológica en Neuquén

"Red de Consumo Justo y Solidario YAFUTUN", San Martín de los Andes.

La experiencia se gestó como estrategia práctica durante la CALISA por los años 2018 y 2019 en la ciudad de San Martín de los Andes, organizada en la Universidad Nacional del Comahue. Se denominó Red de consumo YAFUTUN y está compuesta por 12 personas que funcionan en el lugar físico de la asociación civil Pro-Patagonia, donde han construido un pequeño depósito.

Motivó la organización de este grupo de personas acercar a la población, cada vez más consciente de las distintas problemáticas de los productos alimenticios, y con deseos de consumir productos de origen agroecológico con los productores, como parte de una intermediación solidaria. Estando en un lugar donde la matriz productiva es insuficiente para una población de 50.000 habitantes, se vieron obligados a buscar productores fuera del radio municipal.

Comenzando a funcionar durante la pandemia, primeramente, con compras cooperativas, luego organizando hasta 10 nodos de compras comunitarias, continuando en la actualidad donde se han convertido en mutual, habilitados con número de resolución y personería.

A lo largo de la experiencia se fueron sumando algunos actores que conformaron también parte de la red. Además de los socios de lo que es en la actualidad la mutual, participan los productores asociados, el INTA, Parques Nacionales y

la Municipalidad -indirectamente ya que solo ofrece las instalaciones de la feria de productores que se abre dos veces al mes-, con la finalidad de encontrarse en una feria con distintos productos de la zona.

Parte de los aprendizajes que se fueron recuperando de esta experiencia son los vínculos como fundamental en los procesos de cooperación. La Agroecología como herramienta de transición posible, se resalta de esta experiencia y real ya que se puede implementar desde distintos niveles, en este caso el consumo. Dentro de las dificultades se presentó como una constante hasta a la actualidad el transporte, ya sea por la disponibilidad, el valor. También relacionarse con otras organizaciones, establecer los vínculos y la confianza. Por otro lado, el mismo crecimiento de los usuarios demandó mayor energía al grupo de la red, fue un problema al que la conformación como mutual dió grandes resoluciones. Sin embargo, comenta una de las socias de YAFUTUN que se cree en este cambio en el consumo, la construcción colectiva y solidaria.

El proceso que vienen desarrollando los integrantes de la red de consumo detallada anteriormente, vienen siendo progresivos desde sus inicios, han constituido un núcleo agroecológico territorial con otras organizaciones como La Red al Sur, La Correntosa, Colectivo Agroecológico Viedma, UTT, MTE, El Mercado comunitario de Bariloche, con una participación activa del INTA Agencia San Martín de los Andes.



[Material adicional](#)

Experiencia agroecológica en Río Negro

"Proyecto Amarantus", El Bolsón, camino de Los Nogales

Amarantus comenzó en 2013, con el nombre de Cultivo Ecológico, posteriormente se transformó en una Fundación con el objetivo de difundir la agroecología. A partir de la Fundación derivaron varios grupos de proyectos productivos. Este proyecto cuenta con una trayectoria de 10 años de producción agroecológica que fomenta la integración comunitaria y un desarrollo sano y saludable de la niñez.

La motivación inicial fue la ausencia de verdura agroecológica en el mercado local. Se transitó desde un proyecto individual a un proyecto colectivo y hoy hay más de 60 personas en gran diversidad de proyectos que aportan producción agroecológica al mercado local.

El origen del proyecto se inició con el alquiler de un lote y maquinarias agrícolas al Vivero Humus, de esta forma se incrementó la escala del proyecto y el volumen de producción. En el proceso se sumaron nuevos actores que permitieron que la producción se comercializara de forma presencial en feria franca de Bariloche y de El Bolsón, y en medios online.

Actualmente los objetivos principales son promover alimentos sanos y libres de agrotóxicos y venenos, sostener la trazabilidad y el vínculo con la comunidad, ofrecer oportunidades laborales y formación profesional a quienes deseen vincularse con la tierra desde la agroecología y demostrar la viabilidad de la agroecología. Las principales actividades se basan en la producción de "hortalizas orgánicas" y es un proyecto certificado por el SPG (Sistema Participativo de Garantía) con su sello de E-Comarcal.

El organigrama del proyecto se conforma actualmente con socios fundadores y adherentes. Dos personas cumplen el rol de gerenciar el proyecto desde lo productivo y comercial. Existe además un sistema interno de encargadxs de área, y cada unx distribuye los roles correspondientes con responsabilidades diferentes según la antigüedad. Las tareas se concretan a través del sistema de trabajadorxs formales locales y de voluntariado donde se intercambia un día de trabajo y aprendizaje por un bolsón de verduras. Los principales aprendizajes para el grupo son: la parte técnica productiva que incluye el manejo de maquinarias, manejo de herramientas, sistema de riego, manejo de cultivos, y la administración de toda el área económica y comercial; tareas que son bastante trabajosas y que un grupo diverso permite resolver. Otro aprendizaje significativo es el aspecto humano en cuanto a la organización grupal para abarcar las diversas tareas de manera dinámica y saludable.

Las dificultades principales que enfrenta el proyecto son la planificación económica y el déficit habitacional para el personal abocado al proyecto. Lo que respecta a la planificación económica, la principal dificultad es el manejo económico-comercial del emprendimiento, ya que si se quiere sobrevivir en el mercado desde la agroecología deben manejarse conceptos empresariales como: balance positivo, distribución económico-financiera, oportunidades de inversión y capacidad de repago de créditos.

Desde las políticas públicas, históricamente existió apoyo desde los gobiernos, pero dicho apoyo, en muchas ocasiones estuvo frustrado por los propios condicionamientos del sector agroecológico, que no siempre ve a esta producción como un negocio rentable, y los programas de fomento no logran anclar esta visión de viabilidad y crecimiento, para la sobrevivencia del sector en el sistema capitalista. La decisión de elegir y continuar con el oficio de la agroecología es porque hay mucha dignidad en esta labor, existe un trabajo acumulado enorme, y la respuesta de la comunidad es alentadora.

Los aprendizajes en este proceso son generar proyectos que trascienden a las personas que los crearon y los transitaron, construir comunidad y promover redes de resiliencia.



[Material adicional](#)

Experiencia agroecológica en Chubut

"Proyecto Bioma", Lago Puelo, Paraje Entre Ríos

Proyecto Bioma comienza hace cinco temporadas. Surge de las inquietudes de un grupo de alumnos de la Licenciatura en Agroecología al enterarse de la disponibilidad de tierras productivas en manos de horticultores históricos en la región. Arranca con la motivación de empezar a construir un proyecto de autogestión, capaz de brindar alimentos de calidad a una gran porción de la comunidad. Con el paso del tiempo y en especial a partir de su tercer año, el proyecto se expandió en términos productivos y sociales. Actualmente lo integran 12 personas a las cuales les gusta pensarse como sujetos activos de cambio y buscan producir alimentos sanos, inocuos y de calidad, que sean valorados y resulten accesibles a la comunidad en su conjunto.

La crisis civilizatoria que quedó -aún más- expuesta con la pandemia instaló

la necesidad de tomar las riendas y comenzar a trabajar en nuevos horizontes que pudieran dar respuesta a esta crisis a través de la producción de alimentos sanos, como así también la expansión a todas las otras áreas que están estrechamente vinculadas desde su enfoque agroecológico.

Entre sus objetivos está demostrar la sustentabilidad de un modelo alternativo, escalar la agroecología como movimiento, generar las condiciones materiales de un proyecto replicable y autogestionar su economía. Producen alimentos con la convicción de estar construyendo Soberanía Alimentaria en su territorio, entamándose con otros actores y actrices locales que persiguen los mismos fines. Desde la perspectiva social, como proyecto buscan nutrir la lógica directa entre personas que consumen y aquellas que producen.

Tratando de vincularse cada vez más con los anhelados prosumidores (o consumidores con conciencia en las lógicas productivas) buscando incrementar el interés local, apuntando a comercializar toda la producción en Lago Puelo y la Comarca Andina. Por eso persiguen estrategias claras en ese sentido, como el sistema de preventa o Agricultura Sostenida por la Comunidad (ASC) a modo de generar un beneficio directo en el bolsillo del consumidor congelando el precio de los productos, pero además demostrando la necesidad de inversión que tienen estos proyectos al principio de temporada. También tienen un sistema de voluntariados, donde vecinxs de la comarca se acercan al proyecto a realizar una jornada de trabajo a cambio de un bolsón de verduras; también proponemos a la comunidad visitas guiadas por la chacra, talleres brindados por miembros del proyecto o personalidades destacadas en la comunidad.

El proyecto está certificado por el SPG con su sello "Ecomarcal" y algunos de sus miembros incluso participan del Consejo del SPG Comarcal; también participan y articulan con en el NAT; forman parte de la Red de Productorxs Agroecológicxs de la Comarca Andina (REPACA), con quienes comparten compras de insumos, puntos de venta, técnicas productivas, formación de precios, entre otras; también forman parte de la CALISA como un colectivo afín.

Como principales dificultades mencionan el acceso a sistemas crediticios y a seguros sociales como trabajadores; la dificultad de acceso a la tierra y la complejidad para comercializar de forma local y unificar puntos de venta.

El proyecto busca sostener como principio la sostenibilidad de la vida en el suelo. Para cada sector o actividad (plantinera, campo, cosecha, postcosecha y comercialización) intentan tener un responsable para que se afiance en la tarea e identificar con claridad las actividades semanales de su sector y la cantidad de personas que se estima que se necesitarán para realizarla; la idea es entre todxs construir la distribución del trabajo. A esta labor se le suma el trabajo de comunicación y militancia que realizamos tanto en el Nodo Agroecológico, como el en SPG, o en la misma red de productores REPACA.

Se le da relevancia al hecho de trabajar en el clima mental del huerto. Intentar detectar las necesidades primarias y expectativas de quienes trabajan y cómo tratar de articular para que cada persona que participa del proyecto se sienta segura en la tarea que tiene que realizar, teniendo en claro qué se espera de ella, y a su vez, invocando que cada uno le dé su toque personal al proyecto. Trabajar mejor en sus planillas de planificación, son un gran aprendizaje: mejorar la toma de datos, la noción y planificación de los tiempos que llevan las tareas con las tecnologías que tenemos. Creció mucho la visibilidad del proyecto y la co-

nexión de este con otras redes que trabajan desde, por y para la agroecología.

Trabajan de manera agroecológica porque se trata de un paradigma que les hace sentido, creen que la Comarca Andina -como ecosistema social- presenta condiciones favorables para que prosperen este tipo de propuestas. A su vez les genera una fuerte motivación seguir intentando encontrar herramientas de fortalecimiento en la autogestión como forma de organización social. Sin dudas les convoca este deseo imperioso de fortalecer la Soberanía Alimentaria en el territorio.



[Ver en Google Maps](#)

Experiencia agroecológica en Santa Cruz

"Agricultura Familiar en agencia INTA", Caleta Olivia

Desde hace ocho años y a cielo abierto, se lleva a cabo una experiencia agroecológica centrada en el fortalecimiento de la agricultura familiar para la generación de excedentes y venta de productos frescos, locales y de calidad. Este proyecto promueve la producción de alimentos saludables, adaptados al clima y a las condiciones de la región. La agroecología se presenta como una forma de producción sostenible que pone énfasis en nuestro caso al uso eficiente de los escasos recursos con los que contamos: en primer lugar el agua, luego el viento y por último el suelo, y busca mejorar la calidad de los alimentos mediante prácticas como el compostaje, las rotaciones y asociaciones de cultivos, la biodiversidad de especies con aromáticas y flores, el manejo de técnicas alternativas para la producción ante el clima y la autoproducción de semillas adaptadas.

Desde este espacio, mediante visitas, talleres y eventos ya periódicos de difusión, se han generado otras huertas demostrativas, nuevas producciones y mejoras en huertas, cultivos frutales y granjas de zonas de chacras y urbanas. Se ha involucrado a la comunidad en procesos de educación y participación, haciendo hincapié especialmente con las niñas desde las escuelas. Además, se ha promovido el intercambio de semillas y experiencias entre agricultores locales, fortaleciendo un sistema de bancos de semillas adaptadas a las condiciones de la región. Esto es clave y es a dónde pretenden llegar principalmente con este manejo para la adaptación de especies y obtención de productos locales.

Se han obtenido buenos resultados paulatinamente y se ve reflejado en las ferias locales, donde se venden hortalizas, frutas, huevos y productos elaborados con valor agregado, como conservas y panificados.

El proyecto no solo apoya a los productores locales, sino que también contribuye a un cambio cultural, promoviendo la agroecología como una práctica común, que genera conciencia y fomenta la autosuficiencia alimentaria en la comunidad. Los aprendizajes adquiridos a lo largo de los años, tanto de éxitos como de fracasos, han permitido avanzar en el fortalecimiento de este modelo de producción agroecológica.

El aprendizaje es de todos los días y esto es gracias las prácticas que se llevan a cabo, los cultivos que se prueban, a los mismos agricultores que transmiten y comparten sus experiencias, sus errores, sus consejos, consultas y aplican estas técnicas, cosechan semillas que año tras año se replican.

A continuación, algunas fotos representativas de La Huerta demostrativa Agroecológica de la agencia, huertas en zona de chacras y venta en feria de excedentes.



[Material adicional](#)

Experiencia agroecológica en Tierra del Fuego AEIAS

"La Huerta de Panchito": Granja Escuela, Río Grande

En el año 1999, Francisco Barría decidió planificar una chacra, desde entonces trabajó la mayor parte del proceso solo, con poca colaboración de su familia. A pesar de esto, ver que cada cosa que plantaba prosperaba, la alegría, la satisfacción y el contacto con la Madre Tierra, se hicieron cotidianas. En la actualidad su nieta y recientemente su nieto, tienen un despertar por compartir la práctica de la agroecología y la Soberanía Alimentaria con sus pares.

La mejor maestra que tuvo fue su mamá, que desde chicos les enseñó a trabajar con las semillas, entendiendo que es la fuente de vida, en donde la Madre Tierra la cuida, la hace crecer, y por eso tiene un profundo respeto por ella. Francisco creció en un lugar autosustentable, en el país vecino, Chile. Allí, no se conocían los fertilizantes, solo se usaba lo que salía de su casa, como por ejemplo el estiércol de los animales de granja. Así que siempre quiso traer a Tierra del Fuego ese estilo de vida, de lo que siempre vio hacer a su familia. Decidió no usar máquinas eléctricas porque, si las usara, siente que le faltaría el respeto a su ancestralidad. Sigue sus costumbres, y además, trabaja en función de las fases de la luna. Cultiva unas 54 variedades entre hortalizas y frutas, sin contar las 34 variedades de papa nativa. También tiene cerdos, patos, gansos, pavos, gallinas, con el fin de que esto sea autosustentable porque sus desechos son un excelente abono orgánico; esto es lo que le permite producir zanahorias de 3 kilos y repollos de 19 kilos por unidad.

Actualmente cuenta con cuatro personas que lo ayudan trabajando, debido al crecimiento en su producción. Hay un chico de 23 años que al principio tuvo que aprender mucho pero ya se conoce todos sus métodos, también hay otra persona que se encarga de los animales y dos para la construcción

La dificultad más grande que enfrenta para cultivar es el agua, ya que la traen y la depositan, pero no es suficiente para abastecer una chacra. En cuanto a la colaboración municipal, recibe bastante apoyo, ellos distribuyen plantines a los productores; a modo de intercambio les da semillas, para que otros también puedan aprovecharlas.

Para comercializar, participa en ferias porque le encanta el contacto directo con el consumidor. Aprovecha para contar lo que hace, mostrar de dónde viene el producto y cómo fue hecho; "me dicen que pierdo tiempo explicando, pero no, uno gana una persona que quizás mañana también va a estar sembrando". Sus ventas son en su mayoría locales, a veces provinciales, y vende semillas a otras provincias, aunque en poca escala, porque todavía le falta la autorización para salir del territorio.

En la actualidad, persigue el sueño de crear una escuelita para personas con discapacidad, un espacio en donde puedan trabajar la tierra, experimentando su poder terapéutico.



[Link a material fotográfico](#)

5. INDICADORES DE SOBERANÍA ALIMENTARIA

Estimaciones de la Soberanía Alimentaria Argentina

Porporato Andrea, Heguiabehere Amparo, Anello Cecilia, Darke Ignacio, Fizzoti Andrea, Graciano Andrea, Pintos Nicolas, Sammartino Gloria

Esta sección fue elaborada por una comisión de trabajo dedicada a la búsqueda y estimación de indicadores para el seguimiento y monitoreo de la Soberanía Alimentaria en Argentina, que estuvo compuesta por ocho miembros pertenecientes a distintas facultades de la Universidad de Buenos Aires (UBA), la Universidad Nacional de Misiones (UNaM) y la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC). Se definieron cinco dimensiones para estimar la Soberanía Alimentaria en Argentina. Dentro de cada una de ellas, se planteó una serie de variables e indicadores. Dada la extensión de este trabajo solo se presentan algunos de los resultados obtenidos. Se pueden ver los resultados completos en el siguiente enlace:



[Material adicional](#)

1. Producción Agropecuaria Nacional: Este indicador busca dimensionar la capacidad de Argentina para producir y autoabastecerse de cereales, legumbres, frutas, verduras y productos de origen animal. Es decir, alimentos considerados básicos, relacionados con una alimentación saludable. Más concretamente, el indicador es **"Cantidad de alimentos producidos"**, estimado en base a las hojas de balance de alimentos de la FAO¹. En nuestro país durante 2022 se produjeron 210,6 millones de toneladas de alimentos considerando 77 tipos diferentes incluyendo de origen vegetal, animal y sus subproductos: cereales, oleaginosas, aceites, frutas, bebidas, miel, hortalizas, carnes de vaca, cerdo, aves, pescado etc. Entre ellos podemos destacar 22 millones de toneladas de trigo y sus subproductos, 1.2 millones de toneladas de arroz, 2,2 millones de toneladas de papas y 2 millones de toneladas de hortalizas.

2. Diversificación de Cultivos: en base a los datos del Censo Nacional Agropecuario 2018 (CNA) para esta categoría se definieron dos indicadores: a) número de especies cultivadas y b) superficie por especie. Vale la pena aclarar que la cantidad de información publicada es insuficiente para estimar correctamente estos indicadores y que los grupos de especies son definidos por los organismos públicos y privados a cargo de dicho relevamiento. Respecto al **"Número de especies cultivadas"** en Argentina se cultivan alrededor de 151 especies, sin contar especies hortícolas (no hay datos). El censo tampoco tiene en cuenta el origen de las semillas (si son OGM o no) y la cantidad de variedades de cada especie. En cuanto a la **"Superficie por especie"** casi el 40% de la superficie nacional es cultivada con oleaginosas como soja, girasol, maní, etc. Esto representa alrededor de 14,5 millones de hectáreas. Le sigue con 11 millones de hectáreas el cultivo de cereales, lo que representa algo más del 30% de la superficie, y con un 10% de la superficie cada una el cultivo de Forrajes Anuales y Forrajes Perennes, lo que significa unas 3,7 millones de hectáreas cada una. Otro 10% del territorio nacional cultivado está ocupado por: cultivos industriales, legumbres, hortalizas, flores de corte, aromáticas, medicinales y condimentarias, frutales, bosques y montes implantados, viveros y otros cultivos sin discriminar. Nuestro país presenta un alto nivel de monocultivo orientado a la generación de *commodities* para la exportación, lo que afecta la sustentabilidad y la viabilidad económica de otro tipo de producciones y afecta la disponibilidad de alimentos para el mercado interno.

¹ Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

3. Acceso a Tierras y Recursos Naturales/Indicadores ambientales: Se definieron 22 Indicadores sobre la distribución y el arrendamiento de la tierra, el acceso al agua, la propiedad y el estado de los recursos naturales, que son fundamentales para la producción de alimentos. A continuación se presentan muy brevemente algunos de ellos. **Tenencia de la tierra: Coeficiente de Gini de tenencia de la tierra:** Calculado en base a los datos del CNA 2018, indica el grado de concentración de tierras. El coeficiente varía de 0 a 1, cuanto más cercano a 1 es el valor, más inequitativa es la distribución. Para Argentina el dato asume el valor de 0,63 demostrando una importante concentración de la tierra.

-Producciones agroecológicas: Según el CNA 2018 en Argentina, del total de **Explotaciones Agropecuarias (EAPs)** solo el 0,94% llevan adelante **producciones agroecológicas**. Además, según el Registro de Productores Agroecológicos de la **provincia de Buenos Aires**, se estimó una superficie de 32.877 has cultivadas bajo la agroecología con 375 productores.

-Producciones orgánicas: La **superficie cosechada de producciones orgánicas certificadas**, según SENASA, para el año 2022 fue de 109.987 has. con 1.376 operadores. Los principales productos fueron cultivos industriales, aromáticas, hortalizas, legumbres, frutales, cereales y oleaginosas, cuyo principal destino es la exportación.

-Acceso al agua potable: El acceso al agua potable es un derecho humano reconocido internacionalmente (A/RES/64/292). En nuestro país, donde la mayoría de la población es urbana, según el Censo Nacional de Población y Vivienda 2022 el 83,9% de la población accede al agua potable mediante la red pública. Mientras que el 16,1% de la población, principalmente habitantes de zonas rurales y barrios populares, acceden al agua mediante perforaciones, pozos y cisternas, lo que evidencia grandes desigualdades. En el informe extendido puede observarse también los indicadores asociados al uso de agua para riego.

-Propiedad de las semillas: Según el CNA 2018, casi el 70%² de las semillas de girasol, soja, maíz grano y trigo pan que se utilizaron ese año fueron compradas por los productores para ser sembradas. Las especies escogidas corresponden a los cultivos extensivos del agronegocio con mayor porcentaje de cultivos transgénicos o híbridos en el caso del maíz, que a su vez se asocian a un paquete tecnológico que incorpora gran cantidad de agroquímicos.

-Cambio Climático: Es sabido que el sistema productivo hegemónico es un importante causante del cambio climático, para estimar sus efectos se definieron dos indicadores. Uno es el **Porcentaje de emisiones de la agricultura, ganadería, silvicultura y otros usos de la tierra (AGSOUT)³ sobre el total de emisiones del país**, el cual permite dimensionar la contribución de este sector a las emisiones de gases de efecto invernadero (GEIs), donde las emisiones y absorciones son explicadas principalmente por el cambio de uso de la tierra⁴. Es decir que el avance de la frontera agrícola contribuye con las emisiones de GEIs e indirectamente con los impactos climáticos que aumentan los eventos extremos de sequías, inundaciones

2 Porcentaje de semilla adquirida sobre el total (adquirida más propia)

3 El AGSOUT incluye las emisiones y absorciones de tierras forestales, tierras de cultivo, pastizales, humedales, asentamientos y otras tierras. También incluye las emisiones por la gestión de ganado vivo y de estiércol

4 "Tierras convertidas en tierras de cultivo y en pastizales (20%)", seguido de la categoría "Fermentación entérica" del ganado vacuno (11%)

y olas de calor. En total, el sector AGSOUT representó el 45,4% de las emisiones del país, con un valor similar al del sector energético. Según el Quinto Informe Bienal de Actualización de Argentina a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (2024), en 2020 las emisiones netas totales fueron de 376.441 gigagramos de dióxido de carbono equivalente (GgCO₂e). El **Índice de vulnerabilidad social frente a desastres**⁵, evalúa la vulnerabilidad social, identifica la peligrosidad de procesos climáticos y combina ambas para obtener una aproximación al riesgo por efecto del cambio climático, obteniendo 5 categorías, desde vulnerabilidad extremadamente baja a extremadamente alta. A partir de este índice se elaboró un Atlas de Vulnerabilidad Social frente a cambio climático para los años 2001 y 2010 que permite orientar las políticas públicas.

- Estado de los suelos: se escogieron tres indicadores para analizar el estado de los suelos (NTD⁶), definidos por la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (UNCCD), en el marco de la cual Argentina estableció sus Metas Voluntarias de Neutralidad de la Degradación de la Tierra en 2022. **Cambio en la cobertura del suelo** (NTD 1), calculado a través de la pérdida de tierras forestales. En el informe de Metas Voluntarias se estableció la línea de base, correspondiente al año 2018, donde el resultado fue una pérdida de 319.968 ha/año entre 1998 y 2017, concentradas principalmente en la Región Chaqueña y Selva Paranaense. **Tendencia en la productividad del suelo** (NTD 2) o el Funcionamiento de la Tierra, donde el Indicador principal es la Tendencia monotónica (de aumento o disminución) de la media anual del NDVI (Índice de Vegetación de Diferencia Normalizada) entre 2000-2018. Se observó una tendencia negativa moderada-fuerte en el 9,30% de la superficie principalmente en la región centro-norte del país y norte de la Patagonia. **Nivel de reservas de CO₂ en la superficie y en el suelo** (NTD 3) medido como carbono orgánico del suelo, indicador elaborado a partir del mapa de Carbono Orgánico del Suelo 2018 del INTA, en colaboración con el Global Soil Partnership de la FAO. El valor promedio es de 14,26 kg/m², con valores que van de 0,38 a 24,61 kg/m². Las mayores reservas se encuentran en la región andino-patagónica y las menores en la ecorregión monte de llanuras y mesetas.

-Incendios: Superficie quemada en hectáreas durante un año, permite dimensionar el daño en los ecosistemas causados por el fuego. Se elaboró a partir de consultas interactivas de la página institucional de la Comisión Nacional de Actividades Espaciales (CONAE). Entre el 01/01/23 y el 31/12/23 se quemaron 1.988.847,414 ha. Como referencia, la superficie cultivada ese mismo año fue de 40.428.000 ha.

-Bosques nativos: Porcentaje de pérdida de bosque nativo por año es publicado por el Centro de Información Ambiental (CIAM) conjuntamente con el Sistema Integrado de Información Ambiental (SIIA) de la Subsecretaría de Ambiente de la Nación. Entre el 01/01/2023 y el 31/12/23 se perdió el 0,38% de los bosques nativos, cuando el mayor porcentaje ocurrió en 2007 con el 0,93%, año en que se sancionó la Ley de Bosques.

-Biodiversidad: Porcentaje de superficie terrestre y costero-marina de áreas protegidas sobre la superficie continental nacional es una medida de la protección de la biodiversidad que proveen las áreas protegidas. Actualmente el porcentaje de superficie protegida es del 16,1%. La Estrategia Nacional de Biodiversidad y Plan de Acción (2025-2030), presentada en la 16° Conferencia de las Partes del Conve-

⁵ Elaborado por el MAgDS para la 3° Comunicación Nacional de Argentina a la UNFCCC

⁶ Neutralidad en la degradación de las tierras

nio sobre Diversidad Biológica de la ONU (COP16) busca mejorar la gestión de las áreas y avanzar en la cobertura de protección de todas las ecorregiones de Argentina, dado que las superficies y cantidad de áreas protegidas son muy desiguales.

-Uso de Agroquímicos: esta variable se ha estimado en base a cuatro indicadores, los cuales permiten observar una importante **superficie tratada con fertilizantes y agroquímicos**⁷ estimada en más de 33 millones de hectáreas. El **volumen de agroquímicos utilizados** es otro indicador de la magnitud del uso, el cual, según datos publicados por el INTA en 2023 con datos de CASAFE 2012, se informaron volúmenes de 230 millones de litros de herbicidas y 350 millones de litros de otros productos fitosanitarios. Lamentablemente, no existen datos oficiales actualizados. Respecto al **Número de productos formulados autorizados**, obtenido del Registro Nacional de Terapéutica Vegetal del SENASA, existen 6.493 formulados autorizados al 24/11/24, este indicador permitirá monitorear su evolución. Por último, el **Número de principios activos autorizados**, también obtenido del Registro Nacional de Terapéutica Vegetal que al 24/11/24 presenta 2.334 principios activos registrados.

-Cultivos Transgénicos: el Número de cultivos transgénicos autorizados por SENASA ilustra el crecimiento del modelo biotecnológico agrario, que al 18/10/24 alcanza a 7 especies vegetales genéticamente modificadas (OVGM). Entre ellos, el Trigo HB4 con tolerancia a glufosinato de amonio y a sequía, aprobado para la comercialización en 2022, es uno de los que mayores resistencias sociales ha suscitado por su impacto directo en la alimentación.

4. Políticas Públicas Agrícolas y Alimentarias: El informe "Rascar la olla. Informe sobre el desmantelamiento de políticas agroalimentarias en los primeros meses del gobierno de Milei" (PERT-CELS- RL, 2024) relevó el conjunto de políticas agroalimentarias que afectan la disponibilidad, el acceso y el consumo popular de alimentos entre Noviembre 2023 y Agosto de 2024. Tales medidas se orientaban a: a) apoyar la producción local y agroecológica de alimentos, b) proteger a la agricultura familiar, campesina e indígena y a las economías regionales; c) garantizar el acceso a los alimentos a través de controles de oferta y precios, así como de la promoción de mercados, ferias y circuitos de abastecimiento popular y educación alimentaria; d) garantizar el acceso popular a los alimentos a través del fomento de espacios alimentarios colectivos y de la distribución de ingresos que cubren necesidades básicas. Dicho relevamiento de cambios normativos, programáticos y presupuestarios, identificó 111 políticas, de las cuales 106 van en detrimento de las dimensiones de acceso y disponibilidad del derecho a la alimentación, mientras que 6 se encuentran amenazadas en su continuidad y sólo 3 fueron reforzadas favorablemente. En este sentido **se identificaron políticas agroalimentarias que afectan la disponibilidad de alimentos**, es decir a cambios normativos, programáticos y presupuestarios que: 1) Promueven la actividad agropecuaria, agroindustrial y minera para la exportación de commodities; 2) Desregulan las economías regionales y eliminan las políticas para la agricultura familiar campesina indígena (AFCI). De 51 políticas, 50 van en detrimento de la producción de alimentos en base a la APCI y 1 política se encuentra amenazada de continuidad (Ley de Tierras). Respecto a **Políticas agroalimentarias que afectan el acceso a los alimentos**: se analizaron cambios normativos, programáticos y presupuestarios que: 1) Desregulan el mercado

7 Superficie correspondiente a cereales, oleaginosas, legumbres, frutales y forrajeras anuales y perennes indica la magnitud del uso y los impactos ambientales asociados estimada en base a datos del CNA 2018. De 69.735.291 ha de EAPs, 33.182.640 ha es ocupada con los cultivos mencionados.

de alimentos a través de distintos mecanismos institucionales de control de precios y oferta; 2) suspenden las iniciativas de promoción, creación y fortalecimiento de mercados y espacios de comercialización a nivel local; 3) eliminan iniciativas de educación alimentaria y nutricional. Las 27 políticas identificadas van en detrimento del derecho a la alimentación. En relación a las **Políticas agroalimentarias que afectan el acceso a los alimentos a los sectores populares** se presentan cambios normativos, programáticos y presupuestarios que: 1) Suspenden y/o reorientan las transferencias indirectas para alimentación a organizaciones de la sociedad civil (afectando la continuidad de 15 mil comedores y merenderos comunitarios y 600 mil huertas en todo el país); 2) Recortan transferencias directas individuales con contraprestación laboral en cooperativas, en paralelo a un sostenimiento y refuerzo de transferencias directas individuales para alimentación en poblaciones específicas; 3) Reducen y desregulan otras políticas sociales de apoyo al consumo popular de alimentos (programas de ingresos como becas Progresar, Acompañar o Programa Hogar para el acceso a garrafas). De las 34 políticas relevadas, 30 se implementaron en perjuicio del apoyo al consumo popular, 1 está bajo amenaza y 3 fueron reforzadas en términos presupuestarios (AUH, AUE, Programa 1000 días).

-Presupuestos: También se pudo reconocer una caída nominal de \$105.078,13 millones de pesos en el **Presupuesto de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca**⁸, es decir, una caída del 97% real (Nov23 a Oct24). Por otra parte el **Presupuesto del Instituto Nacional de Semillas** sufrió un aumento de \$14.103,43 millones de pesos, lo que representa una variación interanual real de 114% (Nov23 a Oct24). Esto indica una mejora del presupuesto para el organismo orientado a “promover la producción y comercialización de semillas, asegurar al productor agrario la identidad y calidad de la simiente que adquieren y proteger la propiedad de las creaciones fitogenéticas”. El **Presupuesto del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social** estimado a partir de datos publicados por el Presupuesto Abierto del Ministerio de Economía presentó un aumento nominal de \$4.756,96 millones de pesos pero una caída real del 34% (Nov23 a Oct24) del presupuesto del organismo. Para noviembre de 2024 el **INTA** sólo había ejecutado el 70,36% de su presupuesto⁹, el **SENASA**, por su parte, había ejecutado el 80,39% y **la Secretaría de Industria y Desarrollo Productivo** el 22,79%. Estas subejecuciones presupuestarias indican una reducción de las políticas sectoriales o un ajuste presupuestario de hecho.

-Políticas Universales de Ingresos. En base al mismo informe mencionado ((PERTCELS- RL, 2024) que analiza la evolución de los Indicadores Monetarios de Seguridad Social que publica el Ministerio de Capital Humano en relación a la variación del Índice General de Precios al Consumidor (IPC) estimado por INDEC, se identificó que: a) La **Asignación Universal por Hijo/Embarazo**¹⁰ muestra una variación favorable, con un aumento real de 154% b) La **Tarjeta Alimentar**¹¹ muestra una

8 Estimado a partir de los datos publicados por el Presupuesto Abierto del Ministerio de Economía.

9 Estimado a partir de los datos publicados por el Presupuesto Abierto del Ministerio de Economía.

10 Es una suma mensual que se paga por cada hijo menor de 18 años cuando sus progenitores están desocupados, tienen empleos informales o son trabajadores del servicio doméstico. No hay límite para cobrarlo si el hijo tiene discapacidad.

11 Ingreso complementario para garantizar el acceso a los alimentos. Destinado a padres con hijos de hasta 17 años (inclusive) que reciben la AUH. También a embarazadas a partir de los 3 meses que cobran la asignación por embarazo, personas con discapacidad que reciben la AUH. Madres con 7 hijos o más que perciben Pensiones No Contributivas.

evolución desfavorable, en tanto el valor nominal está congelado desde Junio de 2024 (\$52.250, nominal), marcando una caída real del 10% a Octubre de 2024. c) El **Plan 1000 días [12]**¹² muestra una evolución favorable, en tanto registró un aumento real del 662% (Nov23 a Oct24), no obstante, partía de un bajo valor nominal (en Abril-24 era de \$3.303, mientras que en Octubre fue de \$33.108). Por último la relación **(AUH-AUE + Tarjeta Alimentar) /Valor de CBA** que representa el porcentaje de cobertura de la Canasta Básica Alimentaria a partir del conjunto de políticas de ingresos universales mostró, para octubre de 2024, que la suma de prestaciones sólo cubren el 87% de la Canasta Básica Alimentaria.

5. Importaciones y Exportaciones de Alimentos: Un país con alta dependencia de importaciones para su abastecimiento interno podría tener una soberanía alimentaria limitada. Los dos indicadores se estimaron en base a los datos disponibles en las hojas de Balance de FAO/FAOSTAT, referidos al año 2022. El **Balance entre las importaciones y exportaciones de alimentos** es la disponibilidad de Alimentos estimada sumando el total de alimentos producidos en el territorio nacional y los de origen importado, descontando los que se exportan ([Producción+importación] - Exportación), representando un total de 139,3 millones de toneladas de alimentos disponibles. La **proporción de alimentos importados** es de 2,60%, es decir que casi el 3% de los alimentos disponibles en nuestro país son de origen extranjero, lo que implica que existe una baja dependencia a las importaciones de alimentos.

Estos indicadores evidencian pérdida de Soberanía Alimentaria que viene sufriendo Argentina en los últimos tiempos, además es importante mencionar la discontinuidad de la publicación de algunos datos y la falta de información respecto a aspectos claves de la soberanía alimentaria como es la agricultura familiar, por lo tanto estas estimaciones son solo aproximaciones que intentan describir mejor la situación actual que se está viviendo.

12 Incluye un conjunto de políticas públicas destinadas a fortalecer los derechos de las personas gestantes durante el embarazo, y que acompañan el crecimiento de sus hijos hasta los primeros 3 años de vida.

6. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS FINALES

Lxs referentes sociales y políticos entrevistadxs recuperan el contexto en el que surge cada organización. Se trata de la necesidad de hacer colectiva la lucha por el trabajo y el alimento sano, seguro y soberano. En definitiva por todos los derechos humanos fundamentales.

La conformación de cooperativas ha sido en la mayoría de los casos el modo de organizarse para dar respuestas a sus necesidades. De esta manera despliegan diversas estrategias para hacer frente a la crisis: ferias para la comercialización, conformación de redes entre productores y organizaciones, elaboración de proyectos productivos y sociales, articulación con otras organizaciones y movimientos sociales.

Se destaca como denominador común el desfinanciamiento y/o eliminación de políticas públicas, tanto las destinadas a la producción como a la asistencia alimentaria en el periodo analizado. En relación a la intervención estatal, lxs referentes entrevistadxs confirman que se profundiza el modelo del agronegocio y de una tecnología funcional a los intereses del gran capital y del modelo extractivo en general. En relación con las políticas públicas orientadas hacia la agroecología y las agriculturas campesinas e indígenas, el presupuesto es insignificante comparado al que es dirigido a promover a los sectores del modelo de agronegocio. La resultante política es claramente favorable a los grupos concentrados, si se analizan los sectores con mayor crecimiento económico y los índices de pobreza, indigencia y desempleo en la población.

Las mujeres ocupan un lugar central en la producción, en la reproducción social y en la organización política de las experiencias relevadas. La cotidianeidad de las mujeres pone en evidencia la triple jornada laboral: el trabajo en las quintas y en las comunidades, las tareas de cuidado familiar y las responsabilidades políticas en las organizaciones. Se destaca su rol en la iniciativa de colectivizar y sostener el trabajo comunitario. Con acciones concretas, impulsan un cambio de raíz en el que sueñan una sociedad libre de toda forma de explotación, opresión y desigualdad social.

"Monte, alimento, salud, territorios, constancia, comunidad, solidaridad, reconocimiento al trabajador, lealtad, Soberanía Alimentaria, agroecología y lucha social" son las palabras con las que se identifican las organizaciones sociales.

Los comedores, en su mayoría, registran un aumento en la demanda mientras que los recursos estatales disminuyen, lo que los obliga a depender de redes de solidaridad.

La preocupación de lxs trabajadorxs estatales va más allá de sus honorarios. Aún precarizados, en ocasiones con contratos informales, sin recursos en el presente y con una futura jubilación que no haría justicia a sus años de entrega y dedicación a las políticas agroalimentarias. Una constante en las entrevistas fue el miedo a la destrucción de lo logrado: la pérdida de las redes sólidas que se entretejieron entre técnicos y familias u organizaciones campesinas, la persecución, la disolución de grupos que no sólo realizaban tareas técnicas o capacitaciones sino que significaban pertenencia y contención.

Por otro lado, la historia se repite. No es coincidencia la persecución y el ninguneo a sectores como el INAFCI, el INTA, el ProHuerta cada vez que asumen gobiernos con políticas neoliberales. Este gobierno vino para saquear no solo el Estado, sino los recursos de la Argentina, entonces esa lógica propone desaparecer a cualquiera que tenga tierras, que tenga algún uso de los recursos que no sea en beneficio del empresariado.

En línea con la sensación de repetir la historia, se denota que las últimas veces que sucedieron estas persecuciones fueron dentro de gobiernos democráticos, es decir, el pueblo elige un modelo que lo condena al saqueo de los bienes naturales y que pone en jaque la soberanía nacional en todas sus aristas, entonces la resistencia y la lucha colectiva deben ser guiadas con una profunda comprensión de los sucesos del pasado, donde la formación política es clave para evitar los embates que estamos viviendo hoy y reafirmar así a una fuerza política que parece haber quedado en el olvido: la lucha campesina e indígena.

Algunas frases que se rescatan en las entrevistas son: *"Lo que construimos con la solidez que lo hicimos no lo vamos a recuperar"; "ni bien cambió el gobierno, fuimos despedidos"; "Esto ya lo vivimos"; "La formación política como estrategia de Resistencia"; "Están en conocimiento incluso de la venta de propiedades, con trabajadores en actividad aun en ese lugar"; "No es que anteriormente no había desalojos, pero si Había una red de instituciones que de algún modo podían responder a estas injusticias, Hoy por hoy, no hay herramientas ni voluntad política de generar esta red de contención. Y los desalojos avanzan"; "archivos 30 años de historia, que seguramente serán quemados para que no quede memoria de una política pública hacia uno de los sectores más postergados de la sociedad: los campesinos e indígenas".*

Los datos recogidos y análisis generados desde los diferentes espacios de las CALISAS, acerca del Régimen de Incentivo para Grandes Inversiones (RIGI), presentado en el marco de la Ley N° 27742 "Bases y Puntos de Partida para la Libertad de los Argentinos", sancionado en 2024 y puesta en marcha en 2025 con la aprobación del primer proyecto en Mendoza, refleja una gran preocupación por lo que significa para la Soberanía Alimentaria y la agroecología.

Tras su aprobación en la legislatura nacional (Ley 27.742), dieciocho provincias adhieren al régimen. En la Región del Noreste (NEA), lo hace Chaco (Ley 4.086), Corrientes (Ley 6.694), Misiones y Entre Ríos (Ley 11.162). En el Noroeste (NOA), Tucumán (Ley 9.803), Catamarca (Ley 5.863), Salta (Ley 8.451) y Jujuy (Ley 6409). En la Región Centro, se suman Santa Fe (Ley 14.386), Córdoba (Ley 10.997) y Buenos Aires (sólo Bahía Blanca, ordenanza 21.875, y Mar del Plata, con la ordenanza 20.569); y en la Región Cuyo, Mendoza (Ley 9567), San Juan (Ley 2.671-I) y San Luis (Ley VIII-1135). Finalmente, en Patagonia adhieren Río Negro (Ley 5.724), Chubut (Ley IX-171), Tierra del Fuego (sólo Ushuaia, con el Decreto 1.688), Neuquén (Ley 3.491) y Santa Cruz (Ley 3.912).

El contexto político muestra un debate muy acotado. Mientras gobiernos provinciales aprovechan el contexto para presentar regímenes alternativos (RINI en Entre Ríos y RPIE en Buenos Aires), reformas tributarias (Santa Fe) o leyes con incentivos fiscales, financieros, aduaneros e impositivos (La Pampa, Neuquén, Tierra del Fuego, Tucumán), colectivos sociales, asambleas, activistas socioambientales, pueblos originarios, sindicatos, universitarios, etc., se hacen presente en diferentes espacios públicos para alertar, denunciar, debatir y proponer alternativas. Se llevaron adelante solicitudes de audiencia, reuniones con funcionarios y legisladores, campañas, protestas, audiencias públicas populares, cartelazos y redefiniciones de la sigla ("Reasignación Inmoral de Garantías Inconstitucionales"). Algunas de las consignas del reclamo fueron: "Decimos sí a la vida, sí a vivir en un ambiente sano, sí al trabajo regional"; "No son inversiones, es saqueo"; "La patria no se vende, ni se negocia"; "No al RIGI", "Sí al agua y a la vida, no al RIGI", "No negocien el agua", "El agua vale más que el oro", etc.

Lamentablemente, el breve tiempo transcurrido entre la sanción de la Ley Nacional y las adhesiones generó un “efecto de shock”, limitando la organización de una acción colectiva que terminó teniendo muy poca incidencia en las decisiones políticas. Otras estrategias fueron presentar los proyectos sobre tablas, dar tratamiento *express*, sesionar a puertas cerradas, reprimir y desinformar. También se avanzó con incendios intencionales; y, en el caso de comunidades indígenas, se amedrentó, desalojó e incumplió la obligatoria consulta previa, libre e informada.

En principio, se esperan inversiones en minería (Tucumán, San Juan, Mendoza, Córdoba, Río Negro), el sector forestal (Corrientes y Misiones), megaobras (Misiones), energía (Tucumán, Buenos Aires, San Luis), agropecuario (Santa Fe, Córdoba), hidrocarburífero (Mendoza, Neuquén, Chubut), biocombustibles (Córdoba) y turismo (Chubut). Pero, porque se avanza sobre los territorios, los bienes naturales, comunes y estratégicos y los derechos laborales y ambientales, presionando la reestructuración de nuestros Estados para que se garantice la función represiva y la militarización de los territorios, entendemos que el RIGI forma parte del conocido modelo extractivista, de saqueo, colonial. Porque se profundiza la dependencia económica y las desigualdades, acentuando la conflictividad social, entendemos que retrocedemos en materia de derechos humanos. Porque se vulnera el derecho de las comunidades a decidir qué, cómo, quiénes y dónde producir para alimentarse saludablemente, entendemos que es una entrega de Soberanía. Y porque se continúa desplazando pequeños productores, con conocimientos y prácticas ancestrales, entendemos que hay un impacto negativo para la agroecología.

En el escalonamiento de la agroecología a través de las experiencias agroecológicas relevadas intencionalmente, se pueden detectar las variedades de interacciones entre personas que consumen y personas que producen a lo largo y ancho del país, conforman una auténtica guía para elegir el camino con acciones territoriales que llevan al país hacia la práctica y co-construcción de sistemas alimentarios sostenibles.

La Regional NEA muestra al cooperativismo en hermandad con las comunidades originarias como una estrategia para proteger al ambiente y a la salud; la implementación de un SPG en el territorio con gran acompañamiento institucional es necesario y aún la producción alimentaria.

Ejemplos de que no hay edad para iniciarnos y vivir la autosustentabilidad, se encuentran en la Regional NOA, como dice Ailton Krenak, solo se trata de volver al futuro, y vivir con la vida ecosistémica. Se encuentran en esta regional también la importante participación de cooperativas dentro del NAT y el ejemplo de armado de una mesa territorial sólida para la construcción del SPG.

La Regional AMBA brinda la experiencia de interacción universitaria con el Sistema de Agricultura Sostenida por la Comunidad. En tanto la Regional CABA, invita a las ciudades a también practicar la agroecología con la implementación de su huerta urbana en la universidad, desde una mirada institucional y de Derecho, con amplia participación de la comunidad en general a través de novedosas actividades de extensión articuladas en red.

Es inminente la necesidad de acercarnos a la experiencia territorial a nivel de regionales, de conformar sistemas alimentarios sostenibles. La Regional Centro es quien se dedica a profundizar en estos temas y muestra cómo la Agricultura Familiar, Campesina e Indígena (AFCI) sale de la práctica hogareña y forma los SPG y NAT. Para esta regional, la microbiota del camino está compuesta por la producción alimentaria agroecológica, la educación y el activismo de la Soberanía Alimentaria.

En tiempos de "la libertad avanza", la Regional Cuyo trae la reexistencia de la producción agroecológica certificada a nivel familiar y comunal. También cuenta el escalonamiento de la agricultura familiar en la inserción en una Clínica para colaborar directamente en recuperar la salud de las personas.

Finalmente la Regional Patagonia concluye con la muestra de la importancia del asociativismo de productoxs agroecológicos, con inclinación en el sostenimiento de la actividad y el fomento de la educación agroecológica. Aparecen estrategias asociativas muy variadas: nodos de compras comunitarias entre productoxs, organización por medio de Mutuales, conformación de núcleos agroecológicos territoriales, formación de Fundaciones que se vinculan con SPG y NAT y la importancia del rol de las Universidades en las cuales se dictan carreras directamente vinculadas a la agroecología. La regional profundiza también en estrategias para la estabilidad laboral, el clima durante las tareas y cómo potenciar la individualidad para construir una grupalidad que permita el trabajo en red de manera sostenida y saludable -ingrediente esencial para los sistemas alimentarios sostenibles-. En las provincias más australes, las condiciones de agua, suelo, viento y temperaturas extremas han inspirado al fortalecimiento de la AFCL en la adaptación natural de las semillas para compartirlas comunitariamente y poder acceder al alimento sano, seguro, sabroso y soberano.

La estimación de la Soberanía Alimentaria argentina evidencia que el país se encuentra en crisis. Si bien el país cuenta con una alta capacidad de producción, la concentración de la tierra, el predominio del monocultivo y la dependencia del comercio internacional afectan la autonomía en la provisión de alimentos. Además, el retroceso en políticas públicas orientadas a la agricultura familiar y al acceso equitativo a los recursos naturales profundiza las desigualdades dentro del sector agropecuario y compromete el acceso a los alimentos por parte de la población. Para avanzar hacia la Soberanía Alimentaria, es fundamental una mayor diversificación productiva, el acceso equitativo a la tierra y los recursos naturales, y el fortalecimiento de políticas públicas que fomenten la producción agroecológica y el consumo de productos locales.

